

462-463

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

ANUARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

17 julio 1962-Dirección y Admón.: Av. del Generalísimo, 39-7.º-II Epoca-N.º 709 Depósito legal: M. 5.860 - 1960

## LAS REDES DEL P. C.

10 MILLONES DE DOLARES ANUALES  
Y 500.000 AGENTES CLANDESTINOS



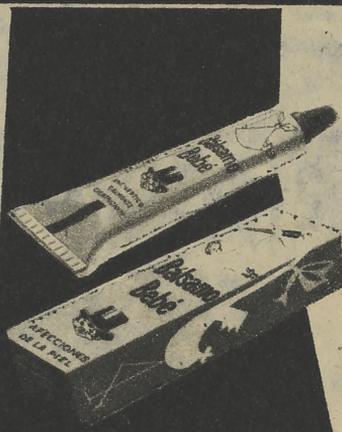
**LAS  
ESCOCEDURAS  
NO  
SON  
PRIVILEGIO  
DE EDAD,  
SEXO  
O ESTADO.  
TAMPOCO  
PUEDE  
SERLO  
EL REMEDIO**



# Bálsamo Bebé

"EL ESPECIFICO DE LAS ESCOCEDURAS"

**SIRVE PARA  
EL NIÑO,  
EL ADULTO  
Y EL  
MAYOR**



## AFECCIONES CUTANEAS REMEDIO PARA TODOS

Quando se habla de escoce-  
ras parece sobreentenderse que  
nos referimos a los niños peque-  
ños. Los niños las padecen, desde  
luego, con más insistencia, debido  
a la especial debilidad de su piel  
y a la característica y casi inevi-  
table humedad que le envuelve en  
determinados sectores, como el  
perineo, las nalguitas y los mus-  
los. Es la razón de que los pro-  
ductos farmacéuticos contra las  
escoceduras ostenten por lo común  
nombres alusivos a la infancia.

Pero las escoceduras o, si quie-  
ren más ampliamente, la irrita-  
ción de la piel, obedece a causas  
múltiples, entre las que figura  
prescindiendo de las de origen in-  
terno y específico, los roces, presio-  
nes prolongadas, picaduras, calor  
excesivo, sudor, etc. Las que se  
denota también el frío, el viento,  
el agua y muy singularmente el sol.  
La playa es, en definitiva, lugar  
bien acomodado para los que ha-  
cen «probar» eso de las escoce-  
duras. La arena y los rayos solares  
sobre la piel mojada son equiva-  
lentes «fábricas» de escoceduras,  
si no se provee al cuerpo de la  
necesaria protección y los reme-  
dios adecuados.

Y no sólo la playa, sino el pa-  
naso, la excursión, la equitación,  
la bicicleta, cualquier deporte, en  
fin, a base de ejercicio seguido  
violento, produce escoceduras en  
los sitios del cuerpo sometidos a  
fricción.

Propensas, igualmente a las esco-  
ceduras son las señoras. Fajas,  
corchetes, cintas, cordones y otras  
presiones de las que la moda de  
moda y veraniega no las libera,  
irritan su piel delicada y sensible  
pese a los «curtidos» bronceados  
del día.

Nada digamos de las personas  
gruesas, de los andarines con los  
pies sacrificados (el intertrigo que  
dicen los médicos)... Y de los que  
sudan mucho... Y de todos sin ex-  
cepción, porque todos, absolu-  
tamente todos, están expuestos a  
una erosión, un golpe, una rascada  
dura o una simple inflamación cu-  
tánea sin averiguar el origen.

Si las escoceduras no son pri-  
vilegio de edad, sexo o estado, tan-  
poco puede serlo el remedio. El  
BALSAMO BEBE, aunque se aplique  
al niño, al adulto y al mayor.

# LAS REDES DEL P. C.

## 2.000 MILLONES DE DOLARES PARA 500.000 AGENTES CLANDESTINOS



En 1949 se celebró en Budapest el II Festival de Juventudes. Estos festivales son uno de los medios propagandísticos preferidos de los comunistas

**H**AY muchos o pocos comunistas en el mundo? He aquí la pregunta que se suele escuchar con frecuencia. Pregunta fácil y difícil de contestar, a la vez. Fácil si nos atenemos a los comunistas inscritos en el partido como tales. Difícil si tene-

DR. ZEDA

mos en cuenta que, fuera de los comunistas inscritos en los partidos comunistas de cada país, observamos que hay naciones en las que el partido está declarado fuera de ley y pueden existir, de hecho, comunistas en ellos y que, sobre todo, al margen de los comunistas miembros del partido, inscritos como tales, hay una gama inmensa de comunistas de afección; cripto-comunistas, simpatizantes, y aun, la masa mayor, al que pudiéramos suponer integrada por los «tonto-comunistas»—los «tonto-útiles» que ellos dicen—; los que se dejan llevar por la corriente de la inspiración y de la conspiración marxista.

«Estrella Roja», órgano oficial del partido comunista soviético en el Ejército, acaba de publicar lo que pudiéramos llamar lista oficial del comunismo en el mundo. Se sabe que sólo hay un partido comunista, el que dirige Rusia, desde Moscú, y que todos los demás partidos comunistas son sólo «secciones» de aquél. Bien que el comunismo chino se llame ahora, en cierto modo, a la parte, y de que Yugoslavia pretenda inaugurar la nueva serie de partidos comunistas nacionales autónomos, patente cuyo éxito definitivo será prudente esperar antes de poderla injuciar definitivamente.

#### 42.600.000 COMENSALES

A la vista de los datos de «Estrella Roja» cabe sentar una primera conclusión. Y es que los miembros del partido comunista aumentan, notablemente, en el mundo. La estadística, en efecto, marca un constante incremento censal. En 1928 hay 46 partidos comunistas en el mundo, con 1.680.000 afiliados. En 1935 son ya 61 los partidos o secciones correspondientes, con 3.000.000 de adheridos. En 1957 los partidos han subido a 75, y los miembros de éstos a 33.000.000. ¡Tal fue el resultado concreto de la guerra! En la actualidad—siempre según los datos de «Estrella Roja»—son 88 los partidos y 42.600.000 los miembros comunistas que los integran. Esto es, hay 27 veces más miembros de los partidos comunistas hoy que en 1928; mientras que en 1957 había 20 veces más y doble en 1935. La progresión es, pues, notoria. Pero, sin embargo, como veremos en seguida, semejantes cifras absolutas denotan, apenas se examinen, su notoria debilidad relativa.

He aquí, en efecto, que es preciso discriminar estas cifras para comprender con claridad el fenómeno. De los 42.600.000 afiliados a los partidos comunistas—siguiendo la estadística de «Estrella Roja»—resulta que 34.500.000 corresponden a países marxistas; a poblaciones del campo socialista, sitas al otro lado del telón de acero o de bambú. De esta cifra 10.156.000 quizá, son comunistas



rusos. Y 22.000.000 comunistas chinos. El resto, hasta la cifra citada, corresponden a los demás países satélites; de Asia, de Europa o de América.

Siguiendo el análisis de las cifras totales, la «Estrella Roja» asevera que en el mundo capitalista y burgués hay 5.300.000 miembros de los partidos comunistas. La mayoría de este considerable contingente rojo corresponde, como es bien sabido, a los partidos comunistas italiano y francés.

En los países que para el léxico de «Estrella Roja» son «ex coloniales» o países que, asegura, luchan aún por su independencia, hay aún 2.800.000 comunistas afiliados, y por así decirlo, con «carpet». Aquí nos apresuramos a sentar una conclusión que surge sola de estos datos. La descolonización no beneficia sino a Rusia; al co-

munismo internacional. A los pueblos autónomos bien se ve que no corresponden a los demás países de la estadística de «Estrella Roja». Los comunistas afiliados que operan en lo que se llama Asia libre—lo que resta de Asia que aún no es comunista—son 2.500.000 según la estadística que glosamos. Los afincados en los países libres americanos, 250.000, y, por último, «Estrella Roja» señala otros 50.000 comunistas más en África, pertenecientes a partidos de distintos países del continente vecino.

#### MÁS DE MIL MILLONES DE PERSONAS BAJO EL TERROR ROJO

Cuarenta y dos millones setecientos mil suman, pues, estos miembros de los partidos comunistas. ¡Una cifra muy elevada, en

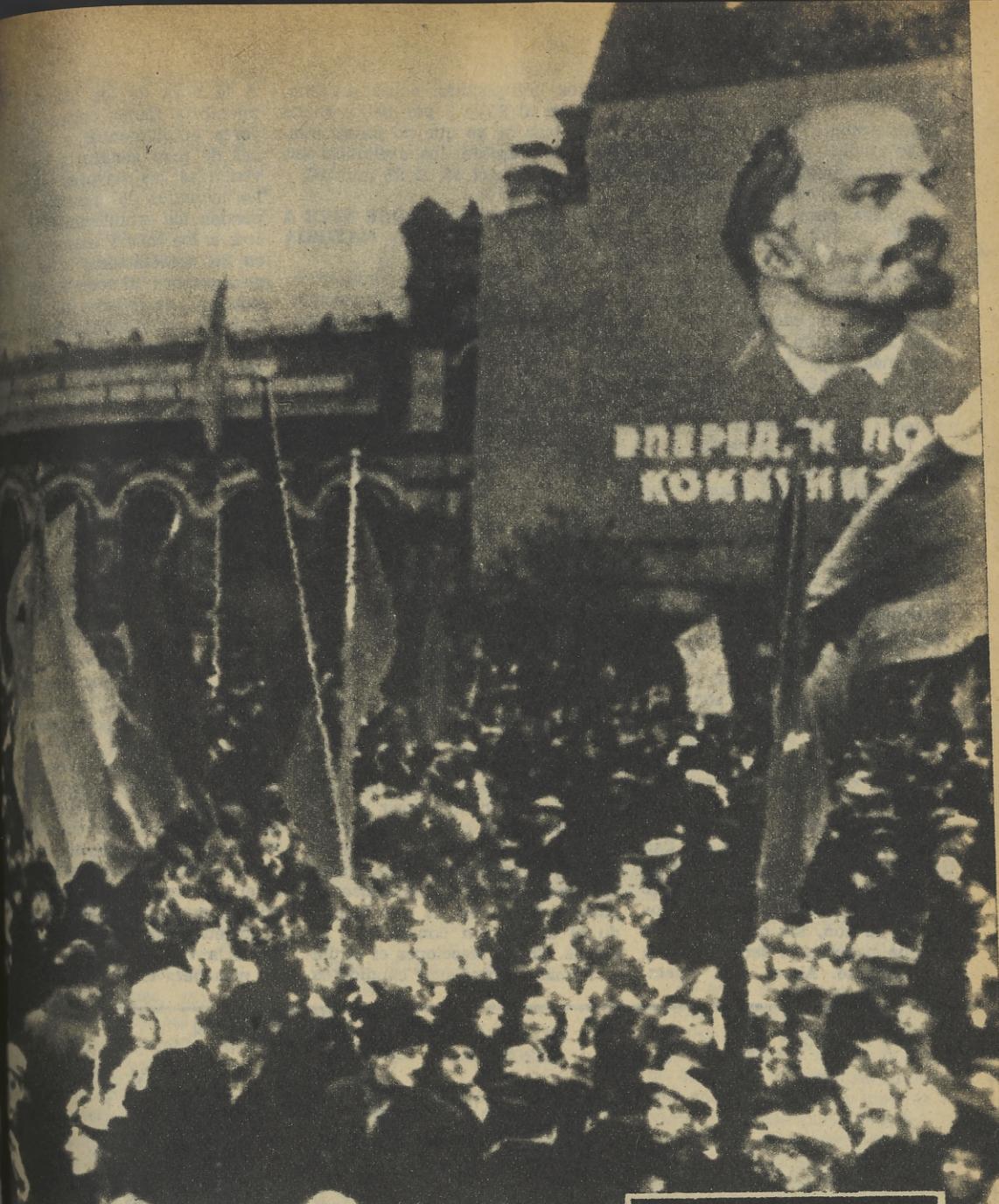
total! Aunque la verdad es que los hombres que gimen bajo el terror, desde Berlín a Hong-Kong, ascenden a más de mil millones. Justamente, como se ha llamado, el «tercio del mundo». «El «tercio del mundo» comunista en cuestión. Solamente Rusia tiene una población de 214.400.000 habitantes actualmente. Y la China roja—un mundo por sí mismo—725.000.000. El resto de los países comunistas del globo—los satélites de Europa y los de Asia y América—hacen crecer, sin embargo, bastante la cifra de los esclavos rojos de los mil millones poco más o menos el tercio de la Humanidad en este instante.

Bien entendido que si los 42.600.000 son, convenimos, comunistas reales, miembros del partido, los demás cientos de millones, hasta rebasar esa cifra de los mil

millones, son sencillamente pacientes esclavos del «terror rojo». ¡Comunistas «a fortiori»! He aquí lo que importa advertir claramente. Y lo que comienza ya a provocar en nosotros, analistas ajenos e imparciales del fenómeno, la extrañeza que se deriva de advertir que allá del telón de acero y del de bambú sólo en una parte alicuota muy pequeña los países citados en cuestión, las naciones sometidas al marxismo, sean, en realidad, marxistas. ¡He aquí el primer equívoco de la mentira comunista!

#### UN MIEMBRO DEL PARTIDO POR CADA VEINTE RUSOS

Veamos el caso ruso. Nuevos datos proporcionados supletoriamente a la estadística indicada, de la «Revista del Partido»—¡no espur-



El colonialismo en Africa, otro de los temas más explotados por el partido comunista internacional en sus campañas de propaganda

gamos, sino en datos oficiales soviéticos!—, y bajo el título de «El Partido Comunista de la URSS en cifras», nos ofrecen estas curiosas novedades. El primero de octubre de 1961, el Partido Comunista soviético sumaba 9.716.005 adheridos. Cinco años antes, éstos no ascendían sino a 7.173.321. Por consiguiente, el incremento había sido de 2,5 millones. En el curso de los nueve meses posteriores de 1961 el censo del Partido Comunista soviético se acrecentó en 440.200 miembros. En total, pues, el Partido Comunista soviético, en el año actual, parece haber sumado 10.156.205 miembros. Una cifra «record». Una cifra importante don-

de llegó. Pero todo ello sólo en absoluto. En efecto, comparándola relativamente con el censo total ruso resulta que en la URSS sólo hay 4,7 comunistas—miembros del partido—por cada cien ciudadanos. ¡No llega, pues, el censo comunista del partido a contar con un miembro por cada veinte rusos. ¡Apenas nada, en efecto! El partido comunista ruso es, pues, una minoría, muy minoría, dentro del país en cuestión. El caso chino es aún más sorprendente. Los chinos de Lui Chao Chi, afectos al partido, miembros del mismo, son al rededor de veintidós millones. Pero los habitantes de la República Democrática Popular amarilla son, como hemos dicho, nada menos que 725 millones. En total, pues, usó el tres por ciento de los chinos son miembros del Partido Comunista». El resto, los otros noventa y siete por ciento, «padecen» el comunismo, como le «padecen» o sufren también los otros noventa y cinco por ciento de rusos de la URSS. ¿Qué regimenes populares, ni qué monsergas, son éstos de los países comunistas del otro lado del telón? ¿Qué democracia es ella, si en realidad allí gobiernan tan sólo minorías muy pequeñas?

¿Es que en China y en Rusia no podría aumentar la base del Partido Comunista? Parece, bien se ve, que no. Los porcentajes entre los miembros del partido y los que no lo son, los que dirigen y los que padecen el terror, varían notablemente. Ahora, los miembros

del partido, como máximo, llegan al 3,7 y 3 por 100, pero de ahí bien se ve que no pasan nunca. En cambio, los excluidos son del orden del 95 al 97 por 100.

#### UNA MINORIA QUE VIVE A COSTA DE UNA MAYORIA

Evidentemente, el comunismo, como partido, si fuera consecuente con su ideología, debería hacerse integrar por la masa unánime del país en cuestión. Pero esto, que podría parecer tan justificado, sin embargo resulta imposible. La historia del Partido Comunista soviético es una historia más «para situarse». Nace el partido en 1898. Se solidifica en 1912. En 1917 triunfa. No tiene, sin embargo, en esta fecha más de 40.000 afiliados. Los demás, toda la masa ingente que hizo antaño falta para triunfar, fue —y ello espanta!— mero cortejo de «tontos útiles», de «compañeros ocasionales de viaje». El poder del partido es tal que luego, en 1939 y 1952, ni siquiera convoca Congresos. Vive en plan de «orden y mando». Según el estatuto de 1952, solamente al afiliado al partido en cuestión le es lícita la asistencia a los Congresos y reuniones del mismo y puede hacer la crítica formal de la obra del Gobierno. El Partido Comunista, bien entendido—y no es preciso repetirlo, en realidad—, es un partido único. Un partido de «élite». Le está facultado el dirigir sin consultar a los demás. En las elecciones es el único llamado a presentar candidatos.

A la hora de los beneficios, sus miembros tienen opción a los mayores emolumentos y satisfacciones de todo género; a las buenas viviendas; las mayores raciones en los artículos de consumo, que dependen los establecimientos públicos; a los más y mejores puestos en los espectáculos; a los sueldos más grandes; al acceso a la universidad o a la milicia, etc. Son, por lo tanto, «ciudadanos de preferencia». ¡Los que mandan! Mientras que los demás obedecen tan sólo. Se comprende, por tanto, que todo incremento en el censo del partido repercutiría como una disminución en sus propias prebendas. ¡Cuantos más a repartir, evidentemente, tocarían a menos cosas repartidas! Es por eso por lo que el Partido Comunista medra relativamente poco. Unos pocos tantos por ciento; pocos y nada más. El Partido Comunista es, pues, una minoría de hecho reducida que vive a costa de una gran mayoría. El reinado de unos pocos vividores, en fin, sobre muchos esclavos. Un partido minoritario, muy minoritario, al que le importa solamente dos cosas: mandar y ser pequeño. Los muchos harían meramente ilusorias semejantes ventajas. Tal es la estricta y real ideología del Partido Comunista en cuestión, en Rusia, en China y en todos sitios, en fin. Expuesto lo que representa el volumen general de los partidos comunistas, y singularmente el soviético, madre y padre de todos a la vez, he aquí algunos datos más para explicar la composi-



Desde Moscú se dictan las consignas propagandísticas a todos los partidos comunistas del mundo

ción de este último. El 34,5 por 100 le forman los obreros; el 17,5 son los «koljosianos», o gentes que trabajan las tierras colectivizadas, y el resto, esto es, el otro 48 por 100, los «sovjosianos», o gentes que trabajan las tierras del Estado; empleados y otras actividades diversas. La masa principal del partido está, pues, constituida por los obreros y «koljosianos», que integran, entre ambos, el 52 por 100 de los efectivos de aquél. Tras de este porcentaje que representa la mayoría absoluta constitutiva del partido, como decimos, vienen los técnicos, por así decirlo—el 15 por 100—, seguidos por los trabajadores de comunicaciones; de los servicios administrativos y de la economía, con un total del 11 por 100, mientras que el 10 apenas representa los intelectuales, gentes de ciencias y cultivadores de las letras. La participación de los dirigentes de las organizaciones, administraciones, empresas estatales, etcétera, ha retrocedido últimamente del 7 por 100 al 5. Por último, el Partido Comunista soviético tiene afiliadas 1.898.759 mujeres, mientras que en 1956 eran sólo éstas 1.414.456. Por lo tanto, su número, en este quinquenio, ha aumentado en cerca de medio millón.

Según la estadística hecha pública por la revista «Vida del Partido», en primero de julio de 1961—hace ahora, pues, aproximadamente un año—1.283.548 afiliados a aquel habían terminado estudios superiores, y 2.852.150 estudios parciales de idéntico rango, o al menos contaban con títulos correspondientes a estudios secundarios. Las admisiones, dentro del Partido, se producen frecuentemente a través del «Komsomol» o Juventudes comunistas de la URSS. Tal aportación es tan importante que entre el primero de enero de 1956 y el primero de octubre último, alrededor de 1.600.000 «komsomoles» han entrado en el Partido, lo que representa el 52 por 100 de las admisiones del mismo. También han resultado bastante numerosas las inscripciones en el Partido de gentes que provienen del cultivo de las fincas colectivas. En 1960, sólo de esta procedencia, ingresaron 91.000. Por otra parte, el 63,9 por 100 de los obreros ingresados a su vez en el Partido proceden de las fábricas e industrias de construcción, mientras que el 15 por 100 tan sólo de aquellos ingresos proceden a su vez de los «sovjoses» o fincas del Estado; el 13 por 100 de los ser-



Desfile en el Berlín oriental. Muchachos uniformados al son de las trompetas

vicios de transporte y comunicaciones y el 7 por 100 de las demás ramas industriales de la economía soviética.

### LAS EXPULSIONES SON NUMEROSAS

Naturalmente, si la inscripción en el Partido da unas ciertas categorías y definitivas ventajas a los afiliados, también les impone una férrea disciplina. Se trata de servir al Kremlin ciegamente. ¡Y a no discutirle jamás! Las expulsiones del Partido son, pues, numerosas. Se calcula en unas 200.000, nada menos, desde 1956. En 1960, concretamente, los eliminados han sido 40.333, según los datos de la publicación soviética citada, que tenemos a la vista.

Los Soviets, por otra parte, han reducido sus comisiones, organismos y planas mayores. Cuanto menos entren en el reparto de prebendas se toca, sin duda alguna, a más. ¡Tal es «la moral» que, al efecto, parece reinar allá del telón de acero en estos instantes! Las organizaciones de base, en las fábricas, empresas agrícolas, etcétera, son actualmente 295.444, o sea unas 56.000 menos que hace cinco años. Los comités centrales, los territoriales y los regionales, han bajado de 169 a 157. Y los de distrito, de 4.723 a 3.545.

### LA RED EXTERIOR ES CLANDESTINA

¡He aquí el cuadro interior del Partido, pintado por los propios rusos! Aquel, bien entendido, es una organización férrea, que ejerce el poder, en absoluta minoría; que manda en amo y que se reparte y retiene para sí todas las prebendas existentes. Fuera del Partido no hay sino que obedecer y resignarse a servir como «paria». ¡La liberación social, en Rusia, no ha dado hasta la fecha más de sí! Ni siquiera se ha podido implantar la República proletaria, prescindiendo del Estado.

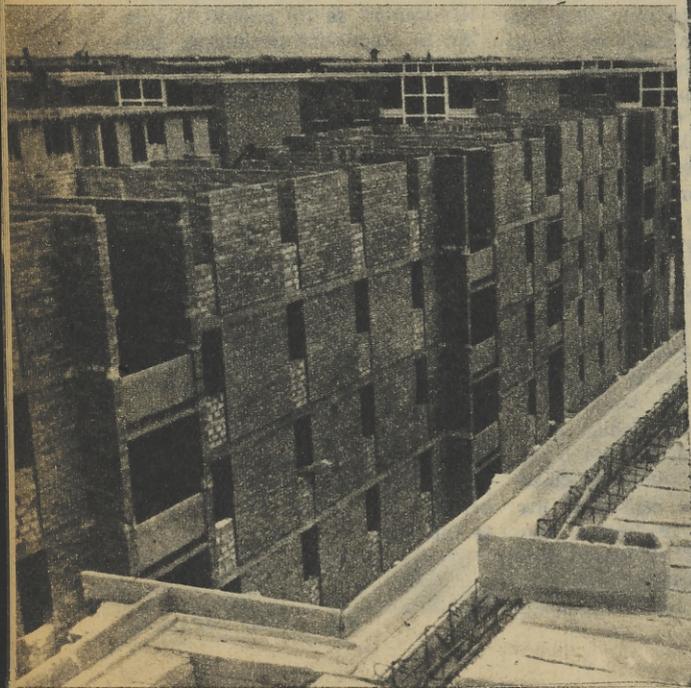
Para el exterior, Rusia utiliza y emplea los partidos comunistas extranjeros, meras secciones del propio. ¡Y manda en amo también! Pero la red exterior es, sobre todo, clandestina y secreta. Le sirven 500.000 «agentes» a sueldo encargados de controlarlo todo, de dirigirlo todo, sin dar, naturalmente, impresión alguna de su papel. Para sostener este «Ejército invisible» y para apoyar la propaganda terrible que el comunismo hace, Moscú dispone anualmente de «dos mil millones de dólares», prontos para corromper y destruir, por la subversión, todo el mundo exterior. ¡El mundo de la fe y de la Libertad!

HISPANUS

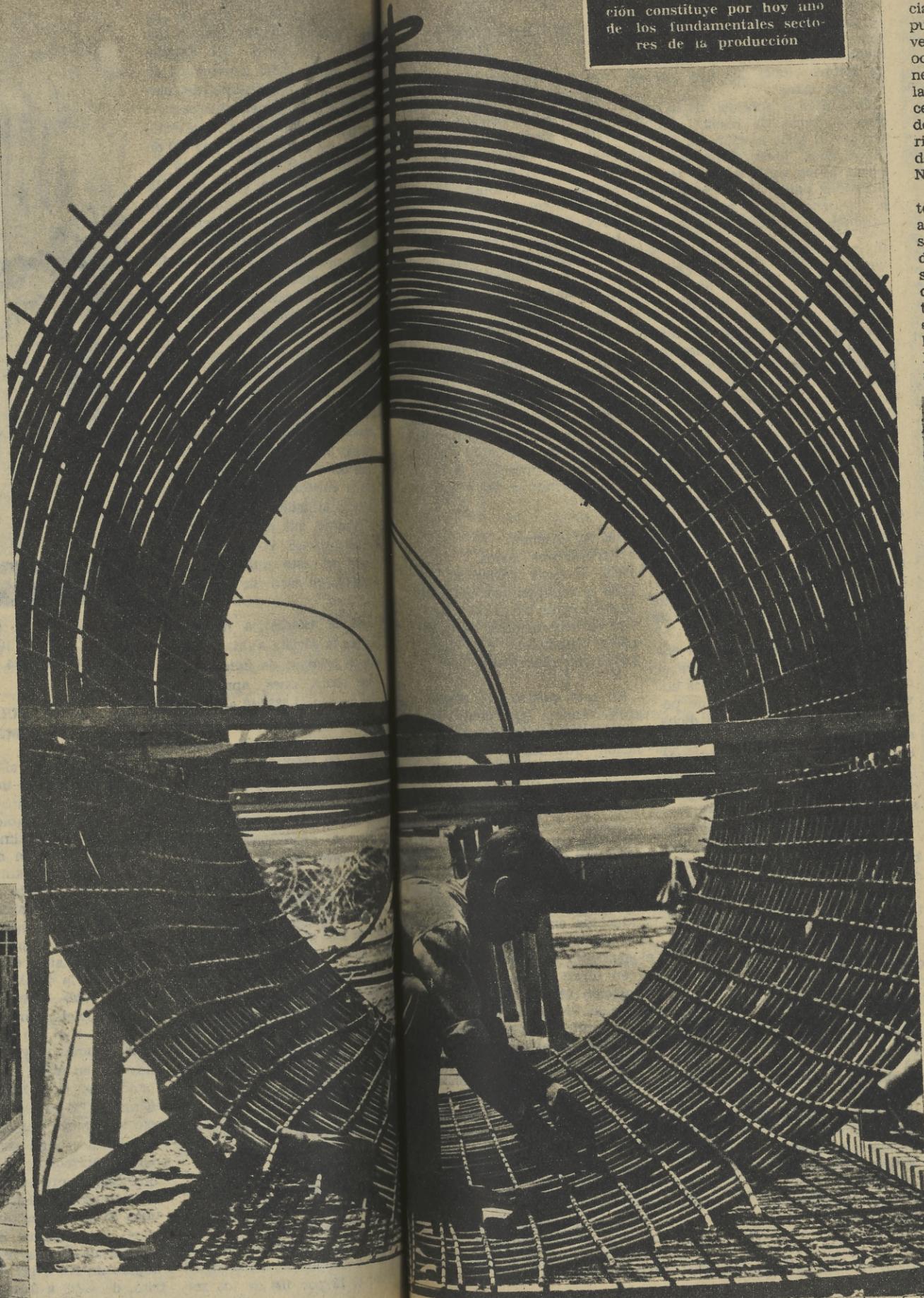


# I ASAMBLEA NACIONAL DE LA CONSTRUCCION

600.000 hombres y 20.000 empresas, a la luz de cinco ponencias.

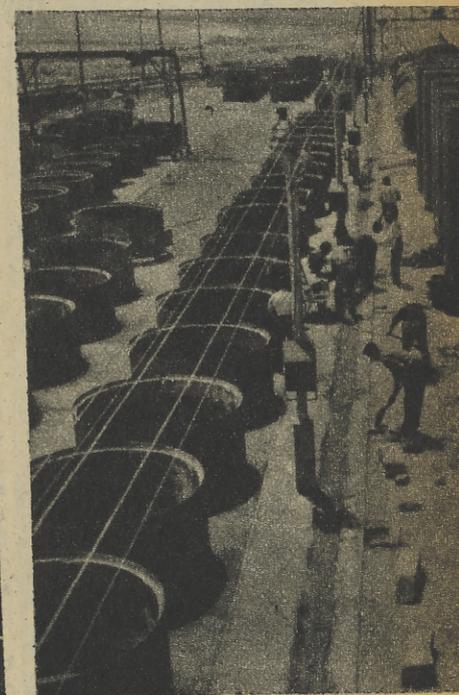


La industria de la construcción constituye por hoy uno de los fundamentales sectores de la producción



DURANTE los primeros días del mes de julio se celebrará en Madrid la I Asamblea Nacional de la Construcción. Esta circunstancia es verdaderamente decisiva, puesto que a lo largo de estos veinticinco años no había habido ocasión para estudiar de una manera global el gran problema de la construcción a través de las necesarias ponencias y la voz de todos los asambleístas —empresarios, técnicos y obreros— reunidos por iniciativa del Sindicato Nacional de la Construcción.

Sin necesidad de anticipar datos, que más adelante tendrán la adecuada explicación, resulta casi gratuito venir hablando ahora de la gran trascendencia que este sector del trabajo alcanza dentro de la economía nacional. De entrada basta con decir que en él están implicados seiscientos mil hombres y veinte mil empresarios. Estas dos cifras se bastan de por sí para justificar todo el interés



que se ponga y todas las asambleas que haga falta convocar.

Por otro lado es ahora la mejor ocasión, metidos como estamos en la gran tarea de nuestra reactivación económica, de estudiar esta gran parcela de nuestro quehacer, tanto en el aspecto económico como en el social. En los dos campos tiene una destacada preponderancia. Estamos, además iniciando en este momento vastos planes de inversión pública y privada que exige poner al día y coordinar todos los medios de desarrollo y organización hasta llegar a la satisfactoria culminación del programa.

## I ASAMBLEA NACIONAL

Aunque el objeto primordial de este trabajo está en presentar un somero panorama de la industria

de la construcción en España, en estos momentos creemos oportuno dedicar unas líneas a exponer el programa y las directrices de esta I Asamblea que se está celebrando.

El conocimiento de los puntos a desarrollar en las ponencias puede ayudar también de una manera muy eficaz al conocimiento del problema. Además de las cinco comisiones designadas para el estudio y la exposición de cada una de las ponencias, todos los asambleístas pueden tomar parte también en el trabajo encomendado a cada una de las comisiones, formando así amplios grupos de trabajo. Habrá además la posibilidad de intervenciones orales, y de este modo, a través de un diálogo abierto, el panorama, problemas y perspectivas de la construcción tendrán las diversas matizaciones que pueden provenir del empresario, del técnico y del obrero.

El temario de las ponencias resulta por demás interesante. Las cinco ponencias responden a cinco aspectos fundamentales de la construcción. En la primera —“Situación legal de la industria de la construcción y su reforma”— se estudian las complejas dificultades que actualmente implica la contratación de obras con la Administración, con un estudio objetivo y su posible crítica sobre el actual sistema de selección en la concurrencia de los licitadores.

La legislación social y la industria de la construcción son la materia de la segunda ponencia. Todas las peculiaridades de la específica actividad de los constructores —eventualidad de los centros de trabajo, su movilidad, inestabilidad y escasa calificación de la mano de obra— serán profundamente estudiadas y se buscarán soluciones tendientes a una regulación objetiva y realista de la vida laboral. La tercera y cuarta ponencias se dedican, respectivamente, al “Régimen fiscal” y “La financiación de la industria de la construcción”.

Un tema de gran interés va a ser abordado en la ponencia quinta, con el epígrafe “Equipo industrial”, que brinda la ocasión de considerar la situación del parque nacional de maquinaria para la construcción en general y la posibilidad de una organización racional de equipos amplios de máquinas para su utilización en régimen de comunidad y con posibles soluciones cooperativas.

Creemos que, a la vista de este brevísimo esquema de las ponencias, la Asamblea puede abarcar el completo panorama de la construcción en España y proyectar las necesarias soluciones para un inmediato porvenir.

#### LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION EN ESPAÑA

Quizá la exposición de las ponencias que acabamos de hacer

hayan arrojado alguna luz sobre el problema de la construcción y resulte ahora más fácil desarrollar una perspectiva general. Lamentamos que, a partir de estas líneas, el reportaje tenga que resolverse en números. Pero no hay más remedio. Por otra parte, son siempre los números en este tipo de informaciones los que dan la luz más clara.

Para fijar el volumen de la producción bruta de nuestra industria de la construcción en los últimos años, nada mejor que recurrir a los millones. En las estadísticas hasta ahora publicadas se dan estas cifras calculadas en millones de pesetas de cada año:

1957	46.606
1958	50.427
1959	54.063
1960	54.592

La industria de la construcción, que hasta ahora venía padeciendo los inconvenientes de nuestra escasa afición a la estadística, cuenta, gracias al Ministerio de la Vivienda, con una información muy completa difundida a través de la “Información Estadística de la Industria de la Construcción”. Según estos informes podríamos, incluso, fijar los valores de producción en millones de pesetas a lo largo de los doce meses del año pasado, 1961. Según ellos, el valor de la producción del referido año, es decir, el último 1961, susceptible de estadística, sería el de cincuenta y cinco mil millones de pesetas.

Ahora bien, como la Renta Nacional ha sido estimada para el año 1961 en unos cuatrocientos noventa y siete mil millones de pesetas, el once por ciento de dicha renta va a parar a la construcción. Esta cifra es sensiblemente más baja que en los países europeos adelantados, y que a medida que se acelera nuestro desarrollo económico hará crecer el porcentaje.

Además de este porcentaje global, dentro de la Renta Nacional cabe establecer el rango de la producción referido a los demás sectores de la producción. Dentro de los veintiocho sectores productivos de la tabla de relaciones estructurales de 1957, la decisivo séptimo puesto. Los valores, a continuación de los sectores productivos, están reseñados, igual que arriba, en millones de pesetas:

1. Industrias alimenticias...	91.673
2. Comercio	77.278
3. Servicios industriales y personales	65.193
4. Productos animales	49.436
5. Frutas y otros productos agrícolas	49.040
6. Cereales y legumbres	47.819
7. Construcción y obras públicas	46.606

Por lo visto, la construcción ocu-

pa un destacadísimo lugar entre los sectores productivos de la Nación. Lógicamente, merece esta especial atención centrada en la I Asamblea Nacional.

#### DISTRIBUCION POR SECTORES

Quando hablamos de la construcción, al menos en la terminología de este reportaje, no nos referimos exclusivamente a la acepción más vulgar. Dentro del término caben, en principio, la vivienda, edificaciones industriales, reparaciones edificación, y después obras hidráulicas, carreteras, ferrocarriles, otras obras públicas y reparaciones también de obras públicas. Está claro que no se trata solamente de levantar edificios.

Pues sentado este distinguido, puede hacerse una distribución de la cifra total, anteriormente consignada, entre cada uno de los sectores. Si habíamos quedado en que durante el año 1961 se habían invertido en la construcción del orden de los cincuenta y cinco mil millones de pesetas, la cifra podría distribuirse del siguiente modo:

30,90 % vivienda.
17 % sectores varios.
15,20 % obras hidráulicas.
11,50 % reparaciones edificación.
10,20 % otras obras públicas.
7,10 % reparaciones de O. P.
4,30 % carreteras.
3,80 % ferrocarriles.

En este cuadro se observa el gran volumen que, dentro del total, ocupan la vivienda y la edificación, que supera la mitad del volumen de la obra ejecutada.

#### 600.000 HOMBRES Y 20.000 EMPRESAS

Si hasta ahora solamente hemos estudiado la construcción en sus aspectos de producción y rango dentro de los sectores productivos, traducidos en cifras, es, si cabe, más importante hacer hincapié en el elemento humano que se mueve en torno a ella. Según la información estadística del Ministerio de la Vivienda, hay unas seiscientas mil personas actualmente empleadas en el ramo de la construcción.

Por tanto, sobre una población activa total de 11.300.000 personas, de las que 3.400.000 corresponden al sector industrial, la ocupación de la construcción propiamente dicha representa el 5,75 por 100 de la total y el 19,12 por 100 de los sectores industriales.

En la misma estadística se dan los porcentajes aproximados de distribución por categorías de los trabajadores de la construcción.

Esta calificación técnica dentro del ramo se dificulta extraordinariamente debido al carácter nómade del trabajador, a la situación de las obras, su corta duración y lo penoso de ciertos trabajos. En los datos estadísticos que a continuación vamos a reseñar se echa de ver la necesidad de una adecuada formación del personal, tanto en número como en calidad, dado el excesivo porcentaje de personal no calificado.

Directivos y técnicos...	2,30 %
Administrativos y subalternos	4,40 %
Obreros calificados	35,20 %
Obreros no calificados (peones)	54,00 %
Obreros de oficios auxiliares	4,10 %

Otro de los rasgos característicos de la construcción reside en el gran número de empresas. Según los cálculos más aproximados, el número de empresarios de esta industria asciende a 20.000, número que se explica debido a la rígida localización de la demanda en el marco geográfico. Con este mismo número de empresas, y actuando sobre el referido año de 1961, tendríamos una empresa media que efectúa un volumen de obra de dos millones setecientos cincuenta mil pesetas y emplea una treintena de personas. Por debajo de esta empresa media tendríamos al empresario individual, auxiliado por familiares y media docena de obreros, con una base de unos cientos de miles de pesetas en obras.

Por encima de este tipo medio de empresas nos encontramos con algunas que han ejecutado 2.250 millones de pesetas, con 15.000 obreros. A la vista de estos datos se hace necesaria una mayor concentración empresarial, ya que solamente a partir de esta concentración las empresas podrán modernizar sus procedimientos para aumentar la productividad del sector. Esto constituirá uno de los principales temas de estudio en la I Asamblea Nacional.

#### PARQUE DE MAQUINARIA

La mecanización puede considerarse como un hecho consumado en todos los sectores productivos. Máxime en este de la construcción, en el que la productividad está, más quizá que en ningún otro, en íntima relación con la maquinaria. Para hacerse una idea lo más exacta posible del panorama actual de la industria de la construcción vamos a dar una aproximación estadística de nuestro parque de maquinaria. A pesar de todo, en los últimos años se ha hecho un gigantesco esfuerzo por poner nuestro parque en las mejores condiciones.

He aquí una breve lista de la maquinaria de que dispone nuestro parque:

Excavadoras	484
Tractores	576
Motoniveladoras	83
Grúas automóbiles	20
Camiones	2.223
Dumpers	649
Plantas de asfalto	85
Grúas torre	390
Centrales de hormigón	88
Dragas	44
Grúas y cabrias flotantes	51

Según esta estadística, que no es exacta, sino confeccionada a base de aproximaciones, el valor de nuestro parque de maquinaria destinada a la construcción es de 5.385 millones de pesetas. Estos datos corresponden al año 1959. Es de suponer que en el transcurso de estos tres años las cifras hayan variado sensiblemente.

#### LAS PROXIMAS ETAPAS

La I Asamblea Nacional ha sido convocada en la mejor coyuntura. A lo largo del camino recorrido desde la terminación de nuestra Guerra de Liberación, desde aquel solar patrio deshecho, la economía quebrantada, la construcción fue recobrando todo el terreno perdido y poniéndose en las condiciones de un fuerte avance económico.

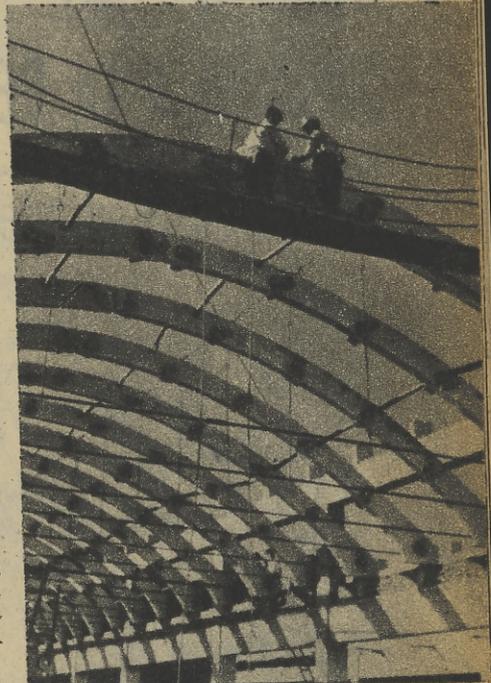
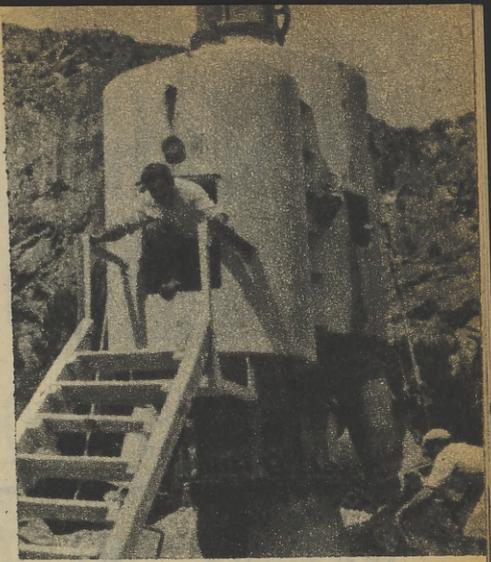
De entonces acá a la vista esta la gran labor realizada. Se ha llevado a cabo una reconstrucción total, se han embalsado miles y miles de metros cúbicos de agua, se han puesto en marcha centenares de miles de nuevas hectáreas de regadíos y han surgido multitud de nuevas fábricas. Se han levantado multitud de hogares y viviendas.

Por delante de este pasado se abre ahora una etapa álgida, a la que va a hacer frente esta I Asamblea Nacional de la Construcción. Están presupuestados cientos de miles de millones de pesetas para nuevos planes de obras nacionales, a las que han de sumarse otros cientos de miles de millones de la iniciativa privada, en el sector de la construcción. Para que se vea el alcance de este programa baste decir que hay proyectados 3.780.000 alojamientos para un plazo de dieciséis años, sobre un presupuesto de 500.000 millones de pesetas, invertidos a razón de 30.000 millones por año.

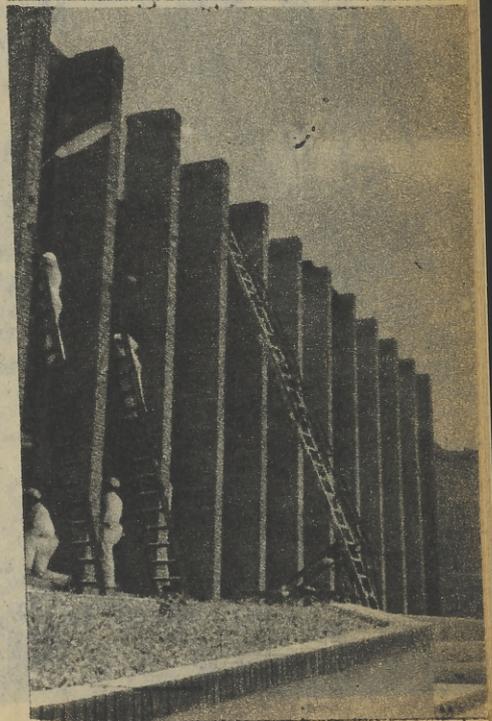
Estas cifras dan por sí mismas, nada más enunciadas, la medida del esfuerzo que espera a la industria de la construcción a partir de ahora. Es de suponer que de las sesiones de esta I Asamblea Nacional salgan las suficientes soluciones para que este esfuerzo tenga el adecuado éxito.

J. M. VILLAMAYOR

(Fotos de Jesús Nuño.)



La maquinaria constituye uno de los problemas más graves de la construcción. Hace falta modernizar nuestro parque

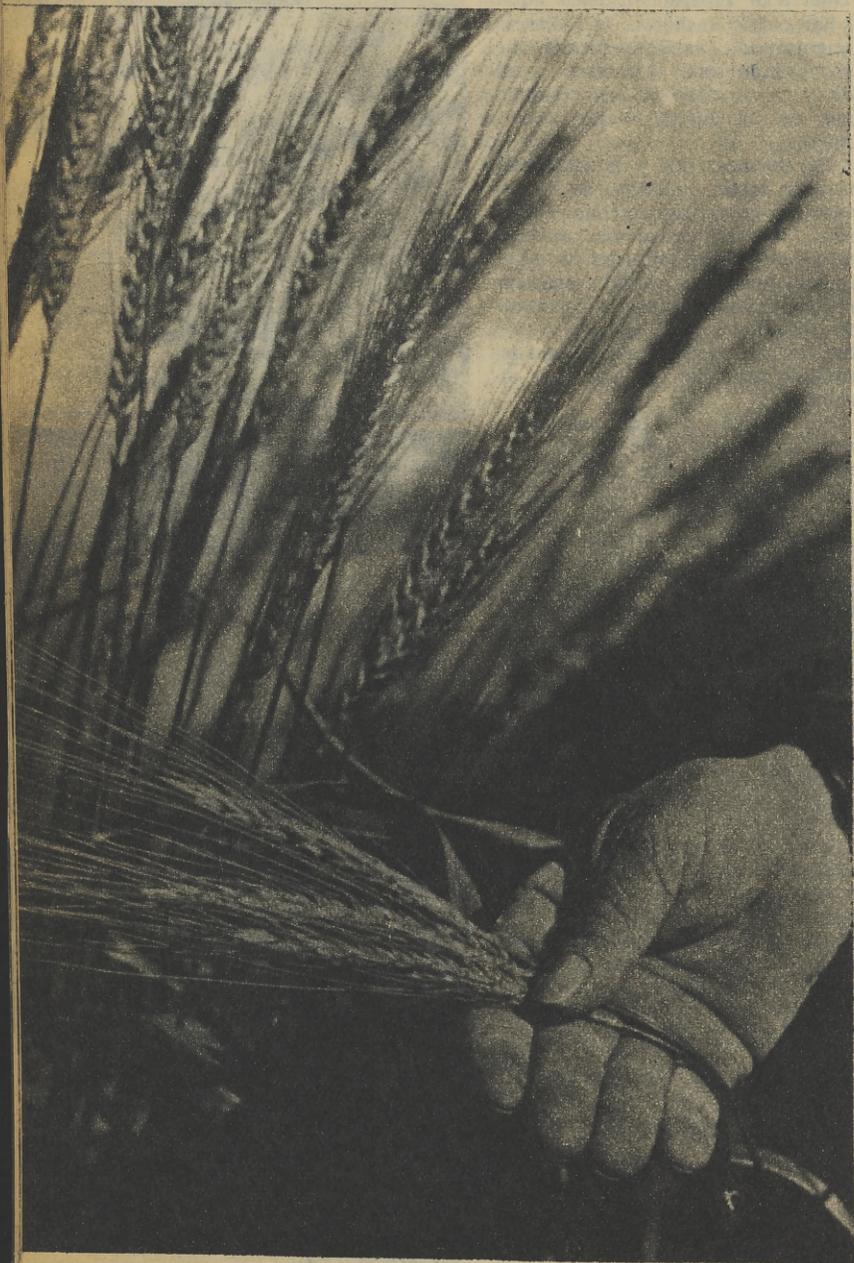


# COSECHA ESTIMADA DE TRIGO

47 MILLONES DE QUINTALES METRICOS

MAS DE UNA TERCERA PARTE SUPERIOR A LA DEL AÑO ANTERIOR

Creciente rendimiento por hectárea



El rigor de la canícula, tan acentuado en nuestro país durante las dos últimas semanas, ha servido, entre otras cosas, para acelerar considerablemente los trabajos de recolección de una cosecha cerealista de óptimas perspectivas.

La cosecha cerealista sigue siendo todavía, y lo será durante mucho tiempo aún, a pesar de todos los avances agro-técnicos y a pesar del fulgurante desarrollo que han experimentado otros cultivos durante los tres o cuatro últimos quinquenios, como, por ejemplo, el algodón, una pieza clave de nuestra economía agraria. Ello explica, más que suficientemente, por ejemplo, el alborozo con que era recibido hace unas semanas, en una comarca de signo cerealista tan destacado como es la de Ciudad Real, el informe emitido por la Jefatura Agronómica de dicha provincia, en el que se anunciaba una cosecha record de trigo. En una superficie dedicada a los cultivos cerealistas de unas 350.000 hectáreas esperan obtener alrede-

dor de 200.000 quintales métricos de trigo. Allí consideran que este rendimiento representa, como hemos indicado antes, un verdadero record. Ante un hecho parecido, es indudable que la reacción sería la misma en todas las demás zonas trigueras de nuestro país, como Valladolid, Burgos, Zamora, Palencia, Zaragoza, Badajoz y tantas más.

El valor total de la cosecha cerealista española en la campaña 1960-61 osciló hacia los 20.000 millones de pesetas. Pero en contra de lo que sucede con otros productos, la mala o buena cosecha de trigo afecta a millones de campesinos, ya que su cultivo, en una u otra medida, se extiende por la mayor parte de nuestro país. De ahí que una mala cosecha triguera afecte tan desfavorablemente a la casi totalidad del campesinado español, con todas las consecuencias de signo económico y social que de este hecho se derivan.

## EXCELENTES PERSPECTIVAS

Las prolongadas lluvias del pasado mes de mayo, que se extendieron a casi todas las regiones españolas la primera mitad del presente mes de junio, retrasaron, evidentemente el proceso de maduración de nuestros cultivos trigueros. Pero, desde otro punto de vista, esas lluvias supusieron un inmenso beneficio para la granación de los mismos, que no sólo ha sido buena, sino óptima.

Este hecho ha cooperado en gran medida a configurar una gran cosecha triguera como la que vamos a recoger en nuestro país este año. Sobre una superficie sembrada que los cálculos más recientes estiman en 4.300.000 hectáreas, lo que representa un 11 por 100 más que en la campaña anterior, la producción probable de trigo oscilará hacia los 47 millones de quintales métricos; es decir, el 40 por 100 más de la cosecha del año anterior. Pero hay

A últimos de junio la espiga de trigo pone el oro de su grano en todas las eras españolas

que no muy positivo, que también debe ser destacado. Si ningún factor imprevisto altera esa cifra de producción, y el cálculo o los trabajos estadísticos sobre la superficie sembrada no son modificados, en esta campaña se habrá alcanzado otro objetivo muy importante: el de aumentar considerablemente los rendimientos unitarios por hectárea. Ya es sabido que este factor, desde antiguo, ha representado uno de los fallos más importantes de nuestra economía triguera, dados los rendimientos medios obtenidos en otros países y, entre ellos, en algunos muy próximos al nuestro, como son Francia, Bélgica y Holanda.

## UNA ALTA PRODUCCION MEDIA

En Levante, en Andalucía y en Extremadura se hallan casi con-

cluidas las faenas de recolección. En las regiones centrales y septentrionales se hallan sólo iniciadas o, cuanto más, en la mitad. Pero los datos facilitados en todas ellas coinciden en que la producción media nacional de esta cosecha no va a ser inferior a los once quintales métricos por hectárea. Para calibrar este dato ha de tenerse en cuenta que desde 1953, sólo en un año, precisamente en 1954, se ha obtenido una producción media superior. Fue el 11,2 por 100. En 1958 se llegó al 10,4 por 100. La cosecha media por hectárea en el período 1954-59 no sobrepasó los 10,5 quintales métricos por hectárea. Y para que la perspectiva sea más amplia deberá tenerse en cuenta igualmente que la producción media por hectárea en los quince años anteriores a 1953 fue de 8,48 quintales. En el aumento obtenido a partir de 1953, en que se inicia lo que se ha calificado como un período de gran trascendencia para nuestra economía triguera, como consecuencia de las disposiciones adoptadas por el Gobierno para intensificar esta producción, aumento que puede estimarse en una cuarta parte, han influido, naturalmente, varios factores, como son el aumento intensivo y racional del consumo de fertilizantes, la utilización progresiva de semillas selectas, una mayor orientación técnica facilitada al agricultor y el notable incremento experimentado por los cultivos de trigo en regadío. De este incremento podemos darnos idea, teniendo en cuenta que en 1950 los cultivos trigueros en regadío apenas sobrepasaban las 200.000 hectáreas y en 1957 casi se había llegado a las 350.000.

#### DOS MILLONES Y MEDIO DE QUINTALES METRICOS, EXCEDENTE PROBABLE

En los últimos tiempos, como consecuencia de los importantes avances que se han logrado en nuestro país en la elevación del nivel de vida, parece haberse manifestado una clara tendencia a reducir el consumo de pan para incrementar el de otros productos, como carnes, huevos y leche. Por ello el consumo de pan por habitante y año correspondiente a la campaña 1959-60, cifrado en unos 132 kilos y medio, se considera ya excesivo para estimar el consumo futuro.

Los más calificados especialistas convienen en que en el futuro inmediato el consumo de trigo en nuestro país, por habitante y año, no excederá de los ciento veinticinco kilogramos. Como la población española en fecha bastante cercana oscilará alrededor de los treinta y un millones, el consumo nacional de trigo puede estimarse en unos treinta y ocho millones y medio de quintales mé-



La estampa del segador define el campo español con su inconfundible belleza

tricos. Ahora bien, para semilla son necesarios otros seis millones de quintales métricos, por lo que la demanda anual de este producto puede cifrarse en unos cuarenta y cuatro millones y medio de quintales métricos. Por tanto, el excedente previsible de la actual cosecha puede calcularse en unos dos millones y medio de quintales métricos, excedente que habrá de dedicarse, con toda probabilidad, a la exportación, al menos en su mayor parte. Con ello entramos directamente en la problemática de la economía mundial triguera, que por diversas razones también ha estado durante las últimas semanas en plena actualidad.

#### NUEVO ACUERDO INTERNACIONAL DEL TRIGO

Esa actualidad a que aludimos viene determinada fundamentalmente por que acaba de firmarse el nuevo Acuerdo Internacional del Trigo, válido para el año 1962, ya que el vigente caduca el próximo día 15 de julio.

Dicho Acuerdo ha sido firmado por diez países exportadores y veintisiete importadores. Por primera vez ha sido suscrito por la Unión Soviética. Es el quinto, después de la firma del primero en el año 1949.

Los veintiséis países importadores que se han adherido hasta la fecha controlan 966 votos de los mil que integran el Consejo. Los treinta y cuatro votos restantes corresponden a Ceilán, Irán, Libia, Polonia y Arabia Saudita. Por lo que hace a los países exportadores, los diez países hasta ahora adheridos controlan los mil votos de que consta, igualmente, el Consejo. Por tanto, puede afirmarse que este organismo representa prácticamente la totalidad de la economía triguera mundial.

El nuevo Acuerdo deberá ser ratificado por los países miembros antes de que entre en vigor, lo que está previsto para el próximo primero de agosto. La actitud de aquellos países que controlan casi las dos terceras partes de las exportaciones ofrece, naturalmente, un interés excepcional. No se espera, sin embargo, que surjan dificultades graves.

Sus finalidades básicas podrían resumirse diciendo que están encaminadas, primero, a garantizar suministros de trigo y harina de trigo a los países importadores; segundo, a garantizar mercados de trigo y harina de trigo a los países exportadores a precios equitativos y estables; tercero, a desarrollar el comercio internacional del trigo y lograr que este comercio sea lo más libre posible, en interés tanto de los países importadores como de los exportadores, para contribuir así al desarrollo de los países cuyas economías dependen fundamentalmente de las ventas comerciales de trigo; cuarto, a precaver los graves perjuicios que ocasionan a los productores frecuentemente los excedentes y a los consumidores, no menos frecuentemente, las penurias de este producto, y quinto, a fomentar el uso y consumo de trigo y de harina de trigo, en general, y en los países en vías de desarrollo de una manera particular, puesto que con ello se solucionarían problemas de alimentación que pueden tener planteados.

#### COSECHA MUNDIAL REDUCIDA

Según un reciente informe hecho público por el mismo Consejo Internacional del Trigo, la producción mundial de trigo para la campaña 1961-62, excluida la China comunista, oscilará hacia los 208,5 millones de toneladas. De confirmarse esta cifra, dicha cosecha sería inferior a la de la campaña precedente en unos diez millones de toneladas.

Al parecer, Canadá se halla ante la cosecha record de su historia. Francia también espera una buena cosecha. El descenso o reducción más importante se teme en los Estados Unidos, donde sólo esperan recoger 42 millones, frente a los 51 millones de la campaña anterior, es decir, unos nueve millones menos, lo que viene a representar, aproximadamente, la misma cantidad en que se calcula la disminución de la cosecha mundial.

En la nueva política mundial triguera, la presencia del Mercado Común será también, a juzgar por todos los elementos de juicio de que puede disponerse, muy importante. Se afirma que la Comunidad Económica Europea está dispuesta a hacer una serie de concesiones.

José SANCHEZ GARCIA

# AHORA O NUNCA

El 18 de diciembre, allá por tierras de Badajoz. En el ánimo de todos pesaba demasiado aquel año próximo a concluir y había como un deseo inconsciente y colectivo de acabar de una vez con las hojas que restaban del calendario. Francisco Franco, recogiendo ese sentimiento, dijo a los hombres y mujeres de Extremadura: "El año más difícil, en el año que parece que culminan todas las desgracias de la sequía y todos los azares del tiempo. En este año de 1945 en que está el campo más sediento, en que están los hogares más vacíos, en que están los hombres más insatisfechos, vamos a tomar contacto con estas realidades porque tenemos las obras rectoras preparadas y porque poseemos el espíritu seguro de poderlas llevar a cabo." Junto al reconocimiento de una situación que urgía mejorar, la afirmación de una esperanza. Y ciertamente los españoles necesitaban esperanza ante una problemática no derivada exclusivamente de una triste condición meteorológica. Aquel mismo año, cuando aún humeaban las ruinas de Dresde y de Berlín, de Hamburgo y del Ruhr, cuando los hombres se suicidaban a millares para no caer en manos del Ejército rojo liberador y cuando los caminos que llevaban hacia el Oeste estaban flanqueados por cadáveres de niños y mujeres que no habían podido soportar el largo éxodo, los tres jefes vencedores, el comunista Stalin, el laborista Attlee y el demócrata Truman, rodeados de todos los criptocomunistas que entonces llenaban el State Department, dictaron en Potsdam el 2 de agosto un ukase antiespañol: "Los tres Gobiernos se sienten obligados a proclamar que por su parte no apoyarán solicitud alguna que el actual Gobierno español pueda presentar para ser miembro de las Naciones Unidas."

España nada había pedido, pero todos sus enemigos consideraron que aquella nota era suficiente. Si los tres "grandes" se manifestaban en esa forma era para dar una pauta a todos los demás países en sus relaciones con España y a la misma España. Lógicamente, por lo tanto, los españoles habrían de apresurarse a modificar su régimen político y a arrepentirse públicamente de sus graves pecados de antiliberalismo que les vedaban considerar de distinta manera los crímenes de guerra de los vencidos y las matanzas de Katyn y los bombardeos atómicos de los vencedores.

Y, sin embargo, no fue así. Los españoles se preocupaban más de su sequía, de construir pantanos y de hacer frente a sus debilidades económicas que de enmendarse al dictado de voces extranjeras. Entonces hubo que montar el "caso español", prelude indispensable para llevar el "problema" a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Hoy España es miembro de pleno derecho de muchos organismos internacionales. Se halla inserta en la comunidad internacional y se han retirado hace ya mucho tiempo unas sanciones que sólo deshonraron a quienes las formularon. Pero, ¿ha cambiado España, tal como querían los hombres de Potsdam? Afortunadamente, no. España y el Movimiento han seguido siendo España y el Movimiento, han pasado por la evolución forzosa y saludable que imponen los años, pero los principios en que se asientan siguen invariables.

Es muy posible que si en 1945 España hubiese tenido otros principios y otros dirigentes se hubiera decidido una política oportunista, acomodada a todo: a los dictados de potencias extranjeras, a la implantación de una democracia inorgánica, a un borrón y cuenta nueva con los que contribuyeron a

desintegrarla. Pero no ha sido así: afortunadamente, no ha sido así. Y en el orden internacional, como en el interno, la trayectoria recorrida desde entonces no hace más que confirmar cada día la eficacia y la justicia del proceder de 1945. Poco a poco se han ido cambiando las tornas. Poco a poco España se incorpora a los organismos internacionales. En 1950 es a la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), e ingresa en la Organización de Agricultura y Alimentación (FAO). Más tarde se reincorpora a la Unión Postal Universal (UPU) y se acepta su admisión en la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Internacional del Trabajo, el Fondo Monetario Internacional y el Banco de Reconstrucción y Fomento.

Incluso antes de que se hubieran realizado las últimas de estas admisiones, ocho naciones hispanoamericanas (Costa Rica, Ecuador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana) ruegan el 2 de enero de 1953 al embajador de España en Washington que transmita al Gobierno español su petición para que solicite el ingreso en las Naciones Unidas, ingreso efectuado en 1955 por 55 votos a favor, ninguno en contra y las abstenciones de Méjico y Bélgica. El remate de esta primera etapa concluye a las tres de la tarde del 20 de julio de 1959 en el Chateau de la Muette, cuando don José Núñez Iglesias, jefe de la Delegación española en la OECE, abandonó el lugar reservado a España desde enero de 1958 como miembro asociado y pasó a sentarse entre las Delegaciones danesa y francesa en calidad de representante del dieciocho país miembro de pleno derecho de la OECE.

Ahora en Munich se ha intentado interferirse una vez más en ese incontenible movimiento de incorporación internacional. Los que han auspiciado ese frenaje entendían que era su última oportunidad para intentar torcer el rumbo que se ha querido alterar tantas veces.

Los de Munich han propugnado para España un régimen de democracia inorgánica, el mismo que se reclamaba desde el exterior en 1945, cuando esa panacea política se aplicó a diestro y siniestro con el resultado bien conocido de haber conformado el triste panorama mundial de 1962. Situado en el más frío objetivismo, a cualquier español no se le ocultarían los riesgos que entraña semejante operación política. Un simple repaso a la Historia española del último siglo y medio bastaría para desvanecer la más ligera duda, pero además es preciso tener en cuenta que las condiciones del mundo exterior—el olvido de la existencia de una guerra fría, señalado por el Caudillo—hacen aún más ciertamente suicida esa aventura. ¿Otra vez el régimen de partidos? ¿Otra vez la lucha de clases? ¿Otra vez el separatismo? ¿Otra vez la persecución religiosa?

¿Podrían ofrecer los de Munich a treinta millones de españoles la más mínima garan-

tía de que no se volverá a repetir todo eso? Y aunque tuvieran a mano tal garantía y esa bastara a los españoles, ¿qué ventajas positivas, que mágicos remedios podrían justificar los de Munich pensaron que ésta era tificar ese cambio?

No hay respuesta a ese interrogante, pero quizá sea posible contestarla con una consideración que, aunque obvia, merece recalcar: las victorias ganadas por España en el exterior, su incorporación a los diversos organismos internacionales es obra del Régimen actual y precisamente porque el Régimen actual no admitió componendas ni humillaciones ni sometimientos. ¿A qué cambiar lo que ha logrado tantas ventajas por algo que al menos versado sólo le promete desventajas?

En todos esos años la situación política en el mundo ha evolucionado en forma tal que lo caduco es precisamente ahora el régimen de partidos, la democracia inorgánica. El mismo socialismo europeo que un día pudo parecer hallarse a la vanguardia, es un movimiento anquilosado que se debate trágicamente en contradicción con sus propios principios. En ese panorama el Movimiento español ofrece una fórmula que representa muchos años de superación sobre otros sistemas políticos. Es posible, porque en política no se concibe el estancamiento, que surja otra nueva Internacional Socialista, una nueva agrupación política de carácter internacional, pero frente a esa posibilidad lo que cabe hacer es precisamente afianzar nuestra estructura nacionalsindicalista, nuestro sistema para que cuando aparezca nos halle aún más avanzados. Y ese avance será siempre posible porque está implícitamente contenido en nuestro ideario, porque no hay nada en él que se oponga, sino, por el contrario, todo en él propicia ese continuado progreso en materia social.

La tentativa abortada para que esta España no pueda incorporarse aún más a la cooperación internacional, para que se detenga su integración en Europa no tuvo éxito, como tampoco lo tuvieron todas las que se han producido en los últimos años. Pero tampoco se puede hacer de esa integración piedra de toque de la eficacia del Régimen español; esa eficacia ha quedado ya sobradamente probada, tanto en el exterior como en el interior, y si se cerrara a España esa puerta, como se le cerraron provisionalmente otras muchas en otros tiempos, quedarían abiertas muchas más. España habría de seguir el camino difícil—pero las dificultades también aguardan tras esa puerta—que hoy recorren muchas naciones no enmarcadas en bloques económicos y recordando que la integración económica, por importante que sea, empalidece ante la voluntad occidentalista de España, ante su adhesión a la causa de Occidente, que ha servido siempre sin vacilaciones, para hallar que al cabo de los años los que escogieron otros senderos volvían al que España nunca abandonó. Los de Munich pensaron que esta era su última y única oportunidad, que ahora o nunca. España entera da la respuesta estos días de un modo terminante: ni ahora ni nunca.

# LUCHA CONTRA LAS PLAGAS FORESTALES



## El Ministerio de Agricultura ha tratado casi millón y medio de hectáreas

El bosque es un elemento fundamental en la economía de todos los países, algo que debe ser extremadamente cuidado, casi mimado. Hace ya muchos años que los españoles estamos empeñados en una fecunda política forestal, con las vertientes más importantes en la repoblación y la prevención de los riesgos que pueden amenazar incluso la propia existencia de los bosques. Porque los bosques también tienen sus enemigos: son pequeños insectos, que se van apoderando poco a poco de nuestros árboles, hasta hacerlos sucumbir en numerosas ocasiones. Usted, querido lector, verá que la madera que se utiliza en la fabricación de los muebles que va a adquirir sea de inmejorable calidad. Es un deseo lógico, compartido igualmente por

todos los consumidores españoles. Pero quizá desconozca que para que ello sea posible, ha sido necesario una continua vigilancia fitosanitaria de las plantas y los productos forestales. A veces, cuando la plaga ha adquirido caracteres alarmantes, ha sido incluso necesaria la utilización de avionetas pulverizadoras en la batalla contra los insectos.

Hay una especie de Estado Mayor para coordinar y centralizar estas operaciones de defensa de nuestros bosques. Nos referimos al Servicio de Plagas Forestales, perteneciente a la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial, del Ministerio de Agricultura. A veces se impone una concienzuda labor de análisis en laboratorios adecuados para determinar la especie, ciclo biológico y otros por-

menores de estos voraces enemigos, para dirigir mejor la acción contra ellos. En todo caso, la lucha contra las plagas forestales no puede desarrollarse de modo anárquico, sino que se impone una labor conjunta y ordenada.

Las plagas pueden destruir cosechas enteras y desequilibrar gravemente nuestra política agraria y de abastecimiento, cuando se centran sobre las plantaciones agrícolas.

Pero pueden dar al traste con una labor de muchos años cuando atacan a los bosques.

**MIL MILLONES DE PERDIDA ANUAL**

Quizá le parezca exagerado el hecho de que un solo insecto, el conocido con el nombre de "Tor-



trix viridiana" puede ocasionar pérdidas anuales que sobrepasan los mil millones de pesetas. Pero es cierto. Se trata de un lepidóptero defoliador, que ataca a los encinares con carácter endémico en nuestro país. Las orugas destruyen los brotes de primavera, que son portadores de la flor femenina y, por tanto, del futuro fruto:

En circunstancias normales, la producción media de los encinares productores de fruto se calcula en 650 kilogramos de bellota por hectárea y año. Cuando la plaga de "Tortrix viridiana" ataca al encinar, raramente se consigue la co-

secha normal, con el agravante de que una cosecha escasa no es apreciable ya que es antieconómica su recogida a mano, y no sirve para el ganado de engorde. La producción media de la hectárea de encinar atacada viene a ser entonces de unos 100 kilos, lo que supone una pérdida de 550 kilos por hectárea y año.

Resulta que en España, la extensión en que atacan estas plagas sobrepasa el millón trescientas mil hectáreas. Valorada la bellota a 1,50 pesetas el kilo, llegamos a una pérdida anual superior a los mil millones de pesetas.

Este simple dato nos puede orientar sobre la importancia que tiene extremar la lucha contra las plagas forestales. Pero hay más. La bellota tiene una trascendental importancia en la producción de carne de cerdo, pudiendo calcularse que se transforma en la proporción de un kilo de carne por cada diez de bellota. En los años anteriores al tratamiento sistemático de esta plaga, nuestros encinares venían a producir unos 30 millones de carne de cerdo. En 1957, cuando se consiguió casi eliminar la plaga de "Tortrix viridiana" se produjeron 64 millones de

carne porcina, lo que supone un incremento de 38 millones. Es significativo el hecho de que, aproximadamente, el 50 por 100 de la carne que consumimos los españoles es de ganado porcino.

Es necesario llegar, pues, al incremento nacional de que la lucha contra las plagas forestales tiene una importancia decisiva. Hemos señalado los efectos económicos que puede ocasionar una plaga que ataca a los encinares. En otros casos las pérdidas se refieren a la cosecha, sino a la propia subsistencia de los bos-

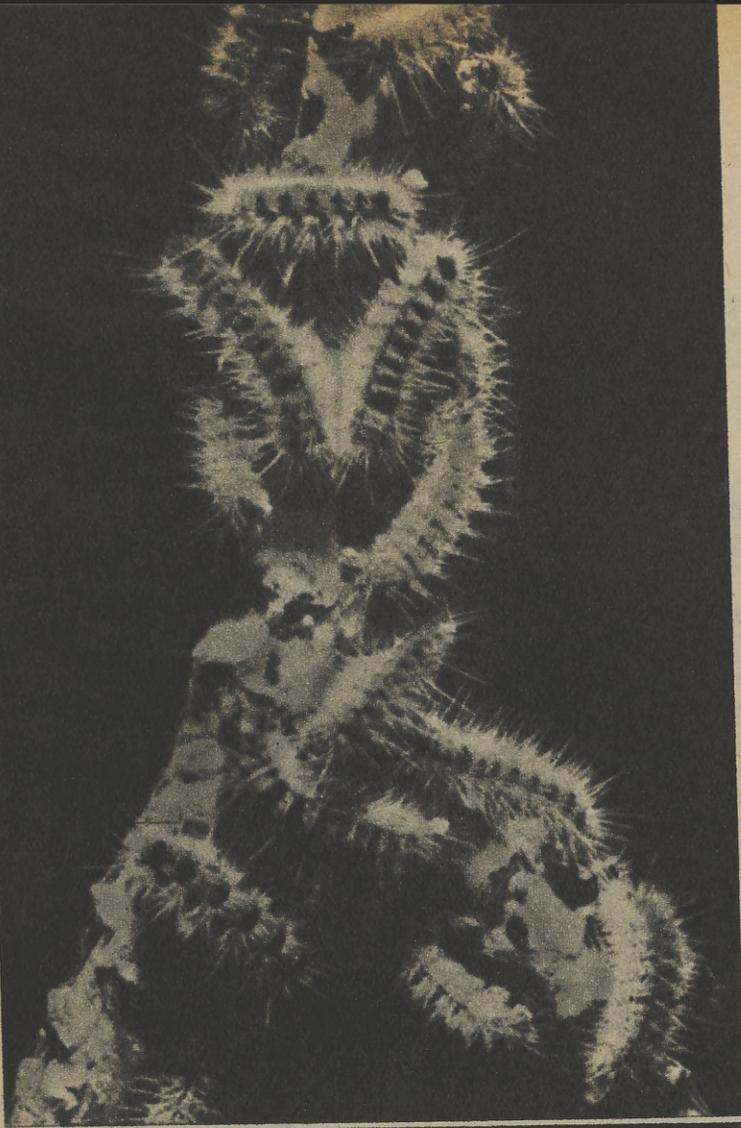
Una avioneta de fumigaciones en plena tarea sobre el campo

ques, lo que afecta ya a toda nuestra industria maderera.

#### DEPRECIACION DE LA MADERA

Esto es lo que ocurre normalmente con los chopos atacados por la "Dothichiza populea". Se trata de un hongo sumamente temido en toda Europa, que afortunadamente no había hecho su aparición de forma alarmante en Es-

paña. La primera identificación que se hizo del mismo en nuestro país fue en 1924, en la provincia de Lérida. Desde entonces no se había registrado su existencia en nuestras choperas, y España tenía ello a mucho orgullo cuando se formulaban consultas al respecto por la Comisión Internacional del Chopo, con sede en Roma. Pero hace un par de años se plantaron unos 13.000 chopos en la finca "San Rafael", en la provincia de Guadalajara, perfectamente sanos en apariencia, los cuales muy pronto comenzaron a languidecer y terminaron secándose, malográn-



Orugas del pino, una de las plagas más devastadoras de los bosques españoles

dose toda la producción. Se trata de una necrosis cortical en las partes del tronco atacadas, que si llega a afectar todo el contorno del tallo produce la muerte del chopo.

Sería interminable la simple enumeración de las plagas que pueden atacar al chopo. Aparte la ya citada, contra la que se ha volcado materialmente el Servicio de Plagas Forestales por las trágicas consecuencias que acarrea, es muy frecuente que estos árboles sean atacados por insectos perforadores del tronco. Son cuatro las especies de insectos que perforan grandes galerías en el tronco, con graves daños de orden físico, fisiológico y tecnológico. En estos casos, los chopos jóvenes de pequeño diámetro sufren una pérdida notable de su resistencia física y pueden ser fácilmente tronchados por el viento. Cuando no se llega a ello, se produce una pérdida de vigor y crecimiento, con lo que se facilita la repetición de los ataques en años sucesivos, acentuándose la decadencia del árbol. En estas circunstancias, la madera sufre una notable depreciación, como consecuencia del

crecimiento anormal de los tejidos y de las galerías abiertas en la misma, además de los cambios de coloración que suelen producirse en las inmediaciones de estas galerías.

#### LA SEDA DEL ARANUELO

También los álamos tienen sus enemigos, que disfrazan su solapada acción con una tela sedosa de aspecto sorprendente. Esto es lo que ocurrió recientemente en La Laguna (Tenerife) cuando los periódicos divulgaron la noticia de que ciertos álamos situados en esta ciudad habían quedado absolutamente cubiertos con sedosas telas producidas por millones de orugas que devoraban sus hojas, presentando los árboles un aspecto sorprendente, de modo que a la luz del sol y de la luna brillaban por la iridiscencia de la seda que los envolvía y que tapizaba también gran parte del suelo. Se trataba de un microlepidóptero conocido con el nombre de «Yponomeuta gigas», al que nuestros agricultores —ataca también al manzano— han dado el nombre de «arañuelo».

Nuestros lectores conocerán me-

por a otro gran enemigo de los bosques. Se trata de la procesionaria del pino, cuya celebridad y frecuencia con que se encuentra en nuestros pinares excusa las presentaciones. Se trata de un insecto sumamente peligroso que produce grandes estragos entre los pinares.

En todos estos casos son necesarias medidas que generalmente exceden el campo de la iniciativa privada. Es necesario constatar la magnífica y meritoria labor desarrollada al efecto por el Servicio de Plagas Forestales del Ministerio de Agricultura, que ha efectuado unas campañas masivas de destrucción para defender nuestro patrimonio forestal. Desde 1953 han sido tratadas por diversos medios casi un millón y medio de hectáreas de todo el territorio nacional, principalmente en los pinares y encinares de Extremadura. Después de estudiar las particulares condiciones biológicas del insecto, el Servicio de Plagas Forestales ha elegido el insecticida más apropiado, así como la forma en que deben realizarse los trabajos, de acuerdo con las peculiaridades del terreno. A veces la lucha contra la plaga puede efectuarse mediante aparatos espolvoreadores de carro o incluso de mochila. Otras veces son necesarios medios más eficaces, dadas las dificultades de transporte por terrenos accidentados o por la altura de los árboles. En estos casos, el lanzamiento del insecticida se efectúa desde avionetas especialmente preparadas.

#### ESPOLVOREO DESDE EL AIRE

La primera plaga combatida desde el aire en España fue la «mantría monacha», que atacaba extensas zonas de pinares de las cordilleras centrales españolas. La altura de los pinos atacados por el insecto y lo accidentado del terreno hacían imposible el tratamiento desde el suelo. Por ello, el Instituto Español de Entomología organizó una primera experiencia, utilizando un trimotor «Junkers» del Ejército del Aire. Este primer ensayo demostró la mayor eficacia de los productos en forma de polvo, lo que motivó posteriormente la adopción del espolvoreo frente a los insecticidas líquidos. También se confirmó la escasa maniobrabilidad del aparato utilizado. Posteriormente, en 1952, el Ministerio de Agricultura convocó un concurso para la elección de empresas particulares que se dedicasen a estos trabajos, ofreciéndoles una exclusiva de cinco años para todos los trabajos aéreos que utilizase el Ministerio así como la tramitación de los aparatos necesarios. Se adjudicó el concurso a dos empresas. Una de ellas aportó diez avionetas «Boeing-Stearman» de 450 HP. La otra, quince aparatos tipo «Piper», de 135 HP, algunos de los cuales han sido sustituidos posteriormente por otros de mayor potencia.

Los trabajos aéreos de esta

no resultan aproximadamente el doble de caros que los terrestres, por lo que su utilización sólo es aconsejable cuando son imposibles los trabajos terrestres. En España, los montes tratados desde el aire han sido principalmente bosques de encinas, alcornoques y pinos, en especial estos últimos, situados en terrenos escarpados y de gran altitud, por lo que se precisan aviones de gran potencia y maniobrabilidad.

Para combatir las plagas de los encinares se utiliza generalmente la técnica del espolvoreo, con DDT al 10 por 100. En el caso de la procesionaria del pino ha sido necesaria una disolución de Endrin en gas-oil.

Por lo general, el espolvoreo de insecticida desde el aire sólo puede realizarse en un tiempo útil por día de dos horas, al amanecer y al atardecer, pues es necesaria una completa calma atmosférica, con velocidad del viento menor a un metro por segundo. La atomización de líquidos permite trabajar con ligera brisa, pues es menor el efecto de la deriva, aumentando en este caso el número de horas de trabajo a cuatro o cinco horas diarias.

Decíamos anteriormente que el Servicio de Plagas Forestales es como una especie de Estado Mayor que planifica y sistematiza el procedimiento a seguir para combatir las plagas. Se trata, efectivamente, de una auténtica batalla, para la que es preciso utilizar una táctica adecuada. Las grandes campañas realizadas en nuestros bosques precisan una organización sumamente meticulosa, para reducir al máximo los costes de las mismas y obtener mayores resultados. En el caso del espolvoreo por aviación, esta organización resulta doblemente necesaria, por el escaso tiempo disponible para el mismo por las condiciones atmosféricas y por el mayor gasto que supone la operación.

En las 230.572 hectáreas tratadas por procedimientos aéreos solamente se han registrado cuatro accidentes importantes, y en todos ellos los pilotos han resultado ileso o heridos levemente. Dos de los accidentes ocurrieron al despejar y otros dos actuando sobre el terreno. Piense el lector en la extraordinaria pericia que se precisa para esta serie de trabajos, en los que los pilotos deben efectuar maniobras pasadas sobre terrenos sumamente accidentados y a muy elevada altura del suelo. El piloto debe conocer previamente el terreno sobre el que va a actuar, tanto para evitar accidentes como para conseguir que el insecticida sea precisamente lanzado en el sitio deseado. En los tratamientos a gran escala, lo mejor es disponer de una avioneta que transporte al inspeccionero director de la operación.



Pino silvestre completamente defoliado; observese el bolsón pendiente en la parte superior. Se trata de la procesionaria del pino



Aspecto de encinar totalmente defoliado por la lagarta peluda



Fumigación a motor en un bosque dañado

Esta avioneta debe estar provista de emisora que enlace con el campo de aterrizaje y con uno o dos observatorios situados dentro de la zona. En ocasiones se ha ensayado también en España la comunicación directa con cada uno de los pilotos, lo que no es muy aconsejable por las distracciones que puede producir en los mismos. En todo caso, es muy conveniente que el director sobrevuele la zona de operaciones, observando los posibles defectos.

En fin, que la lucha contra las plagas forestales es de todo punto necesaria, movilizando para ello todos los medios que sean precisos. En algunos casos, por los organismos competentes se declara la obligatoriedad de efectuar determinados tratamientos en algunas zonas, siendo el propio Servicio de Plagas Forestales quien facilita insecticida y aparatos y tiene a su cargo la dirección técnica de

la operación. En otras ocasiones son los particulares quienes han solicitado del referido Servicio insecticida y la prestación de maquinaria adecuada.

Los resultados hasta ahora han correspondido al esfuerzo realizado. Se ha logrado atajar en sus comienzos algunas plagas sumamente peligrosas, en algunos casos. En otros, la operación se ha realizado cuando la plaga ya había alcanzado una extensión muy considerable y ponía en peligro, no ya simplemente una cosecha, sino incluso la propia subsistencia del árbol.

Porque esto es lo más importante. Los bosques constituyen un patrimonio de rentabilidad a largo plazo, y lo que ha costado muchos años en crearse puede ser fácilmente destruido en unos pocos de abandono. La política forestal que se viene desarrollando en España en los últimos años, con las inmensas zonas sometidas a repobla-

ciones masivas, no puede compensarse por la acción de estas plagas. El problema preocupa igualmente a todos los países con grandes recursos forestales, por lo que supone para la producción maderera de los mismos.

En España están siempre alertos los técnicos del Servicio de Plagas Forestales que están utilizando los procedimientos más adecuados y la técnica más depurada. Prácticamente puede decirse que no queda en nuestro país ningún bosque dejado a la libre acción de sus enemigos los insectos, sino que los servicios de vigilancia e inspección fitosanitaria funcionan con extraordinaria eficacia.

Buena prueba de ello es ese millón y medio de hectáreas tratadas por el Servicio en los últimos años. Es una medida que resulta altamente beneficiosa para la economía española.

R. CASTILLO MESEGUER

## SUSCRIBASE a EL ESPAÑOL

Administración:  
Avda. del Generalísimo, 39

MADRID

# LAS ENFERMEDADES DEL HIGADO

● El hambre y los excesos alcohólicos, causas de las hepatitis

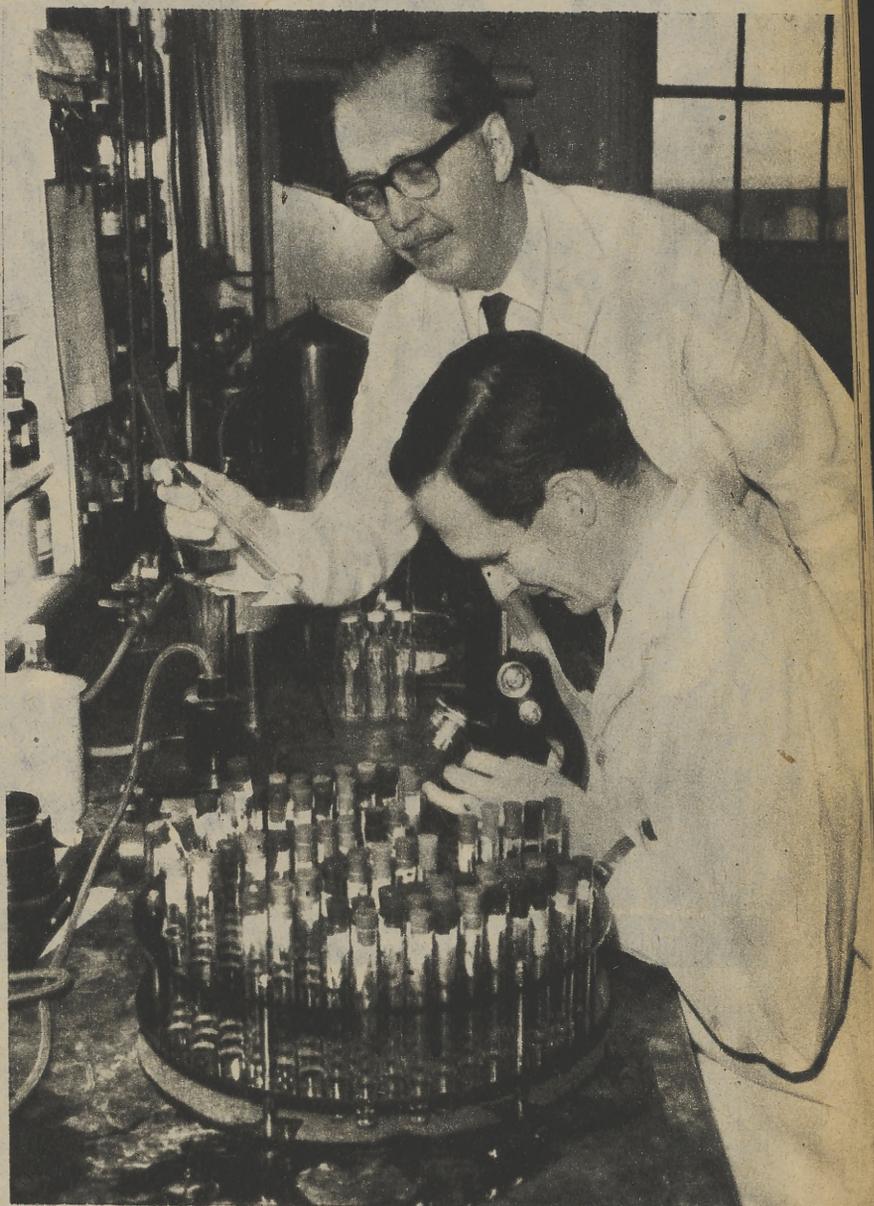
● *Reposo y buena alimentación son base para el mejor tratamiento*

DETRAS de los tanques y las bayonetas aparecieron, apenas terminado la segunda guerra mundial en las desoladas llanuras de Centro Europa, la poliomielitis y la hepatitis, dos enfermedades producidas por virus, contra las que el hombre actual se encuentra tan indefenso como lo estaban nuestros antepasados frente a las plagas medievales de la peste, el tifera o la lepra.

Hay muchas clases de hepatitis, pero las que poseen un predominante carácter social son justamente las originadas por virus, que caer como una maldición bíblica cuando los alimentos escasean durante las guerras y se pierde toda noción de higiene y los hombres se confunden en prodigiosos hacinamientos por miedo a las bombas.

## LA BATALLA AMARILLA

Guerra y hambre, éstas son las causas desencadenantes principales del genio maléfico de la hepatitis. Indudablemente, la alimentación tiene una importancia decisiva en la explosión y desarrollo de la dolencia, pues en Ceilán, cuando la población, apenas huele la carga de la mortalidad por hepatitis que aplica la cifra que se registra en Estados Unidos por igual causa, y las estepas rusas constituye una plaga que azota periódicamente las masas paupérrimas. En cuanto a su relación con la guerra, justamente la hepatitis fue denominada "ictericia de los campos de batalla" por los médicos de Napoleón que hicieron la catastrófica campaña de Rusia. Humorísticamente la llamaron "batería amarilla" los doctores germanos de la primera guerra mundial que lucharon en los pantanos polacos. Parece ser que en Rusia y Polonia sólo los niños y extranjeros adquieren la enfermedad, mientras



Trabajo incesante en los laboratorios para aislar nuevos virus

que, generalmente, la transmiten los adultos. Esto explica el fenómeno de que la padecieran centenares de miles de alemanes, austriacos y húngaros, que mal nutridos y peor tratados, padecieron cautiverio en la URSS durante la última posguerra. Estos hombres fueron los que se trajeron a su regreso el virus de la hepatitis infecciosa, que al pender en el depauperado organismo de los centroeuropeos originó a partir de 1944 una de las más graves y extensas epidemias de hepatitis en los pueblos de Europa Central y Balcánica, sin que hasta la fecha se hayan conseguido yugular sus rebotes, que estallan con un máximo impulso en el otoño y

comienzo del invierno. Ha adquirido tal auge esta dolencia del hígado en Alemania que, entre todas las enfermedades de esta viscera, es la que tiene mayor interés.

La hepatitis infecciosa es realidad no es una enfermedad propia del hígado. Se trata de una dolencia de tipo infeccioso, en la que las manifestaciones hepáticas son las más destacadas e importantes. Existen varios virus que originan hepatitis. Uno es el de la antigua



El exceso en la bebida es una de las causas más frecuentes de enfermedades del hígado

mente temida fiebra amarilla, contra la que ya existe una vacuna de una eficacia tan absoluta como la de la viruela. Afortunadamente la fiebre amarilla ha sido arrinconada en algunas selvas tropicales. No ocurre lo mismo con el virus de la hepatitis infecciosa, que campea libérrimo desde Rusia a Inglaterra, desde la Península Escandinava a la Ibérica.

#### AL FILO DE LA AGUJA DE INYECCIONES

El carácter contagioso de la hepatitis se ha demostrado recientemente al conseguirse su reproducción en voluntarios a los que se les administraba orina de enfermos. Por medio de estas inoculaciones humanas se ha determinado que existen dos tipos de virus: el IH y el SH. El virus IH es la causa de la hepatitis infecciosa, que se adquiere por la boca, al contaminarse los alimentos, la leche y el agua. El virus SH origina la hepatitis por suero, que se adquiere siempre a través de la piel, con suero sanguíneo como vehículo.

Dicho de otro modo: mientras la hepatitis infecciosa avanza con las bayonetas, la hepatitis por suero se extiende con otra bayoneta más fina: con la aguja de las jeringuillas cuando se ponen inyecciones o se hacen transfusiones de sangre. La transmisión del virus SH se hace por medio de sangre o plasma, siendo suficiente una centésima de centímetro cúbico transportada en la punta de una aguja. Dada la importancia de la sangre y del plasma en la terapéutica moderna, cada día es mayor el número de estas hepatitis que surgen como complicación del uso de estos productos o de estos instrumentos mal esterilizados. Las casas comerciales que preparan plasma desecado están pendientes de un grave problema, pues se ha demostrado que la irradiación ultravioleta no destruye el virus SH, y no se conoce ningún procedimiento físico o químico capaz de esterilizar la sangre o el plasma sin destruirlo.

Para evitar el contagio de este virus es recomendable reducir al mínimo indispensable las transu-

siones de sangre o de plasma. Conviene usar la jeringa, aguja o demás instrumental para poner inyecciones o extraer sangre adecuadamente esterilizados a la autoclave si van a ser usados en otro paciente. También conviene emplear lancetas individuales para la obtención de sangre en gotas y esterilizarlas a la autoclave. Estas dos precauciones no se realizan en absoluto en la práctica corriente, en el batallar diario de los practicantes, por lo que el riesgo de adquirir una hepatitis por virus SH es tanto o más posible cuanto que abundan las personas que llevan dentro de sí estos virus y la misma enfermedad sin darse cuenta de ello. Son los terribles "portadores", que van desparpando la dolencia por todas partes.

#### PELIGROSA POR SUS CONSECUENCIAS

Existen varias causas que predisponen al contagio de la hepatitis, entre las que destacan las alteraciones gastrointestinales y la



Vigile su dieta, los excesos, sobre todo los alcohólicos, pueden producirle graves trastornos fisiológicos

desnutrición. Como ocurre con la poliomielitis y otros males producidos por virus, esta enfermedad del hígado se da con mayor frecuencia en los niños y jóvenes, aunque puede presentarse en cualquier edad. El síndrome o conjunto de síntomas característico de la hepatitis es la ictericia, el demonio Axaxazu de los magos caldeos. Por este motivo, antes se la de-

nominaba "ictericia catarral". El proceso infeccioso se inicia con un pequeño trastorno gastrointestinal, que a veces se confunde con la gripe, que, como es sabido, es otra fruta empozoñada del otoño, que nos regala un grupo de virus.

El tratamiento de la hepatitis se fundamenta en cuatro postulados: reposo absoluto en cama du-

rante meses si es necesario; comida a base de frutas, verduras y féculas; medicación que proteja al hígado e higiene de las vías biliares y digestivas.

Insisto en la absoluta necesidad del reposo, que apenas cumplen la inmensa mayoría de los pacientes, debido a que la hepatitis a veces ocasiona muy escasas molestias, y resulta para los médicos



Las clínicas de todo el mundo están llenas de enfermos hepáticos

muy difícil convencer a un paciente que se siente sano que debe permanecer en el lecho mientras dure un mal que hace días e incluso semanas ya ha dejado de presentar síntomas. La mortalidad es pequeña. La hepatitis evoluciona en la mayoría de los casos hacia la curación, dejando a su víctima inmunizada definitivamente. Pero en ocasiones se produce una destrucción del hígado que lleva a la insuficiencia o cirrosis del hígado y acaba con la muerte del enfermo.

Pero no hay que ser pesimistas. Cumpliendo rigurosamente las prescripciones del médico, la enfermedad no tarda en ceder, si bien a veces la recuperación del paciente se hace esperar uno o dos meses. Si persisten las molestias o reaparecen al cabo del tercer o cuarto mes, hay que ponerse en guardia.

Los síntomas más salientes que deben prevenir al enfermo son: laxitud, cansancio, dolor de cabeza, depresión mental, sobre todo al despertarse o por la mañana, con cierta ansiedad o confusión, que le dan un aspecto neurótico. Debajo del arco costal derecho se siente dolorimiento, que se convierte en dolor intenso al respirar profundamente. No se tiene apetito y se nota cierta plenitud, pesadez y ruido de vientre. En un trance así lo mejor es volver rápidamente al médico y cumplir cuando éste ordene. Las recaídas clínicas sólo se observan en cinco de cada cien casos, y surgen por un cuidado insuficiente, por un incorrecto régimen, por exceso de ejercicio físico y no guardar reposo, por infecciones incurrerentes, por un abuso inmoderado de alcohol y por el embarazo.

#### EVITEMOS LA ENFERMEDAD

Para la prevención de la hepatitis infecciosa, la medida más importante consiste en evitar la transmisión directa e indirecta del virus. En el caso del virus IH, que se supone transmitido con los alimentos y bebidas, las medidas de control dependen de las precauciones que se adopten, que, en líneas generales, son las mismas que se aplican en el caso de fiebre tifoidea. Pero como no se conoce todavía exactamente la denominación del virus por los convalecientes y portadores, no se pueden ejercer ni ordenar unas medidas justas y rigurosas. Sin embargo, conviene declarar a la Sanidad todo caso de ictericia, para que ésta adopte las medidas que estime oportunas, como la de aislar al enfermo en un centro de infecciosos.

Más difícil es la profilaxis de la transmisión del virus SH. Las pruebas son concluyentes respecto a esta clase de transmisión por medio de las agujas. Aparte de los casos conocidos de contagio por

transfusión de sangre, plasma o suero, se han registrado hepatitis después de la inoculación de paludismo en odontología, así como procedimientos extramédicos utilizados en el tatuaje.

La medida más segura es utilizar para cada persona un instrumento distinto o esterilizar éste de una forma segura; pero si bien ciertos agentes químicos pueden ser activos, no se tiene la seguridad requerida respecto a su acción. No hay pruebas demostrativas de que ninguno de los antisépticos conocidos pueda inactivar el virus SH. En la práctica se ha demostrado el valor de la aplicación del calor por ebullición o por autoclave. Antes de someterle al mismo se hará una limpieza escrupulosa para evitar la coagulación de substancias, que impedirían la esterilización de todos los puntos. Se calcula que el calor seco es satisfactorio, siempre que se deje el instrumento a 180 grados durante una hora. La ebullición en agua es aceptable, siempre que se mantengan hirviendo los instrumentos durante un mínimo de diez minutos.

Todavía se acostumbra a practicar varias inyecciones, cambiando la aguja, pero no la jeringa. Existen en el mercado dispositivos que impiden el paso de la sangre al interior de la jeringa; pero incluso así, dada la gran contagiosidad del material, es preferible emplear instrumental de inyección estéril para cada persona.

Para suprimir el riesgo del contagio mediante una transfusión de sangre se debe eliminar a cualquier donador que tenga una historia de hepatitis, a todo sujeto que en los previos seis meses a la donación haya estado en contacto con pacientes de hepatitis.

Cuantas medidas se adopten para evitar la hepatitis o para curarla de un modo absoluto y definitivo redundarán en un mejoramiento de la salud, ya que esta dolencia del hígado es, con frecuencia, antesala de otra afección hepática muchísimo más grave y peligrosa: la cirrosis.

#### PROTEJAMOS EL HIGADO

No se presentarían la inmensa mayoría de las cirrosis que vemos

Lea usted

«El Español»

El semanario gráfico  
literario de mayor  
actualidad

los médicos si se evitaron los contagios de las hepatitis, la inanición y deficiencias alimenticias, la ingestión de alcohol y otros tóxicos y la infección y obstrucción de las vías biliares.

El progresivo aumento de las hepatitis por virus transmitidas por el suero, exige no sólo acentuar las medidas de esterilización de jeringas e instrumentos quirúrgicos y dentarios, sino vigilar cuidadosamente a los donantes de sangre, aplicando radioterapia en la convalecencia de las hepatitis prolongadas, así como a las sangres almacenadas en los "bancos de sangre".

La profilaxis de las deficiencias en la nutrición conviene extenderla a los primeros años de la vida y a los niños de edad escolar. Tiene gran utilidad preventiva la administración de suplementos de leche y derivados, de vitamina B-12 y vitamina E, que no abundan en los derivados lácteos. Estas deficiencias vitamínicas, a veces no están producidas por una escasez alimenticia, sino por un fallo en la asimilación. La disbiosis intestinal consiste en una alteración de la flora microbiana que existe en el intestino y que colabora en la síntesis de las vitaminas necesarias, fenómeno que no sucede si hay tal disbiosis, pero éstas pueden tratarse con hormonas e implantación de razas de coli sanas.

Como los que padecen del hígado, generalmente, tienen muy poco o ningún apetito, es preciso apelar al sentido y gusto culinario de las amas de casa para que preparen comidas apetitosas y eliminen al mismo tiempo los guisos indigestos y muy grasientos. En el peor de los casos se les puede permitir a los que padecen del hígado que coman cuanto les apetezca. Es un mal menor permitir comidas "teóricamente perjudiciales" que dejar que se queden sin comer. La carencia alimenticia es funesta en estas personas.

Hay que impedir que el organismo se intoxique, o desintoxicarlo si ya lo está, prohibiendo el alcohol, los barbitúricos, la morfina, los condimentos fuertes (embutidos, salazones, mariscos), el trabajo con sustancias tóxicas. También se extraerán las muelas picadas y se tratarán todos los focos de infección crónica. Por último, se evitarán los trabajos corporales que requieran demasiado esfuerzo; se permanecerá en cama diez horas al día y se ejercerán ocupaciones que no exijan trabajos físicos.

Un corredor ciclista falleció por haber tomado parte en una competición con una hepatitis epidémica.

Doctor Octavio APARICIO



## FESTIVALES EN LA PLAZA MAYOR DE SALAMANCA Y CENTENARIO DE LA REFORMA TERESIANA EN ALBA



**POR EL TORMES DE FRAY LUIS Y GARCILASO**

con-  
ción  
in-  
icos  
las  
  
"las  
idas  
ucen-  
ción  
dirir-  
cul-  
s de  
a en  
opati-  
las  
"ban  
  
ancias  
nder  
vida  
colar  
va la  
os de  
amina  
abun-  
s. Es-  
ve-  
r una  
or un  
hisba-  
n una  
obiana  
y que  
las vi-  
no que  
acterio-  
ratarse  
ión de  
  
el higa-  
y poco  
so ape-  
ario de  
ue pre-  
y elimi-  
guisos  
s. En el  
puede  
del hi-  
apetiz-  
ntir co-  
diciales"  
sin co-  
cicia es  
  
organís-  
oxicario  
o el al-  
a morfi-  
es (em-  
acos), el  
tóxicas.  
muelas  
odos los  
. Por úl-  
ajos cor-  
emasiado  
en cama  
ejercerán  
an traba-  
  
leció por  
una com-  
is epidé-  
  
ARICIO



Desde los arcos de la Plaza Mayor se divisa la fachada del Ayuntamiento.

**ESCRIBO** desde Salamanca, desde la tierra múltiple y pluricolor de Salamanca. No he dicho desde su piedra, porque la ciudad está lejos y ahora cae el sol de la baja tarde sobre un bosque de encinares. Si me decidiese a escribir de su piedra hecha sillares de plateresco, tendría que hacerlo de memoria, y ya se sabe qué frágil suele ser la memoria para los colores. Y no digamos para los matices.

Más adelante, con la vista encima para que nada se pierda y el oro rinda todos sus matices, hablaré de su Plaza Mayor y de la Universidad, de la catedral y de los puentes del Tormes. ¡Qué estremecedora página de antología voy a perderme por la sencilla casualidad de no llamarme Víctor de la Serna! Si lo siento, no es, precisamente, por mí. Lo lamento por la piedra misma y por la misma Salamanca, que ha gozado de antiguo de las mejores plumas. Que lo digan si no mi Fray Luis de León, Fernando de Rojas o el ira-

cundo y místico don Miguel de Unamuno. Entre el nombre ortodoxo de Fray Luis y el herético de don Miguel, la boca se me está llenando de versos.

Para esta personal impresión viajera bastaría con una antología de poemas a la piedra dura, al huerto de la ladera o al manso discurrir del renacentista Tormes ¿Por dónde anda el cisne suspirante de Garcilaso?

Por los alrededores de la baja tarde, acabamos de dejar la ciudad. Vamos camino de Alba de Tormes, a escasos kilómetros de la capital, a donde vino a morir, más que de muerte de la propia vida, Teresa de Avila. El Tormes discurre a nuestro lado con su mansedumbre clásica, bajo los viejos puentes romanos, escoltado por dulce y largo endecasílabo. Desde los versos de Garcilaso y la prosa de Fray Luis, allá, a la vuelta de la fiesta de San Juan, el río apenas si ha cambiado el agua.

Por lo menos, aún con distinta agua, a uno le convendría retroceder cuatro o cinco siglos, ponerse a leer los textos latinos de los voluntaristas medievales, y enamorrarse, entre lección y lección, de una Melibea cualquiera. El Tor-

mes, a paso lento sobre el viejo puente romano, ahora magníficamente iluminado, tiene, como todo lo clásico, y como hubiera deseado Fray Luis, la facultad de serenar el ánimo.

#### UN POQUITO DE TIERRA

Casi en vísperas de San Juan, con el ánimo en paz, vamos camino de Salamanca para Alba de Tormes. Hay un cielo amplio y despejado sobre los encinares del campo. Sobre el verde masivo del paisaje, la media tarde pone una luz encalmada y multicolor. Detrás, a la espalda del río y el asfalto, otra vez más clara, mejor, más dorada, más verde-dorada, más gris, más no se sabe qué que nunca, la piedra edificada de la catedral y un cuadrilátero de nubes enmarcando la Plaza Mayor. Bajo las nubes, que en Salamanca tienen una peculiar coloración, flotan fantasmas platerescos, motivos paganos, rectángulos alados por las cuatro esquinas lejanas.

Al borde de la carretera, de esta breve carretera que nos conduce a Alba, hay, por lo menos, un kilómetro de calzada romana, perfectamente conservada, con sus piedras duras y desiguales, losando el camino por donde discurrieron las sandalias romanas, desde Mérida —la Emerita Augusta— hasta Zaragoza. Todavía está viva e indeleble la planta marcial de los legionarios romanos en estos trozos de piedra dura, por donde se ha vuelto a crecer la hierba, que vertebraban la ejecutoria imperial de Roma sobre nuestra Península.

Un poco más adelante volvemos a estar junto al Tormes, manes del señorío de los Alba. Por ahí anduvo la sombra joven y palaciega de Garcilaso, que cantó en indigables octavas reales la ascendencia, gestas y venturas de tan ilustre casa. Sobre este mismo río, en cuyas márgenes han quedado petrificadas todas las niñas clásicas, hay ahora un grupo de mujeres lavando sus ajuares. Todo debe estar como lo vió el "dulce caballero del rocío", porque por aquí el tiempo tiene una andadura mansa e inalterable; pero a mí, personalmente, me faltan humor y ganas para recordar la impresión.

Hay unas sencillas mujeres de Alba lavando a la orilla del río, como en tantos pueblos españoles, los juncos están llenos de ropas blancas tendidas al sol, y el jabón levanta una espuma grasienta y efímera que muere, dos metros más adelante, en el recodo de una piedra.

Se trata de un pequeño paisaje, al pie del torreón de los Alba, aún en pie, único resto manifiesto del pasado señorío, hoy convertido en Museo de la ilustre casa. Por este camino y este puente que hoy atraviesa el río, se acercó un día, cansada y asendereada, Teresa de



El birrete de doctora de Santa Teresa, convertido en reliquia religiosa, de artística orfebrería

Avila, solicitando de las hermanas "un poquito de tierra" para su cuerpo.

**1562. AÑO DE LA REFORMA**

Pocos días después, el 26 de septiembre de 1582, la madre Teresa se sintió enferma. "Válame Dios, que nunca me vi tan mala como hoy..." Las hermanas no pudieron ejercer la caridad de darle siquiera un poquito de tierra, porque la devoción popular lo impidió. Allí se quedó el cuerpo, en una urna, en la parte izquierda de la primitiva nave, en olor de santidad y milagros.

Después, creció la primitiva iglesia y hubo que subir el cuerpo de la Santa, en una urna, al templete del altar mayor. La pequeña iglesia de la reforma, el jardín conventual, el coro, la celda medianera con la capilla desde donde Teresa oyó las últimas misas, se llenó de la fama de santidad de esta hermana andariega y comenzaron las peregrinaciones.

Dentro de unos días, para el 20

de agosto próximo se celebrará el IV centenario de la Reforma del Carmelo. Un día de 1562, Teresa salió del convento abulense de la Encarnación para fundar en la misma Avila de los Caballeros, el convento reformado de San José. Poco después, la Santa llegó a Alba de Tormes. En este mismo convento van a tener lugar los actos más significativos de la conmemoración. El cardenal Cento llegará el día 25 de agosto para abrir el Año Santo Teresiano.

El pequeño convento, a la entrada de la villa, tiene hoy el mismo aire mínimo y recoleto de hace cuatro siglos. Está lleno de recuerdos, cuando no de la presencia viva y sonora de la Santa, y el visitante puede admirar desde el autógrafo teresiano que una monja enferma se encargó de trasladar pacientemente, letra por letra, a un papel nuevo, hasta el corazón que «dos físicos» extrajeron para estudiar el fenómeno de la transverberación. Las monjitas nos han sacado en el torno, desde su clausura, un trozo de brocado que es-

tuvo sobre el cuerpo muerto de la Santa; el birrete que la Universidad Salmantina regaló a la Santa al proclamarla «Doctora honoris causa»; el brazo izquierdo, en una pequeña vitrina encristalada al lado de la epístola, en el altar mayor.

Ya fuera, frente a la verja que guarda la entrada al convento, el sol da de lleno sobre el enhiesto torreón de los Alba. Es un sol lejano, a caballo sobre los encinares, que viene, curva del Tormes adelante, filtrado por la piedra irsada de Salamanca.

**REGRESO A SALAMANCA**

Con la noche próxima, el río a la espalda y la silueta de una iglesia románica del siglo XII, en Alba destacándose por la sombra arriba, vamos camino de Salamanca. La carretera asciende en medio de un verde pálido, y al final, en la línea horizontal que conjuga la esbeltez de la piedra con el último resplandor de los encinares, se alza la torre de la catedral.

Pero antes hay que pasar por el



En primer término, las campanas de la Universidad; al fondo, la torre de la catedral nueva.

puente nuevo, a la orilla del antiguo puente romano, donde, entre las bóvedas de los ojos y la superficie del agua, las bombillas de la reciente iluminación ponen en la noche un prestigio plateresco de contraluces y picarescas. Por aquí, bajo esos mismos ojos del puente que ahora nos ven pasar, debió criarse Lázaro, y por aquí debió aprender las primeras picardías. Por este puente fueron llegando a la ciudad del Tormes, a lo largo de muchos siglos, segundones y plebeyos españoles con ánimo de estudiar en las aulas universitarias. Por aquí vivió Fernando de Rojas muchas de sus aventuras estudiantiles de escritor precoz. Por aquí...

Por aquí, a esta hora de la primera noche, el fantasma del Tormes y de la piedra salmantina se erige decididamente convertido en leyenda. Salamanca, aún hoy, mira el paso del tiempo con la serenidad clásica que le da su impronta universitaria y renacentista. Cuatro siglos tienen que haber cambiado muchas cosas, pero no las suficientes para que, a través

de la prosa de fray Luis o de los diálogos de «La Celestina», no la reconozcamos.

Se la sigue reconociendo, como si tal cosa, en la alegría de sus barrios universitarios, en el mismo color de la piedra, cada vez más decantada; en el cuidado de sus modernas edificaciones erigidas según el patrón inamovible que dictaron los viejos maestros del plateresco.

Yo hubiera preferido, para esta visita y esta lenta contemplación de sus sillares, el sol caliente y azul del mediodía. Pero, ante el atractivo de la nueva iluminación de sus monumentos, he tenido que esperar hasta esta hora última del anochecer tardío.

Desde los primeros edificios, una complicada teoría del gótico, renacimiento, mudéjar, coronada por una masiva explosión barroca, nos va siguiendo hasta la Plaza Mayor. En torno, delante y detrás, a izquierda y derecha, han quedado la Torre del Aire, Sancti Spiritus, San Martín, el palacio de Fonseca, el de Orellana, la Torre del Clavero, San Esteban, la Capa de las

Conchas, el palacio de Monterrey, las Dueñas, con el mejor claustro plateresco de España; Santo Tomás de Canterbury, la primera iglesia consagrada fuera de Inglaterra al arzobispo Becket. Bastaría con una enumeración lineal de los monumentos para que la memoria se fuese llenando de resonancias clásicas. En esta hora, en que la nueva iluminación reparte como una bruma pálida sobre el oro gastado de las piedras, Salamanca es una ciudad intemporal. De ayer y de hoy, casi de siempre, con el corazón de la Plaza Mayor latiendo a golpe de endecasílabo por el eco de las cuatro esquinas.

#### FESTIVALES DE ESPAÑA EN LA PLAZA MAYOR

En el folleto que nos han entregado se anuncian Festivales de Primavera en la Plaza Mayor de Salamanca. Al anochecer en la ciudad ocurre un curioso fenómeno, más sentimental que climatológico. A las diez de la noche, la primavera regresa a Salamanca a lo-

mos de esta brisa que recorre los  
soportales en las cuatro direccio-  
nes. Trae una mancha húmeda de  
la niebla del río que da a los si-  
llares dieciochescos un tono gris  
y definitivo donde ha triunfado el  
oro veraniego de la tarde.

El cielo está alto, con una luna  
redonda volcada sobre el centro  
de la Plaza. Hay como una multi-  
tud de ojos asomados a la claridad  
estelar para sorprender la se-  
renidad de la noche. «Cuando con-  
templa el cielo, de innumerables  
luzes adornado.» El verso de Fray  
Luis está matizando la evocación  
de nostalgias humanas y celestes  
ansiedades.

La reciente iluminación decanta  
el barroco dieciochesco de la más  
bella de las plazas españolas. Per-  
sonajes y reyes de la Historia de  
España, uno de cuyos meridianos  
arteriales tendría que pasar por  
Salamanca, asisten a estos Festi-  
vales de Primavera desde su im-  
pavidez de piedra. Junto a ellos,  
de acuerdo con la tradición cultu-  
ral de la ciudad, una multitud de  
salmantinos abarrota el recinto,  
acordonado, de la Plaza. Llueve in-  
tensamente, pero nadie se levanta,  
nadie abandona esa cátedra ima-  
ginaria que supone el haber nacido  
y el vivir en una ciudad así.

La compañía de Lope de Vega  
está representando en este esce-  
nario «Becket o el honor de Dios»  
Aún están vivos los ecos de la no-  
che anterior en el verso popular y  
amotinado de «Fuenteovejuna».  
Lope de Vega no podía estar au-  
sente de los Festivales en este año  
centenario de su nacimiento, y me-  
nos de la Plaza Mayor de Salaman-  
ca. ¿Hay algo más de acuerdo con  
el espíritu salmantino que la pro-  
pia obra de Lope?

Continúa lloviendo. Bajo los focos  
nuevos, la piedra tiene ahora  
una matización múltiple a la luz  
de la lluvia. Carlos Lemos y Anas-  
tasio Alemán están diciendo el diá-  
logo de Anouilh en este espacio  
abierto, como un gigantesco atrio  
de catedral, que hace más viva la  
anécdota del arzobispo Becket  
martirizado en su iglesia de Can-  
torbery. El personaje histórico  
de Santo Tomás de Cantorbery  
tiene aquí una residencia cercana  
y casi familiar. A escasos años de  
su canonización, una colonia de  
inglesas residentes en Salamanca  
levantaron una iglesia bajo la ad-  
vocación del arzobispo mártir.  
Hoy, después de varias modifica-  
ciones, está restaurándose su in-  
terior.

El programa incluye también  
una función de música sinfónica a  
cargo de la Orquesta Sinfónica de  
Madrid y un ciclo de zarzuela con  
«Doña Francisquita» y «Marina»,  
además de un ciclo de ballet pro-  
tagonizado por «Des Compagnes  
de Paris». Todo un programa para  
todo un escenario. Dígame si por  
España abundan marcos así para  
los festivales.

Casi a media noche, cuando la  
lluvia ha cedido y en la Plaza ha

finalizado la representación de  
«Becket», voy camino de la Uni-  
versidad. Quiero verla iluminada,  
agregando un poco de la fantasma-  
goria de la noche a la pátina  
medieval de su piedra bordada.  
Pero, de pronto, recuerdo que el  
folleto turístico editado por la  
Junta Provincial de Información  
y Turismo recomienda que la Uni-  
versidad, y sobre todo su fachada,  
debe ser admirada a media tarde,  
con sol.

Decido obedecer las instruccio-  
nes del folleto y me voy a la ca-  
ma. Volveré al día siguiente, a  
media tarde, con el suficiente sol  
para que la piedra plateresca de  
su fachada adquiera su caracterís-  
tico color de siglos.

Estoy aquí frente a la más fa-  
mosa fachada plateresca del mun-  
do. En el folleto que manejo se  
dice que «semeja más un bordado  
que una obra de cantería». Es  
verdad. Precisamente por esto no  
es fácil transcribir las impresio-  
nes de estos momentos, en los que  
el sol de media tarde, con un cielo  
despejado, está dando de plano,  
destacando líneas y molduras, so-  
bre los bustos de los Reyes Cató-  
licos, el escudo imperial de Carlos  
V y las águilas bicéfalas.

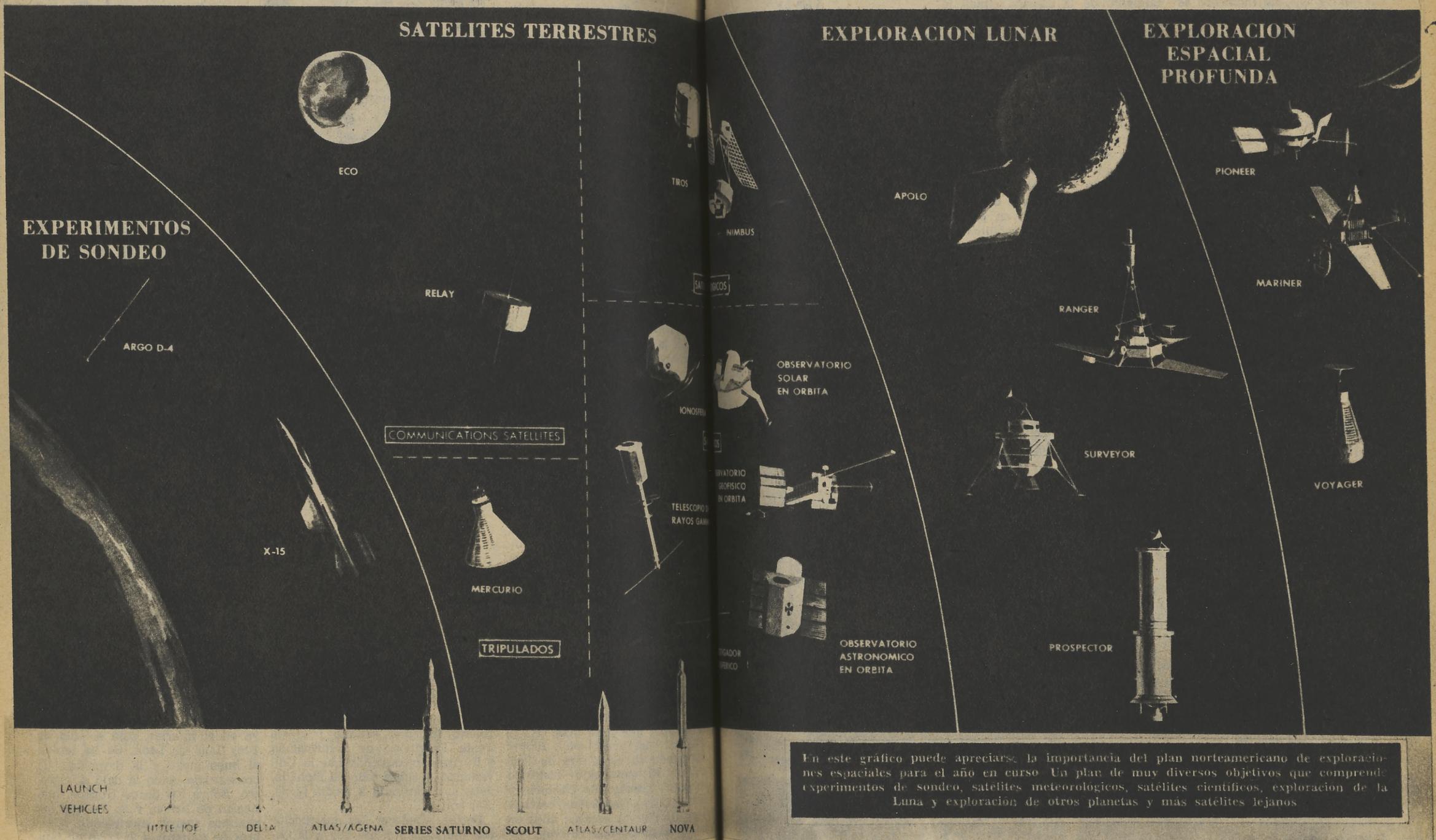


Una calle típica de Alba de  
Tormes, donde murió Santa  
Teresa de Jesús.

Bajo esta fachada, a dos pasos,  
ya en el interior, está el aula de  
Fray Luis de León. Se ha tenido  
el buen gusto y la devoción de  
conservarla como la dejó el maes-  
tro. Sobre los duros troncos, que  
hacían de banco, y en los que los  
alumnos fueron escribiendo nom-  
bres de mujeres a lo largo de tan-  
to tiempo y tanta historia, me he  
sentado yo también. He estado así  
como una media hora. Desde ese  
pequeño púlpito, Fray Luis explicó,  
año tras año, desde San Lucas  
hasta San Juan, sus lecciones de  
Teología. Aquí comentó también  
los distintos nombres que la Es-  
critura da a Cristo, y aquí volvió  
desde la cárcel, impávido, como si  
nada, después de cinco años. Yo  
no sé si lo de: «decíamos ayer» es  
o no histórico. Pero la frase, que  
está llenando toda el aula, me  
acompaña por la ciudad arriba,  
riberas del Tormes, casi en vispe-  
ras de la fiesta de San Juan.

Jesús MORA

# EL PROGRAMA NORTEAMERICANO EXPERIENCIAS ASTRONAUTICAS



En este gráfico puede apreciarse la importancia del plan norteamericano de exploraciones espaciales para el año en curso. Un plan de muy diversos objetivos que comprende: experimentos de sondeo, satélites meteorológicos, satélites científicos, exploración de la Luna y exploración de otros planetas y más satélites lejanos.

**EL SOL, objetivo a alcanzar en el lanzamiento de los "O. S. O"**  
**Más vehículos espaciales se dirigirán a Venus, al Lucero de la Mañana y a la Luna**

Se completaron los vuelos de los Carpentier, ni mucho menos de un proceso de la competencia hecho sino comienzos, en los hallamos entre sí. Pero los vuelos formaron un gran arrollo. Es un gran éxito. Pero...

permitásemos un recuerdo. Aludir al pasado para poder referirnos al futuro. En marzo último, no más lejos, los americanos realizaron una experiencia singular. El primer intento serio para explorar nada menos que el Sol. El Astro Rey, en cuyo torno gravita y gira todo nuestro sistema, y que se encuentra a 148 millones de kilómetros de nosotros. A 8,3 minutos luz. ¡Ni más ni menos!

El primer satélite explorador del Sol giró en torno de nuestro planeta en 96 minutos, lo que implicaba dar 14 ó 15 vueltas al día en

torno de la Tierra. Su trayectoria formaba un ángulo de 33 grados con respecto a nuestro ecuador, y sus distancias de apogeo y perigeo oscilaban entre 592 y 544 kilómetros. Pesó, en total, el satélite en cuestión 210 kilogramos y se denominó aquél «O. S. O.», esto es, «Orbiting Solar Laboratory». Tal fue aquella proeza que resultó ser un éxito total.

Conviene aclarar que los satélites científicos de la NASA pretenden de ordinario una sola clase de observaciones. Estudiar experimentalmente un asunto concreto.

Pero el «O. S. O.» no corresponde a esta ley de investigaciones general. Los «O. S. O.»—porque por lo que veremos van a ser varios—tienen como objetivo el Sol y pretenden desentrañar en un proceso de ciclo experimental regular todos los misterios que interesan del Astro Rey.

En resumen, el lanzamiento de los «O. S. O.» será sucesivo. Y apenas un expediente previo en la exploración solar. Tras de los «O. S. O.» van a venir los «O. G. O.»—«Orbiting Geophysical Observatory»—y, aun después, los «O. A. O.»

—«Orbiting Astronomical Observatory»—, encargados respectivamente de los estudios y exploraciones solares geofísicas y astronómicas del Sol.

Los «O. S. O.», de momento se lanzan con un «Thor», suficiente para poner en órbita este satélite, que pesa poco más de un quinto de tonelada métrica. Un sistema de estabilización giroscópica mantiene fijo el eje del satélite, en su vuelta en torno de la Tierra, de tal modo que su eje señalará siempre la dirección del Sol.

### LOS SECRETOS DEL «VIENTO SOLAR» SERÁN ACLARADOS

La satisfacción producida en América por el éxito del lanzamiento del primero de los «O. S. O.» se comprende muy bien. En efecto, nada más legítimo. El «O. S. O.» —o por mejor decir, los «O. S. O.» que formarán la serie— espera descubrir, entre otros misterios, el nada leve del «viento solar». Es sabido que el Sol emite periódicamente olas de «protones» de alta energía que, al irradiar el espacio

libre y chocar, posiblemente, con alguna cápsula tripulada, podrían poner en peligro grave a los tripulantes en cuestión. Se espera lograr saber, con anticipación al lanzamiento de la cápsula citada la oportunidad de ésta, y sobre todo las medidas que será menester tomar para resguardar a los tripulantes de la acción misteriosa de los «vientos solares». Probablemente algunos sabios se imaginan que será menester proveer a los tripulantes de un cierto equipo protector contra la acción eventual de aquéllos. Y hasta se llega a imaginar que el peso de semejante equipo individual puede ser hasta de una tonelada de peso! Lo que es demasiado, en principio, cuando de lanzar satélites se trata.

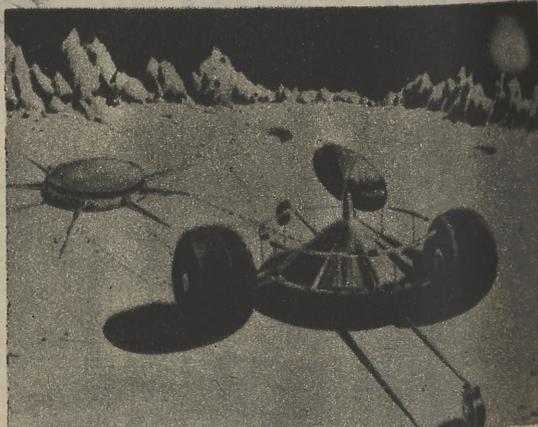
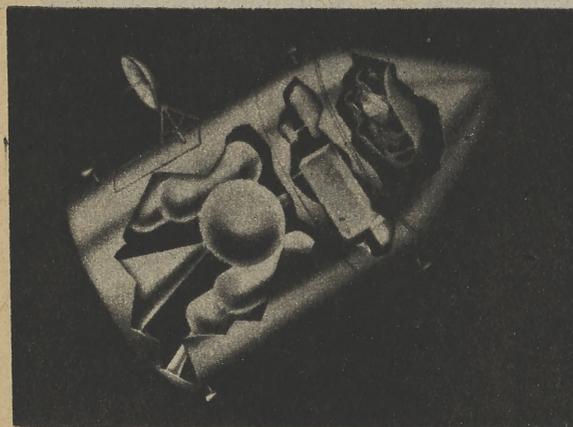
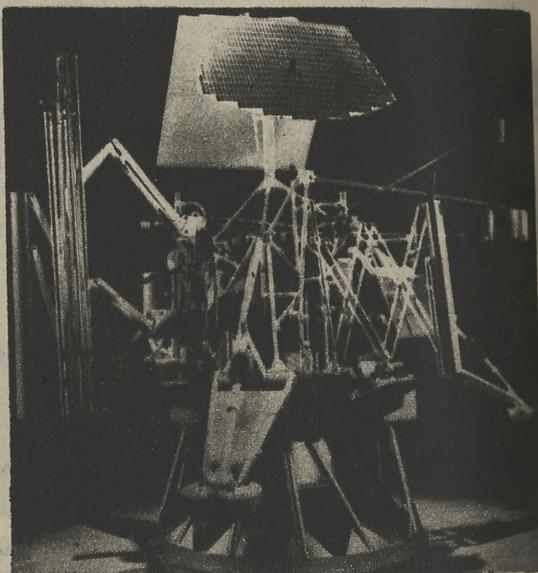
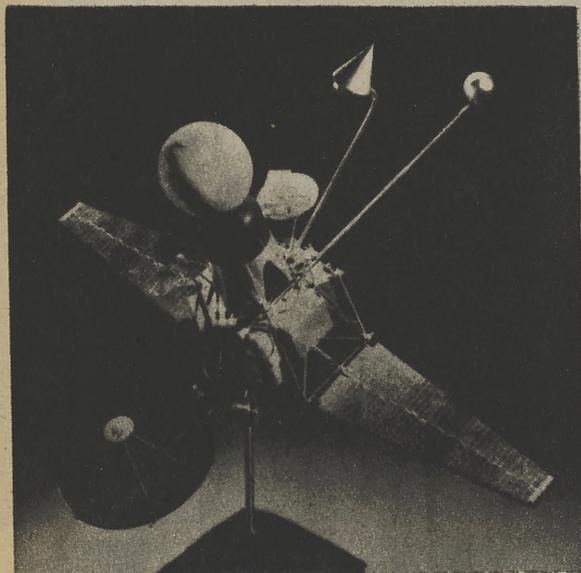
En definitiva, los satélites «O. S. O.» deben de aclarar este primer misterio: el secreto del «viento solar». No se conoce aún bien este fenómeno, cuando se produce y, en fin, los efectos o estragos que puede producir. Tal es el primer problema que será menester resolver. Luego vendrá el momento de los

«O. G. O.» y de los «O. A. O.», que averiguarán cuanto más sea menester saber.

### ESTE VERANO, LA EXPLORACION DEL PLANETA VENUS

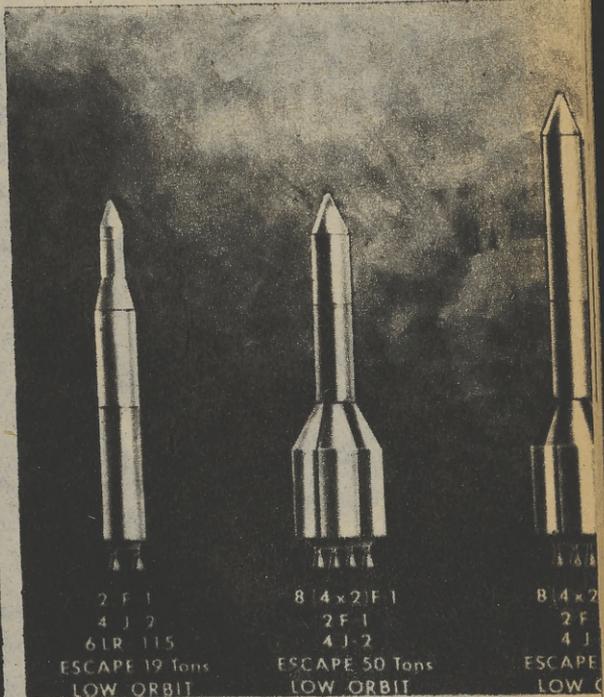
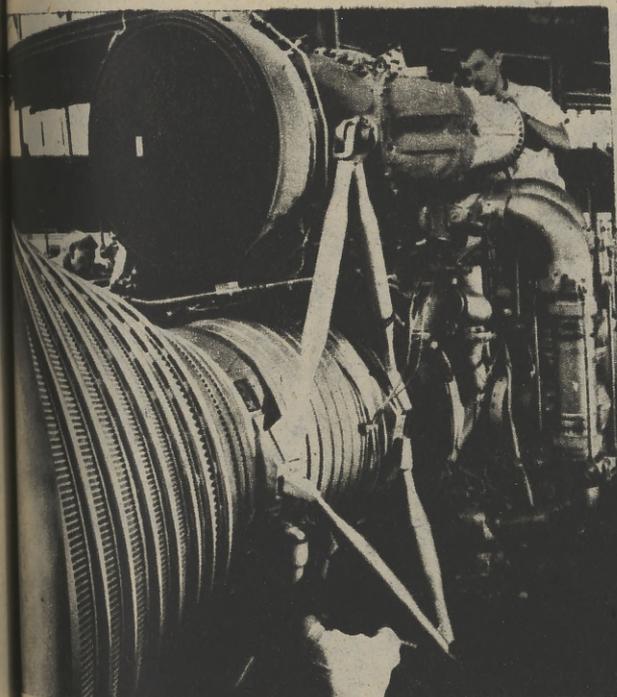
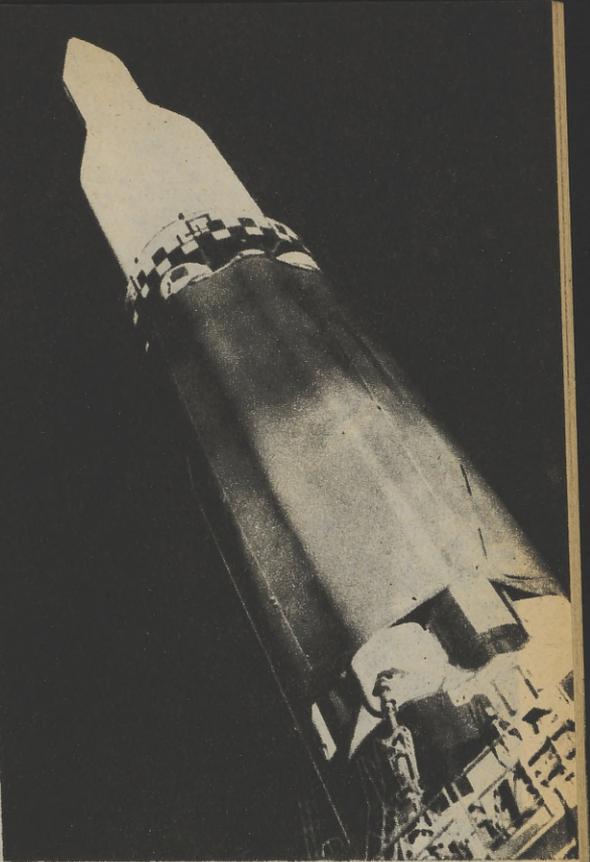
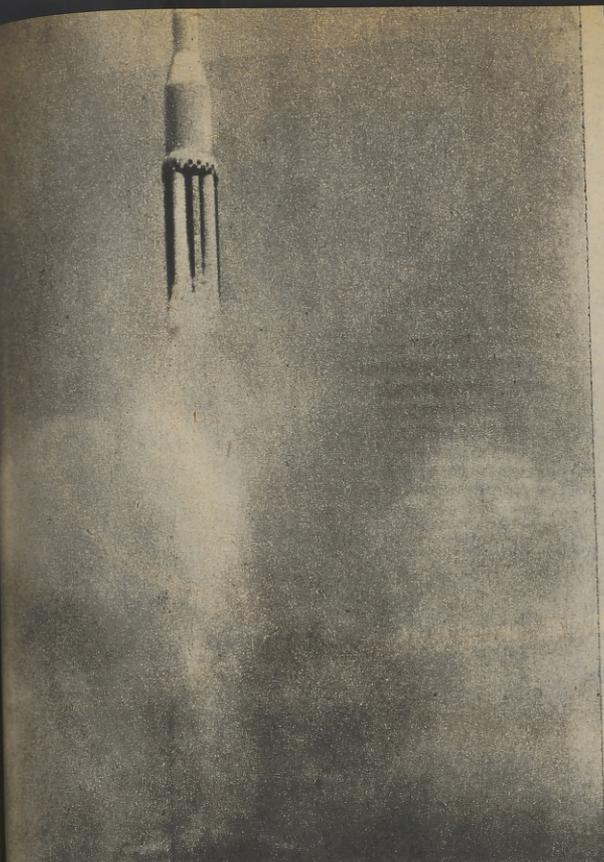
Para semejante menester, así como para otras misiones también muy importantes, los Estados Unidos preparan, durante lo que resta aún del año, varios lanzamientos, entre ellos algunos este mismo verano. Se trata investigar, en este caso, nada menos que el satélite Venus, la Estrella del Pastor y el Lucero de la Mañana y de la Tarde, a 108 millones de kilómetros del Sol y 40 de nosotros, pese a ser uno de nuestros próximos vecinos del sistema solar.

La exploración de Venus se iniciará el mes próximo y se prolongará el mes de agosto. Tal deberá ser el primer salto científico americano al planeta más cerca de la Tierra. Pero también esta experiencia tiene su antecedente. En efecto, en abril último se lanzó un satélite, por cierto equipado con instrumentos británicos, para es-



Estos extraños aparatos corresponden, de izquierda a derecha y de arriba abajo, a los vehículos espaciales «Ranger», «Swivel», «Prospector» y a la cápsula tripulada «Apollo» los tres primeros no llevan tripulantes, solo material científico

que  
me-  
LO-  
CA  
ast  
ción  
Unl.  
res-  
tien-  
mis-  
, en  
sa.  
Pas-  
y de  
óme-  
pese  
imos  
e Int-  
olon.  
obará  
arne-  
de la  
expe-  
Lin  
ó un  
con  
a es-

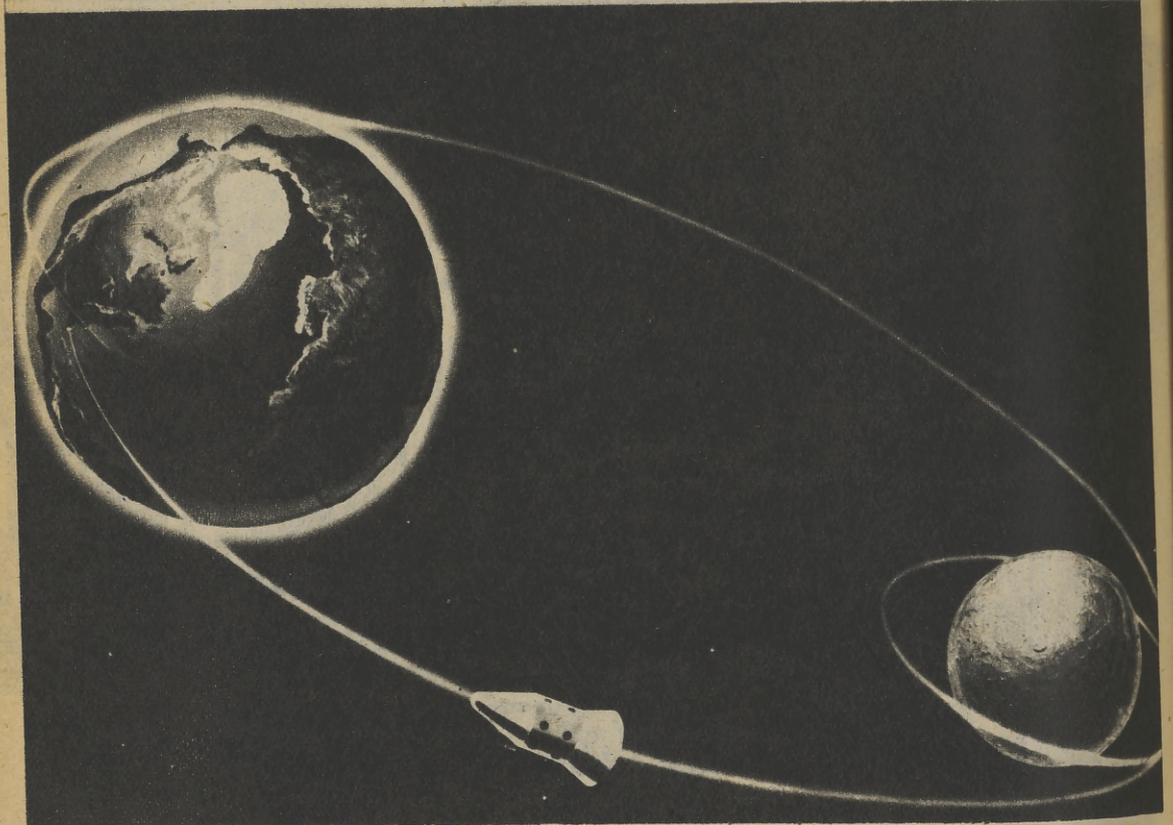
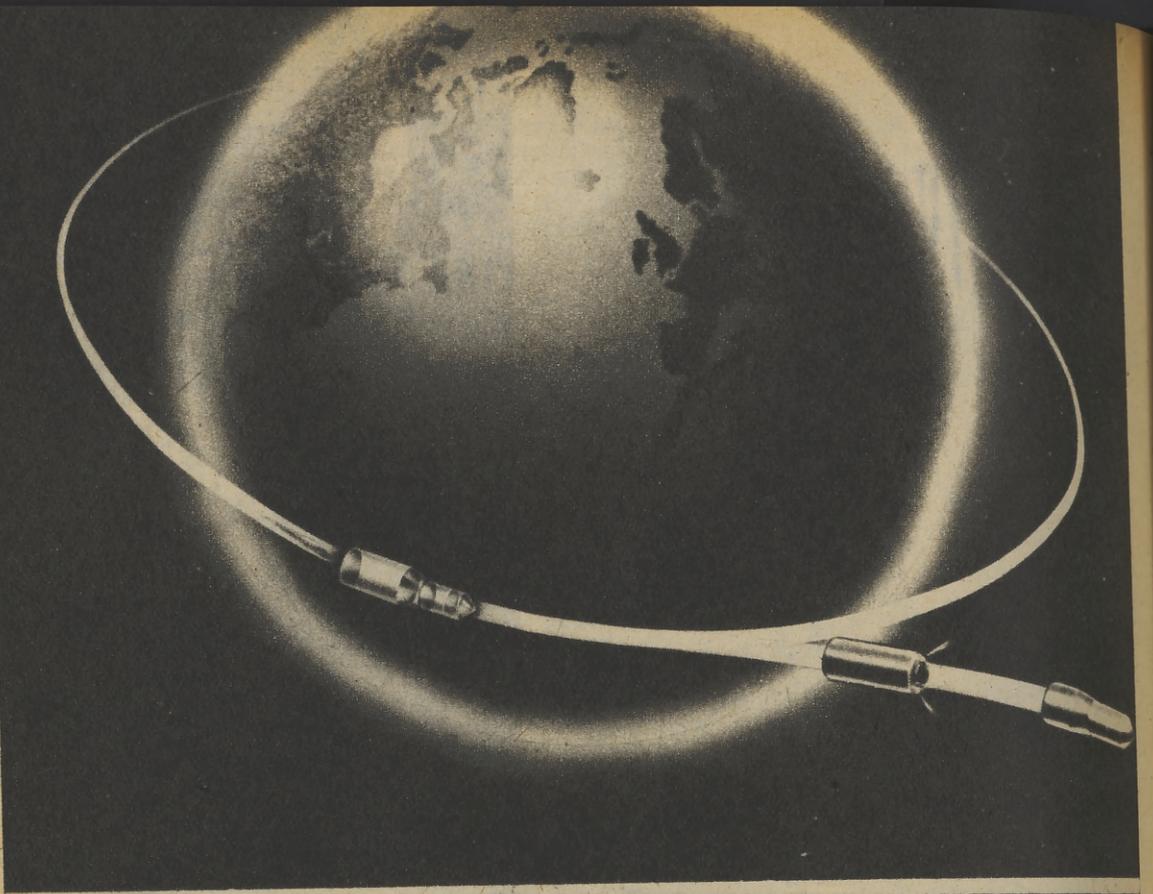


Cuatro aspectos del "Saturno" en diversas fases de lanzamiento. La última fotografía es de tres nuevos cohetes "Nova", de poderosos motores, con destino a la Luna

Estudiar la ionosfera y las capas eléctricas cargadas de la atmósfera terrestre, que reflejan las señales y emisiones de radio. Al efecto, el satélite «UK-1»—U. K., iniciales de United Kingdom, Reino Unido—de 58 kilogramos de peso, planeado esta vez por científicos británicos, pero lanzado en estrecha cooperación con los americanos, fue enviado en su día por un cohete «Thor-Delta», disparado en Cabo Cañaveral, hasta ponerlo en órbita, según una trayectoria

cuya distancia máxima y mínima a nuestro planeta fue, respectivamente, de 960 y 320 kilómetros. Tal ha resultado ser el primer experimento conjunto realizado por yanquis y británicos, aunque los americanos proyectan también otros lanzamientos análogos en cooperación con otras naciones amigas. Se anuncia para septiembre otro lanzamiento análogo, en efecto, por medio de otro «Thor Delta», que se disparará desde la costa americana del Pacífico, para colo-

car en órbita esta vez un satélite construido de acuerdo con los canadienses. Se tratará esta vez de explorar la capa superior de la ionosfera. Se comprende que antes de salir el hombre al mundo sideral, espacio adelante, es menester, explorar, porcialmente, las conquistas futuras. Exactamente a como ocurriría hace cinco siglos con las conquistas terrenas y marítimas que darían, por fin, el fruto esplendoroso de los descubrimientos geográficos.



La cápsula "Apolo" en su doble viaje de ida a la Luna y retorno a la Tierra, en la que los astronautas tendrán que maniobrarla

**UN COMPLETO PROGRAMA DE EXPLORACION ESPACIAL**

En definitiva, las previsiones de los sabios yanquis para el año actual, con independencia de los ya efectuados del "Ranger III",

que pasó próximo a la Luna, para entrar en la órbita solar, el 28 de enero, y el satélite «O. S. O.» ya citado, son los siguientes:

"Objetivo Venus", con vehículo espacial "Mariner", dos lanzamientos mediante el empleo de sendos cohetes espaciales "Atlas-

Delta", que se verificarán en el tercer trimestre de este mismo año.

"Objetivo Luna", mediante cohetes "Atlas Agena B", vehículo espacial "Ranger"; otros dos lanzamientos en el segundo y cuarto trimestre.

Obj  
pacio  
satélite  
ser la  
ve, co  
y en  
de un  
"Obj  
plorac  
tes ca  
tados.  
"Ob  
bita  
sado  
verifi  
y, en  
"Ob  
atmós  
cohet  
que  
tes,  
núme  
poco  
Tal  
espa  
tigac  
medi  
Venu  
sólo  
can  
mine  
uno  
punc  
tivid  
plor  
cirse  
y,  
!To

L  
pre  
cad  
«M  
del  
a 2  
te  
pa  
y  
ba  
y  
ch  
su  
be  
co  
rá  
de  
nu  
pi  
es  
tr  
d  
e  
d  
a  
n  
t  
V  
n  
V  
n

Objetivo la exploración del espacio próximo a la Tierra", con satélites "Explorer", que deberán ser lanzados en número de nueve, con cohetes "Delta" y "Scout" y en intervalos aproximadamente de un mes.

"Objetivo la Tierra misma"; exploración exterior, con los cohetes canadiense e inglés antes citados.

"Objetivo el Sol", desde la órbita terrestre, con "O. S. O." lanzado con cohete "Delta", que se verificará en el cuarto trimestre y, en fin,

"Objetivo la observación de la atmósfera terrestre superior", con cohetes de sondeo suborbitales, que emplearán, entre otros cohetes, "Argo-D", que se lanzarán en número de 84 y con diferencia de pocos días.

Tal es el plan de exploración espacial que comprende la investigación, desde la atmósfera inmediata de la Tierra a la Luna, Venus, y hasta el Sol! En total, sólo estas exploraciones significan casi cien lanzamientos, término medio apenas entre cada uno casi tres días. Hasta ese punto llega la intensidad y la actividad de estas experiencias y exploraciones que bien pudiera decirse que se hacen sin descanso y, desde luego, sin economías. ¡Todo por la ciencia!

#### ENTRE LA TIERRA Y VENUS

La capsula más pesada de las previstas, así como la más complicada, es la del vehículo espacial «Marinier». Pesa 495 kilogramos y deberá pasar, si todo marcha bien, a 25.000 kilómetros de Venus. Este vehículo deberá estudiar el espacio comprendido entre nosotros y Venus, llevando instrumentos bastante sensibles para investigar y registrar la temperatura de dicho planeta, estudiando, además, su constitución y su capa de nubes. Los vehículos que se lancen con esta misión—que repetidos serán dos—serán dirigidos deliberadamente para pasar junto a Venus, sin tratar de que lleguen al planeta mismo. Nos basta, en efecto, con que nos cuenten todo eso. Pero, además, deberán instruirnos sobre algunas cosas todavía más. Por ejemplo, sobre la existencia o presencia de agua y de oxígeno en la atmósfera venusiana, y sobre el fenómeno de las nubes del planeta citado en cuestión. ¿Hay o no hay vida, definitivamente, en Venus? Tal es el tremendo interrogante de los hombres de hoy, exactamente a como fue asimismo la pregunta, sin respuesta, de los hombres de hace veinte o treinta siglos. ¡Una pregunta que, sin embargo, deberá ser contestada ahora categóricamente! Al menos eso se espera. Es verdad que tanto las observaciones telescopicas como las del radar han hecho creer a los científicos que la

superficie de Venus está excesivamente caliente—acaso 300 grados centígrados—para permitir semejante vida; al menos de una vida análoga a la nuestra; pero, en definitiva, será el «Marinier» el que nos diga, sin tardar ya, la última palabra. ¡A esperar, pues! Máxime si, como decimos, no será menester esperar mucho!

El Estado Mayor científico americano ha elegido este verano para la gran experiencia. Venus se encontrará entonces lo más cerca posible de la Tierra. Pasado este período de tiempo, será menester esperar diecinueve meses más otra ocasión análoga. Y, naturalmente, urge aprovecharla.

#### LA LUNA, UN ARRABAL DE LA TIERRA

Los vehículos «Ranger» tienen por finalidad explorar la Luna. Bien que la Luna es como el arrabal o el suburbio de la Tierra. ¡La próxima estación del «metro» sideral de mañana! Está apenas a 338.000 kilómetros de nosotros. ¡Casi nada, pues! Los «Ranger» harán fotografías del satélite; de cerca incluso y hasta llegarán a colocar sobre él instrumentos de observación que nos irán remitiendo datos concretos y exactos de cuanto observen. Por ejemplo, medirán las conmociones de la superficie lunar; la radiactividad del satélite y su temperatura. Se trata de saber a punto fijo cómo es la Luna. De levantar, no ya su mapa, que ya éste le tenemos, sino su plano mismo. De saber si existen allí grandes llanuras; si la superficie está o no cubierta de polvo; si los cráteres se forman como consecuencia de actividades volcánicas o, al revés, son impactos, a veces colosales, de los meteoritos, y si existen grandes cimas y masas importantes en su relieve.

El hombre, en fin, tiene más que nunca ansia de saber. Quiere conocer palmo a palmo su satélite. No le basta ya la hipótesis, ni menos la poesía. Quiere saber, sencillamente, la verdad de cómo es este arrabal terrestre. Porque el hombre está dispuesto a ir allí pronto. Y necesita saber dónde puede «alunizar»; lo que tiene que llevar y lo que la Luna, en cambio, podrá ofrecerle. No se olvide que los científicos piensan explorar la Luna, exactamente a como antaño la Humanidad explotó tanta y tanta otra riqueza continental aquí, en la Tierra. Y no se olvide tampoco que la Luna está llamada a ser mañana—un mañana, ¡ay!, demorado próximo—la posible base estratégica para operar contra la Tierra.

Los «Ranger», en fin, están dispuestos a proporcionarnos todos estos datos y más si son precisos. Fotografiarán la Luna. E irán hasta ella misma. Y nos contarán todo, hasta que el hombre vaya allá. Pero aún tras de los «Ranger» irán

tipo «Surveyor» y «Prospector». De otros vehículos perfeccionados del este modo nada quedará para la fantasía o la quimera. Todo se habrá exactamente tal como es.

#### LOS EXPLORADORES DE LA ATMÓSFERA TERRESTRE

Los «Explorer» serán lanzados al espacio en número de 9 este mismo año. Estos satélites volarán por el espacio; pero cerca de la Tierra, y explorarán nuestra atmósfera. Proporcionarán información importante del campo magnético terrestre; de los rayos cósmicos procedentes del Sol y las estrellas de la frecuencia de los meteoritos en el espacio y de las bandas de radiación de Van Allen.

A decir verdad, los «Explorer» son satélites con éxito. Sus informaciones están ya resultando muy fructíferas y están dando a los científicos yanquis una nueva versión del espacio, más completa y sobre todo más real. Merced a sus informaciones y experiencias se ha venido a la conclusión de que el espacio no es un vacío, como se venía desde hace siglos afirmando, sino que está lleno de partículas eléctricas cargadas y de campos magnéticos enormes, todo lo cual afecta intensamente a la vida terrestre. Las partículas procedentes del Sol representan a su vez, como se ha dicho, un riesgo grave para los astronautas del mañana e influyen sobre nuestro clima y sobre la meteorología terrestre.

Por último, nada menos que 84 cohetes de sondeo, como se ha dicho, serán a su vez lanzados este año para explorar la alta atmósfera, así como para registrar los vientos a gran altitud y estudiar las radiaciones. Estos cohetes, pequeños, alcanzarán, no obstante, alturas comprendidas entre los 80 y los 1.600 kilómetros, y llevarán instrumentos muy ligeros en su vuelo rápido de elevación y de descenso. Algunos, incluso, emplearán paracaídas. Otros se limitarán a informarnos por radio de su singular reportaje del espacio.

#### HISPAÑUS





# LO QUE NO CUENTA

NOVELA

por T. CASAS GÜELL

EL ESPAÑOL.—Pág. 35

SUBÍ en el ascensor. Llevaba aún la sonrisa en los labios por mi reciente encuentro en el portal con doña Encarna. ¡Era una anciana tan simpática!

No sé por qué rara casualidad el vecino del segundo coincidía muchas veces conmigo en el ascensor. Era un solterón alto y desgarbado, rubio, con la tez pecosa y el cuello largo, que me recordaba inevitablemente al avestruz. Sus ojos eran tan extremadamente sosos que no podían considerarse de ningún color; sus labios, finos, y su expresión, sofiolenta. Me sonreía, invariablemente, con una especie de mueca horizontal, de oreja a oreja, y me decía algún cumplido:

—Está usted muy guapa hoy. Y muy sonriente.

—No... Es que me encontré a doña Encarna y...

—Le alenta a usted muy bien encontrársela.

Afor  
el asc  
Mi  
despid  
tomé  
me di  
levant  
Lleg  
do er  
nuevo  
nos m  
rasgo  
la ab  
conta  
ban a  
tada  
de ar  
ser c  
sus t  
que l  
umb  
alma  
dad.  
gosa  
aque  
sus c  
lido.  
Ca  
—  
anda  
...  
la c  
que  
—  
Y  
Si  
gro,  
min  
Alli  
Com  
su  
mes  
que  
grea  
quin  
pre  
mo  
ten  
cris  
circ  
D  
bas  
res  
mu  
sun  
dol  
ch  
y  
I  
sol  
llo  
lo  
de  
E  
cu  
de  
de  
de  
pr  
ce  
tu  
e  
n  
d  
c  
r  
j  
t  
t

Afortunadamente habíamos llegado al segundo y el ascensor se paró.

Mi vecino, con la misma sonrisa horizontal, se despidió con su amabilidad pegajosa. Aunque no me tomé la molestia de mirarle, al continuar el ascensor me di cuenta que él seguía parado, con la cabeza levantada, viéndome subir.

Llegué a casa cansada y me tumbé. Seguí pensando en doña Encarna y no pude evitar sonreír de nuevo como si la tuviera delante. Ella vivía dos pines más arriba que yo. Era pequeña, pequeñita; sus rasgos nimbados de luz—de esa luz cariñosa que la abnegación imprimió en su alma de madre al contacto con la ruda lucha de la vida—, conservaban aún algo glorioso de su antigua belleza marchitada por el tiempo y el dolor. En su afable rostro de anciana quedaban destellos de su vida pasada, del ser que fue antaño, de su ilusión, de su dicha, de sus angustiosos desvelos, de sus esperanzas... Algo que le asomaba a las pupilas y se descubría en el timbre suave de su voz, algo dulce y blando de las almas femeninas penetradas de ternura y de bondad. Todo en ella respiraba cariño. Su frente rugosa y serena, el alba blanca de sus cabellos canos, aquellos labios sin sangre, color de rosas tristes, y sus ojos grises como nubes de nieve en un cielo pálido.

Casi todas las mananas nos encontrábamos.

—Buenos días, doña Encarna. ¿Qué tal? ¿Cómo andamos?

—Ya puedes ver, hija, como siempre. Vuelvo de la compra ahora. Hay que ver la hora que es. Mas que correr, vuela el tiempo. Adiós, hija.

—Hasta luego.

Y se alejaba rápida, con su carga en la mano.

Siempre sencilla, amable, con su serio vestir negro, con su mirada atenta y lejana. Cuando se encaminaba al mercado iba con el ansia en la mirada. Allí daba vueltas y más vueltas eligiendo lo mejor. Compraba y compraba, incansablemente, todo cuanto su amor materno le dictaba para ponérselo en la mesa al único hijo que le quedaba en casa, para que a él le apeteciera y lo tomara a gusto. Al regresar se la notaba satisfecha y alegre con sus adquisiciones. Luego guisaba y guisaba, contenta siempre. Trabajaba infatigable, ordenando las cosas como nadie. Todo, muebles y objetos, aparecían permanentemente limpios y relucientes como una copa de cristal. Todo lo tenía al punto, presto a cualquier circunstancia.

Doña Encarna tenía otro hijo, el mayor, que hacía bastantes años había formado su propio hogar y residía en una pequeña ciudad provinciana. Estaba muy enfermo. Padecía un mal nervioso que le consumía lentamente, atacándole las piernas y sumiéndolo en un estado deplorable de prematura vejez. Muchas veces había estado ya con un pie en la tumba y se había vuelto a reponer.

Doña Encarna no tenía a nadie más que al hijo soltero, «su Julián», como le llamaba. Estaba orgullosa de él. A menudo decía:

—Puede que haya un hijo igual que el mío, pero lo que es mejor, ¡no lo hay!

Cuando regresaba su hijo de la oficina le colmaba de atenciones y cuidados. Vivía para él y era feliz. El correspondía con creces a su amor. Hacía todo cuanto un hijo bueno puede hacer por su madre. Se dedicaba enteramente a ella: mimos, atenciones, cuidados, sorpresas, regalos... Trabajaba cuanto podía sólo para poder hacer feliz a aquella mujer anciana, para poder compensar un poco lo que por él hacía continuamente, para que nunca le faltara nada.

En aquella casa sólo se respiraba cariño y paz. Era un hogar sin sombras, inundado de sonrisas. Hasta el sol al entrar por las mañanas se sentía feliz, al mezclarse su luz con aquella otra luz que irradiaban dos vidas en perfecta armonía. Por eso en aquella casa me sentía mejor que en la mía.

Cuando doña Encarna me decía: «Sube luego un rato a tomar café, hija mía», no era capaz de faltar jamás a la cita. Por eso hoy, después de encontrármela en el portal, al entrar en el ascensor, llevaba todavía una sonrisa porque había dicho:

—Mi Julián está otra vez de viaje. Cosas del trabajo. ¡Qué se le va a hacer! Marchó anteayer a Madrid, pero ya he tenido noticias. Sube luego a tomar café y charlaremos un rato, ¿eh?

—Descuide. Voy en cuanto acabe de comer.

¡Y vaya si subí!

A los pocos minutos, su carta en mis manos.

Querida madre:

¿Dormiste bien esta noche? La pasada no lo hiciste por mi culpa, y yo sin enterarme hasta la hora del desayuno, cuando me dijiste: «Has estado despierto desde las dos hasta las cinco». Eso no puede ser, madre. Es injusto que te desvelas así, hasta el extremo de percibir desde tu habitación, aunque es frente a la mía, si duermo o si mi respiración no es tranquila. No, madre, no consiento que me quieras tanto que te sigas quitando el sueño por mí, como cuando era un bebé. Bastante te preocupaste entonces por todos. Si vuelves a hacerlo voy a castigarme a no darte un beso ni un abrazo en una semana entera. Y, además... Bueno, lo demás me lo callo, por que te aseguro que te haría rabiar un rato largo. Escúchame, mamita querida: quiero que seas buena y que duermas siempre tranquila, tanto si yo estoy como si no. Quiero que comas todo lo que se te antoje y que te des todos los días un paseo como el que nos damos los dos cuando yo te llevo, que eso te sienta muy bien a la hora del sol y te pone muy, pero que muy guapa y jovial. La semana próxima, cuando regrese de Madrid, tengo que encontrarte hermosa como una reina. ¿Sabes?, cuando vuelva yo me las compondré para saberlo todo. ¿Y sabes otra cosa?... ¡Pobrecita de ti como me entere de que has sido mala!

Por aquí todo va bien, para no perder la costumbre. Y el granuja de tu hijo se está aficionando a los buenos coñacs, para calentarse, porque este frío de tu tierra es condenado y adelantado.

Hasta pronto, madre. Te abraza siempre, tu

Julián

Levanté la vista del papel y la miré de frente. Sonreía.

—¿Verdad que es un sol mi hijo?... Luego se enfada porque me preocupo mucho de él. ¿Y cómo no voy a hacerlo si es así de bueno y cariñoso conmigo? Se merece todo y aun todo me parece poco. Si no le tuviera a él mi vida ya no tendría razón de ser. Pero... ¡Bebe, hija! ¡Tómame el café; se te va a enfriar!

Este era el estilo de todas sus cartas, siempre impregnadas de cariño hacia su madre, de afán de cuidarla en todo momento para que ella no pudiera sentirse sola, para que no se interrumpiera su felicidad, siempre unidos, como yo les veía, los dos cogidos del brazo, sonrientes como una pareja de novios; ella, menuda, en sus pasos graves y rápidos y su serio vestir negro; él, rubio, con sus ojos claros y complacientes, su cuerpo robusto enfundado en trajes claros, palpitante de juventud.

\*\*\*

—He vuelto a tener carta, hija.

—Se le nota en la cara. ¿Vuelve pronto?

—Pasado mañana.

—¿A pasar la Nochebuena o ya se queda?

—Sí, hijita. ¡Se queda! ¡Se queda! —las lágrimas le rodaron por las mejillas con el brillo del gozo—. Sube luego a tomar café. ¡Sube luego y lo lees!

Aquellos dos días se hicieron largos, interminables, para aquella madre buena que sentía bullir toda su sangre en el ansia de una alegría inmensa. Las horas daban de sí su máxima longitud, para que ella pudiera sentir cada uno de los minutos, hasta que llegara el momento del encuentro feliz y le fuera dado saborearlo en todo su valor. Preparaba las cosas con una delicadeza exquisita. La casa brillaba, más limpia que nunca. Todo estaba dispuesto.

Llegó el día veintitrés de diciembre. Sonó el timbre de mi puerta. Era doña Encarna, con su voz dulzona.

—¿Quisiera telefonar a la agencia de viajes.

—¿Qué hay de nuevo?

Doña Encarna suspiró.

—Eso quisiera saber yo y apretó los labios angustiosamente, como para reprimir otro suspiro; descubrí en su mirada un brillo inusitado—. Estoy esperando a mi hijo ¡y no llega! El avión tiene la llegada a las diez de la mañana. Es ya cerca de la una.

Miré instintivamente el reloj. Marcaba la una menos diez.

—En efecto. Pero no habrá sido nada. Puede que haya salido de Madrid con retraso.

—No sé... —y luego, en un gesto admirable, como intentando ahogar el miedo que debía invadirla—: Claro. ¡Qué tonta soy! Esto ocurre muchas veces; casi nunca llega puntual —pero el ansia de madre vencia en ella—. Sin embargo... ¡Es tan tarde ya! Rápida, hice volar las hojas de la guía. Al fin encontré lo que buscaba. Una llamada nerviosa.

—Comunican. Marcaré el otro número.

Otra llamada.

—Comunican. Volveré a probar el de antes.

Llamada tras llamada. Y nada. Comunican, comunican, ¡comunican!...

Sentada en el sofá, a mi lado, leí en sus ojos una angustia ilimitada.

—Es natural que comuniquen —pronunció al fin—. Todos los familiares estarán preguntando. Lo que más me extraña es que aquellos chicos no me digan nada.

—¿Qué chicos?—interrumpí.

—Sus amigos, que han ido a esperarle. Es muy raro que no me hayan dicho nada. ¡Dios mío! ¿Que habrá pasado?... ¡Con este mal tiempo!

—Sí —se me ocurrió—. Se habrán retrasado por el mal tiempo. Además, puede que ya estén aquí, que de un momento a otro...

—Es lo que pienso. Por eso no salgo de casa. Si no, me acercaría a la agencia. Pero si vienen ellos y no nos encontramos por el camino...

—Es mejor que espere. No tema.

Volví a llamar una y otra vez. Llamaba con miedo. ¿Qué le diría en caso de recibir una mala noticia? Me estremecí al pensarlo. Casi deseaba que no me contestaran. Porque, como ella, presentía algo tan horrendo como incierto, algo que traspasaba todo mi cuerpo, que recorría todas mis venas, invadiéndome totalmente.

—Siguen comunicando aún, doña Encarna. Si tiene que hacer, márchese. Yo seguiré probando y en cuanto sepa algo subiré a decirselo.

—Sí, hijita, me iré... Mil gracias. Mientras le calentará la sopa, por si viene pronto. ¡Le hice hoy una sopa de caldo más rica! Como le gusta a él.

—¿Sí?

—Sí. Y le irá muy bien después del viaje. ¡Con las ganas que debe tener de llegar a casa y calentarse un poco...! ¡Y con las ganas que tengo yo de que llegue!

No supe qué decir. Sonreí. Fue lo único que se me ocurrió para animarla. Debí de leer en sus ojos. Desde el rellano de la escalera me envió una tierna sonrisa de gratitud. Pero adiviné en su rostro una infinita inquietud.

Hasta las tres no logré obtener respuesta:

—No, señorita. No ha llegado aún.

—¿Cómo es posible? ¿Ha salido con retraso? ¿A qué hora llegará?

Pero la voz masculina que contestaba al otro lado del hilo lo hacía lentamente, sin ánimo, crispándome los nervios.

—De momento no sabemos nada. Nada podemos decirle.

—¿Ni siquiera saben si ha salido de Madrid?

—Nada. No sabemos nada. Quizá más tarde...

—Colgué el aparato extrañada.

—¿Es posible que no sepan nada? Algo ha ocurrido. Es muy extraño.

Presentí algo que me robó el aliento y me corto





la palabra. Algo que todo el mundo debe sentir en estos casos, inevitablemente.

¿Le diría algo? No. Esperaría.

Al cabo de media hora:

—¿Alguna noticia del avión de Madrid que tenía que llegar a las diez?

—Sí. Hubo una avería en el aparato y tuvieron que aterrizar a la mitad de la ruta.

Se lo diré. Al menos sabrá algo.

Antes de abrir la puerta oí alguien que hablaba en la escalera. Era ella. Había ido a la agencia, sintiéndose incapaz de aguardar más, y sabía del avión lo mismo que yo. Venía aliviada, contenta.

—¡Y yo que le creía muerto! ¡El hijo de mi alma, cómo me ha hecho sufrir! Al fin sé que no ha ocurrido nada. Sólo una pequeña avería del aparato. ¡Al fin sé que está sano y salvo!

Por la tarde, aproximadamente a las ocho, al cabo de infinidad de llamadas:

—¿Qué se sabe del avión que tuvo que aterrizar esta mañana? ¿No se ha puesto en marcha aún?

Esta vez la misma voz, grave, dejó traslucir algo parecido a la ternura.

—No. No se ha puesto en marcha. A ciencia cierta no sabemos nada. Pero... desde luego..., se trata de un accidente muy grave. Ahora hemos mandado allí a un agente; estamos esperando que nos ponga una conferencia y nos dé noticias ciertas.

—Entonces, ¿para saber algo?...

—Llame sobre las nueve o nueve y cuarto.

Al dejar el teléfono, lo único que pensé fue:

«¡Muerto! ¡Muerto! ¡Seguro que habrá muerto!... ¡Mi pobre doña Encarna! ¡Pobre madre!»

Llamaron a la puerta. Una vecina anunció:

—En el periódico de la noche viene la lista con todos los nombres.

—¿Es cierto entonces? ¿Muertos? ¿Todos han muerto?

—Sí, todos. Véalo.

Y me lo alargó para que yo misma leyera.

Quedé paralizada, con el horror pintado en el rostro, imaginando la cruenta escena.

En mi cerebro empezaron a martillar con insistencia frases suspensas en la tinta negra del periódico: "Don R. T., comandante piloto del "Dakota DC-3"... El nombre de un pasajero, «Don S. V., el infortunado alcalde de la ciudad de»... Y el último radiotelegrama recibido del avión accidentado: "Me hallo dentro de una nube. Intentaré perforar para encontrar visibilidad."

Estas palabras, publicadas en todos los periódicos de España, me hicieron revivir aquella tragedia que nunca vi, de cuadros horribles, de desesperadas y rápidas escenas; el cruel sacrificio que exigió de todas aquellas vidas la avasalladora y absoluta hermana muerte.

La muerte ondeaba en sus cuerpos, ondeaba en el espacio abierto, ondeaba en la tierra. Provocó a la sierra y al abismo para que les atrajeran con su vértigo irresistible. Provocó a los vientos del Norte, del Sur, del Este y del Oeste para que descargaran toda la ira que contenían sus senos. Nubes y nieblas, lluvias y vientos debían rendir espadas ante su mandato inapelable.

En el desfiladero, las rocas permanecieron impasibles. El viento arrastró las nubes y esparció la voz de muerte por los picos más altos, haciendo retornar su eco por todas las vertientes, barrancos y rincones de la sierra.

Al fin, todas las fuerzas concentradas se posaron en las espaldas pálidas del pájaro grande, le nu-

blaron los ojos, le azotaron las alas, le rasgaron las entrañas.

Bajo el cielo tormentoso, la atracción del abismo llevó a la madre tierra aquellos cuerpos para que volvieran a formar parte de ella y se reintegraran a sus oscuras entrañas sin luz.

Para la muerte no cuenta nada ni nadie. Los hogares que esperaban, brillantes y encendidos, con el calor y la luz de sus almas. Aquellos seres anhelantes de cerrar sus brazos alrededor de la persona amada. Los sueños, las ansias de vida que cruzaban el espacio apremiando al tiempo a que los realizara. Los deseos de amar y de ser amado... Nada. Ni nadie.

Para el mundo sí contó algo:

"Don R. T.", el que fue uno de los mejores pilotos de España... Hablaron de su desconsolada esposa, de sus hijitos pequeños. También el nombre del "infortunado alcalde de...", con el pésame enviado por el Gobernador de... Hablaron también en todos los periódicos de la presencia para la identificación de cadáveres del teniente coronel J. y del secretario C., y del interés del ministro K... Vinieron grandes fotografías del avión accidentado, del lugar de la hecatombe. Todo con grandes titulares, invirtiendo enormes espacios de periódico...

Los viajeros restantes fueron solamente una lista de nombres.

"Julían H. Z.", escuetamente un nombre y dos apellidos, sin más espacio que el preciso para ello. Todos habían tenido idéntica muerte material. Y Julían H. Z. tuvo un corazón, unos sentimientos, una vida con el mismo valor que las demás. Julían H. Z. tenía también un hogar, con una madre buena que le esperaba, en la que dejaba un vacío tan grande, tanto, que nadie podría llenar jamás. "Julían H. Z.", esto fue únicamente lo que contó para el mundo.

Para la muerte nunca cuenta nada ni nadie.

Para la vida cuenta siempre el solo dolor de los que aman. Porque nada más comprendemos hasta el fin a los que sufren cuando sufrimos igual que ellos.

¿Qué importa el dolor ajeno cuando abunda el bienestar o la felicidad, o cuando se nada en la inconsciencia? En una inconsciencia tan incapaz, tan brutal, como la del idiota del segundo—"¿Idiota?"... Todos los insultos me parecen insuficientes—, al que, como de costumbre, seguí tropezándome frecuentemente en el ascensor, y que a los pocos días del suceso, en nuestro primer encuentro después del mismo, me saludó con su consabido estribillo:

—Está usted más guapa que nunca, señorita...

Y ya no pude menos que contestarle:

—¡Bueno! ¿Y qué?

Pase lo que pase, poco importa. El mundo sigue rodando siempre hacia sus amaneceres y hacia sus noches. La vida gira con él. Vida y muerte. Nada importa. Seres que sufren, que darían quizá años de su vida para que alguien aliviase su pena. Pero nosotros vamos con ellos, a su lado, sin querer o sin poder remediarlo, voluntaria o inevitablemente ajenos a su dolor.

—¡No! ¡No! ¡No es posible! ¡No lo creo! ¡Mi hijo no ha muerto! ¡No ha muerto!... ¡No!... ¡Claro que no! Llegaré esta noche, sano y salvo. Sí, antes de que yo me acueste estará de vuelta... Y comeré todo lo que le he preparado. Porque me quiere. Por eso no se puede haber ido para siempre. Por eso la muerte no le puede haber llevado. ¡No, no ha muerto! ¿Verdad que no? ¿Verdad que no?

Nadie se atrevía a contradecirla. Ni ella esperaba las respuestas. Parecía enloquecer. Sentada en su comedor, rodeada de vecinas y amistades, hablaba y hablaba sin darse cuenta de ninguna presencia. Doña Encarna hablaba con la voz de la rebeldía imperativa que se alza de todas las fibras del ser; con la voz potente que ahoga toda razón, que triunfa por encima de todas las voces de centro. Hablaba para sí. Para cerciorarse de que estaba soñando, cuando en realidad eran un sueño sus palabras.

Las mujeres nos mirábamos asustadas, sin atinar en nada. Por fin, hablaron dos o tres, atropellada-

mente. Pero ella no oía ni veía nada. Sólo sentía dentro de sí la estridencia de una verdad terrible, consumada, que ahogaba en una palabra:

—¡No! ¡No! ¡No!—Y luego—: ¡No lo creo! ¡Vive aun! ¡No ha muerto el hijo de mi alma! ¡El hijo de mis entrañas!... ¡No! ¡No!

E iba moviendo negativamente la cabeza. Y así se sucedían los minutos. Sucedieron dos largas, inacabables, horas. Al fin, profundamente abatida, lanzó un suspiro, enmudeció de repente, fijó la mirada en el vacío, y a los pocos momentos el aire se rasgó con un llanto desgarrador.

"Don R. T., comandante piloto del "Dakota D-C-3"... "Me hallo dentro de un nube. Intentaré perforar para encontrar visibilidad."

"Don S. V., el infortunado alcalde de..." Más abajo, la lista: "Julían H. Z.", un nombre y dos apellidos. Para él todo había terminado.

Para su madre restaba seguir, cara a la vida, a aquella vida que le había exigido tanto sacrificio...

Había tenido a su esposo catorce años enfermo, paráltico, imposibilitado para hacer nada. Ella, sin ninguna ayuda humana, tuvo que trabajar para su- bir sus dos hijos, tuvo que llevar una vida agitada, sin un momento de descanso, sin alimentación suficiente, para nutrir bien a sus hijos, aunque ella se acostara muchas veces con el estómago vacío. Tuvo que sufrir lo suyo para educar a los niños, para que su esposo se curara.

Y la muerte le arrebató al esposo.

Y la vida le separó de los hijos.

Y el único que le quedaba, el mejor—como ella decía siempre—, el que sabía agradecerle todos sus sufrimientos pasados e intentaba compensar lo que su madre había hecho. Contaba ya treinta y ocho años cuando murió y permanecía soltero para estar al lado de aquella anciana que sólo vivía para él. ¡Aquel hijo tan querido! También la muerte se lo había llevado, ¡ahora, cuando era feliz!

Cuando regresaron del cementerio, su hijo mayor, el pobre enfermo, el que vivía en una ciudad provinciana, llegó extenuado, con el alma desgarrada. Su aspecto era lamentable. A pesar de no llegar a los cincuenta años aparentaba más edad que doña Encarna. Su cabello era canoso, de un gris enfermizo; la tez, muy arrugada, la mirada entristecida, transparentaba el estado físico y moral en que se hallaba. Sus gestos y su andar eran rígidos, como los de un robot o como los de una estatua resucitada tras un millón de siglos de permanencia exacta. Se le descubría enfermo a la primera mirada.

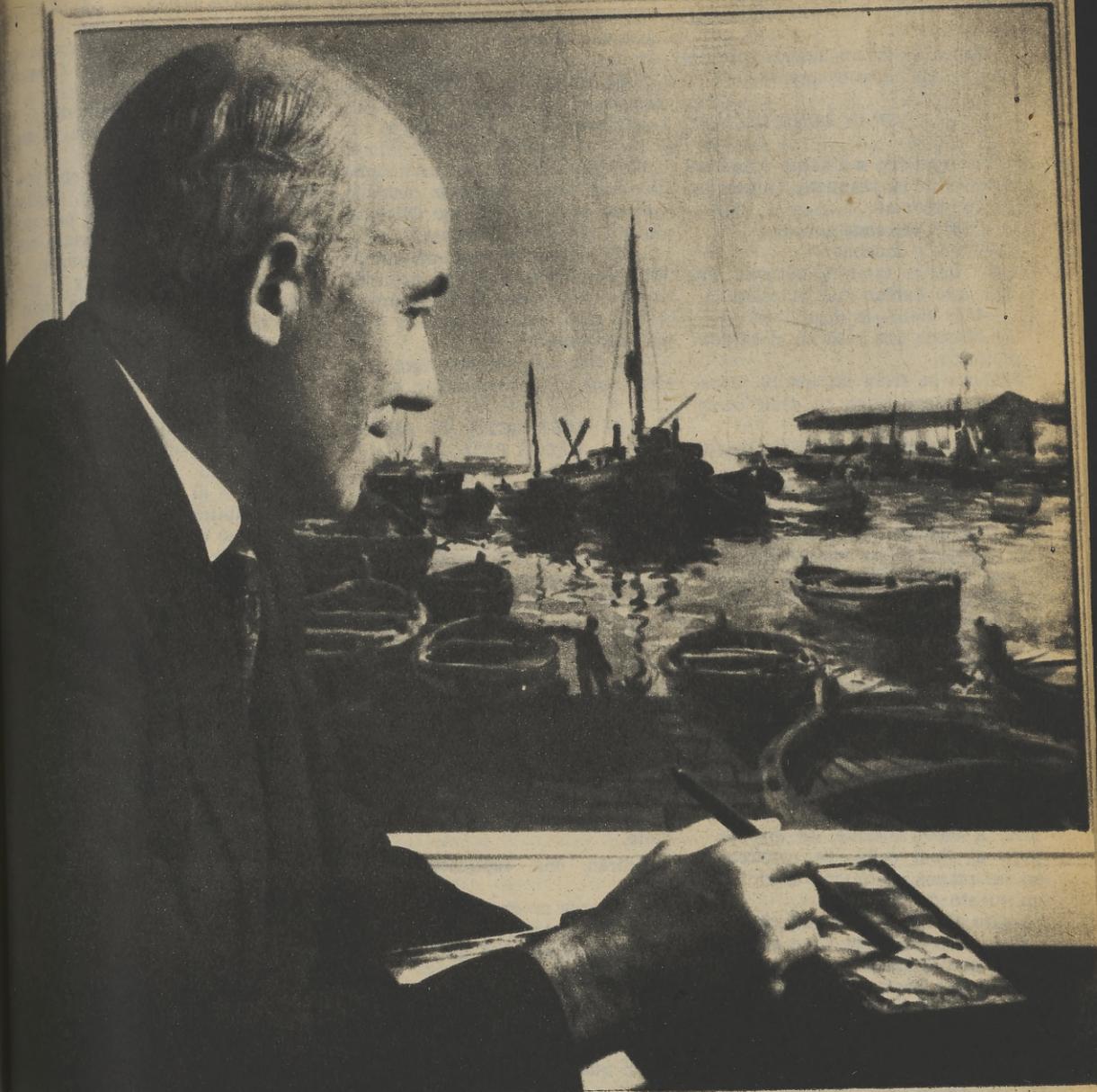
Entró en el comedor, donde estaba su madre, con su estático andar. Sentóse sin pronunciar palabra, la mirada vagando en un punto cercano e indefinido. A los pocos minutos, sin pestañear, inmóvil y grave, de sus ojos se desbordó un torrente impetuoso de lágrimas. Y en silencio siguió llorando, llorando...

Súbitamente, su madre levantó la vista y se encontró con aquel rostro inundado. Se levantó rápida y se abalanzó hacia él. Le abrazó una y otra vez, estrechándole contra su corazón.

—No llores, hijo—su dulce voz materna le sangraba de lo profundo—. No llores, hijo de mi alma. No debes hacerlo por tu bien y por el mío... Ahora debes ser valiente por mí. ¿No ves que te necesito? ¿No ves que sólo te tengo a ti?... No llores, hijo, ¡hijo mío!

Aquella madre, ebria de dolor, todavía era capaz de erguirse y seguir luchando y afrontándolo todo. Ella, que necesitaba un consuelo, un aliento, debía arrancarlo de sus entrañas para suavizar el dolor de su pobre hijo enfermo. Con su voz enternecedora, su voz de siempre, seguía hablando, con inflexiones dulces y acariciadoras, a aquel hijo que le quedaba, que ahora estaba a su lado y que aún podía estrechar entre sus brazos y decirle: "¡Hijo mío!"...

"Julían H. Z"—la única razón de su vida—, un nombre y dos apellidos en la página de un periódico.



## CEFERINO OLIVE Y SU PREFERENCIA POR LA ACUARELA

“La pintura llamada moderna está exenta de mérito porque está hecha sin sensibilidad”

“La verdad está en que Dios nos dio los ojos para ver”

**C**EFERINO Olive siempre es un personaje periodístico. El ilustrador acuarelista charla con nosotros en Reus. En una tasca que parece hecha para reunir a gentes de este calibre: artistas, literatos, bohemios. Gentes que viven al día, pero no por su culpa, sino por el arte que llevan dentro. Parece

que en ambientes como este, estas gentes se inspiran y luego muestran al mundo todo lo que llevan dentro. A veces, el mundo no les comprende, y es entonces cuando la taberna es su refugio ideal para sus fracasos sentimentales.

Beben vino. No para emborracharse. Quizá sólo para soñar. Pe-

ro este ya no es el escenario de Ceferino Olivé. Quizá por eso mira con extrañeza las mesas y vasos que nos rodean. Pero aún tiene una palabra gentil, humana, para el tabernero. Deben hacer muchas recuerdos en su mente.

—Yo nací en Reus—confiesa—. Mi padre se enamoró de una mu-

enacha de Maspujols. De ese amor nacimos tres. Dos murieron. Sólo quedo yo.

Han cruzado los brazos sobre el pecho. Me mira fijamente.

### GRAN SENSIBILIDAD

Tamborlean sus dedos sobre las solapas de su chaqueta. Le preguntan de repente:

—¿Qué pretende usted?

—Nada y mucho.

Es breve, tajante, incisivo. Parece que hablan sus pinceles.

—Más claro—le digo.

—Marcar una ruta en el «argote» pictórico.

Ahora se frota las manos. Parece que tiene prisa en decir otras cosas.

—¿Y no se ha decidido hasta ahora?

—Ya hace años que lo persigo.

En sus ojos veo que se acuerda de toda su obra. Sus canas no hacen juego con su espigadísima figura. Ceferino Olivé juega con las palabras con una facilidad y sencillez extraordinarias.

—¿Qué ruta es esa?

—Exclusivamente la del arte. Sentir espiritualmente. Eso, eso es lo fundamental.

Se abre en disquisiciones. El está seguro en su posición. Sabe lo que vale, pero no se esfuerza en demostrarlo. Le gusta soñar, pero para él sólo, sin que nadie se entere. A veces discute, se discute, pero al final calla. La acuarela, en sus manos, se ha convertido en un cuento de hadas.

—¿No vibra ante la otra pintura?

Casi se ha asustado. Creo que ha tenido que descender varios miles de peldaños hasta llegar a la realidad de mi pregunta:

—Yo vibro ante la belleza—dice—. Vibro porque me sobra sensibilidad. Y lo dice con una sencillez aterradora.

### CLARA PREFERENCIA POR LA ACUARELA

Fuera, la Plaza de España. Es un Reus tranquilo, de mediodía, el que discurre por esas calles que se pierden en extraña oscuridad. También son gentes tranquilas las que entran en las tiendas, se detienen en las calles, miran y charlan. Ceferino Olivé lo observa y parece que sus manos intentan grabar en el aire esa imperturbable paz. Quiere hacer una acuarela, un aguafuerte, que perdure por encima de todo. Su ensimismamiento se rompe ante la pregunta:

—¿La acuarela es lo «mejor»?

Me pide que le explique el significado de ese «mejor». Necesariamente caemos en la comparación de la que el artista huye como de la tormenta. Pero acepta y responde:

—Hasta cierto punto, sí.

—¿Y si le dicen que no?

No ha oído. Ha vuelto al ensimismamiento. Una voz extraña, que no es la de Ceferino Olivé, sino la del artista, comenta:

—El artista constantemente se está jugando la obra. La acuarela es la menos poderosa en recursos.

Pide unas patatas fritas y una cerveza. Vuelve a soñar:

—La acuarela, sin embargo, también tiene su «machotismo».

### EL ABSTRACTO NO TIENE VALOR PICTORICO

Sigue hablando del «machotismo». Sigue haciendo jeroglíficos con las palabras. Pero es curioso: hay claridad en todos sus conceptos. Nos metemos de lleno en el abstracto. No parece gustarle, pero acepta. Los cincuenta y cuatro años de Ceferino Olivé son lo suficientemente amplios para conocer cosas y aptitudes. Ha vivido mucho y hasta creo que ha sufrido mucho. Pero ante él, todo respira cordialidad.

—Ese «machotismo», ¿podemos aplicarlo a la pintura abstracta?

—No.

Calla.

—Pedirán una explicación los aludidos.

No lo piensa mucho. Dice:

—El arte abstracto es endeble. Es una forma endeble que se da porque se da.

El sabe hasta dónde llega el comentario. No obstante, quiero que esa opinión sea más completa:

—¿Por qué no pinta usted abstracto?

—Esa pregunta es muy compleja—dice—. Le contestaré con párrafo largo y aún será un esbozo de lo mucho que se puede expresar.

Permanece en silencio.

—¿Existe o no existe para usted?

—No existe el abstracto, ni el moderno, ni tampoco el antiguo. Una sola palabra: Arte. Arte hecho con todos los sufrimientos de un ser humano. Lo pintado o embadurnado, llamado moderno, está exento de mérito, porque está hecho sin sensibilidad espiritual.

Ahora precisa los conceptos. Pone mucho interés en ello. Incluso me lo repite para que no haya posible equivocación.

### LOS OJOS Y LA VERDAD

Hemos llegado a un extremo en que he de preguntarle a Ceferino Olivé:

—¿Dónde está la verdad?

Entorna los ojos y me va diciendo:

—La verdad está en que Dios nos dió los ojos para ver. Gracias a los ojos sabemos que una mujer es guapa, que un guiso nos apetece. Toda la vida humana se desarrolla por los ojos y la sensibilidad del Arte hay que degustarla y comprenderla con los ojos. Algo distinto a la música, que goza por los oídos.

Ha dicho todo esto de una parrafada, sin mirar a ningún lado. Creo que lo ha dictado su corazón de artista exigente.

El silencio es casi untuoso. Solo se oye el tintineo de los vasos que apuran los parroquianos. Ponen como un fondo musical a la confesión de este artista que desnuda su alma sin recato. Y ese silencio lo rompe él mismo preguntándose:

—¿Verdad que perdería el tiempo pintando abstracto, lo cual está al alcance de saberlo hacer todos los humanos, incluso de otros seres no humanos?

No me da tiempo a que le repique. Continúa:

—Un ejemplo: Picasso, al sentirse mediocre en sus haceres figurativos, se lanzó en París a la llamada pintura cubista. Diéronse cuenta los marchantes, engatusando dicha obra a los muchos infantiles magnates, repletos de moneda y sedientos de querer ser cultos. Fueron engañados por los veteranos Europa, y así nació la modalidad llamada pintura moderna.

Hace una pausa. Bebe cerveza y vuelve con Picasso.

—El mismo Picasso se arrepiante y confiesa ante el gran gran escritor Giovanni Papini, lamentando la pobreza de su obra para el futuro, aunque feliz y satisfecho por los millones conseguidos, de los que pertenden tener cultura nueva.

Se da cuenta de que es muy duro lo que acaba de decir. Y se justifica:

—Que me perdonen quienes me tomen por pedante. Pero cualquier rincón de mi obra es superior a las supuestas genialidades de Picasso. Y nada digamos de John Maxwell: asimismo reducen a los figurativos abstractos George Keit o Mac Chagall.

### DALI ES EL GRAN DALI

Vamos a la otra cabeza del arte actual. Ceferino Olivé tiene interés en hablar de él.

—Dalí—dice—, pese a muchos enemigastros y sabios de pasillo, es el gran Dalí. En una ocasión dijo: "Picasso es un genio; yo, también". A mi modo de ver Dalí erró porque Picasso es un aprove-

Lea usted todos los sábados

# EL ESPAÑOL

chador de las circunstancias. El verdadero genio es Dalí. Si no, analicemos cualquier centímetro de obra daliniana, y allí veremos todas las genialidades inimaginables. Lo mismo ocurre con Goya. Rembrandt, Fortuny...

Fuera sigue paseando la gente. Pero Ceferino Olivé ya no se ua cuenta. Se ha metido de lleno en su faena analizadora, y sólo quiere que no se estropeen sus conceptos.

En su faena crítica, juzga la labor de los escritores de Arte. Como se verá, no tiene pelos en la lengua. Pero siempre hay cordialidad y sencillez en sus palabras.

—El error en Arte—dice—reside en el mundo de las Letras. Si con las letras se puede fantasear hasta el extralímite, al meterse con la pintura han sido las promotoras del envenenamiento humano de deshumanizar la pintura hacia campos estériles de concepto. El pintor propenso al halago se inclina por sí tal crítico o tal escritor se preocupa por él. Incluso algunos escritores que tienen sensibilidad para saborear lo humano se encuentran con el interrogante de no verse pasados de moda. Muchos hombres de letras son pagados por Prensa o editoriales. Otros lo hacen por amor al arte. Pero a la hora de la verdad escogen una mujer guapa y admiran el cuadro perfecto y garboso, que es el que nos enriquece al espíritu.

#### BELLEZAS TARRACONENSES

Ha vuelto a hacer otra pausa. Me pide que lea todo lo anterior, y después de oírlo, da su consentimiento. Luego, prosigue:

—¡Bienaventurado-el ser que posee sensibilidad fina y viva! Con ayuda de los ojos goza contemplando nuestro acueducto romano, salpicado de tonos anaranjados; las murallas, la catedral, en calizas bañadas de tierra; el campanario de San Pedro reusense; Santa María y murallas de Montblanch, Poblet, Santes Creus, Valls, Tortosa, Mora de Ebro... Toda la provincia forma un bloque tan tremendo y vigoroso, que sólo lo pueden plasmar artistas con ojos de cara a la luz.

Ahora se ha emocionado. Sus pinceles han recogido esos lugares, y él sabe de toda esa belleza que se esconde en cualquier rincón tarraconense.

Volvemos al artista. A su vida y a su obra. Parece que no le gusta hablar de él, pero tengo que hacerlo.

—¿Está ahora en su plenitud?

—Yo creo que sí. Pero es una plenitud con carácter hinchativo. Constantemente veo ante mí un horizonte nuevo.

Sus brazos han vuelto a cruzarse sobre el pecho. Su mirada se extravía.

—¿No ha pensado nunca en que se ha podido equivocar?

—No, porque existe una lógica en todo.

Lo dice con una firmeza tremenda.

#### CUATRO MIL OBRAS

—¿Cuántas acuarelas habrá hecho ya?

Le hago cavilar. Se rasca la frente.

—Estoy dentro de las cuatro mil. Pero cuando pienso que Turner hizo doce mil y aún resulta

difícil encontrar una, pienso que hay mucho trabajo por delante.

—¿Pinta, en concreto, para alguien?

Es rápido.

—No. Sólo para lo que siento.

Pasa el tiempo demasiado veloz. Ceferino Olivé ha de regresar a Vich, donde tiene su cuartel general, que reparte con un piso en la barcelonesa calle de Aragón. Pero aun con prisas, responde a las últimas preguntas con serenidad.

—¿Hay muchos acuarelistas en España?

—Deberemos ser unos quinientos. Considerados como maestros, una docena.

Vamos a darle vivacidad al diálogo.

—¿Usted está donde debe estar?

—Sí.

—¿Y dónde está?

—En un lugar preeminente, por fortuna.

—¿El primero?

—Según la Prensa inglesa y canadiense, sí. Los ingleses me calificaron como el nuevo Turner, regenerador de la acuarela.

Y lo dice con modestia, aunque no lo parezca. Y dice también que ha tenido que inventar nuevos instrumentos para pintar sus acuarelas.

—La acuarela perfecta, ¿no cae en el peligro de ser una fotografía en color?

—Efectivamente. Y se cae. El que tiene la pega de ser perfecto, cae en la fotografía iluminada.

—¿Qué son sus acuarelas?

—Pinturas.

Y así terminamos nuestro diálogo, mientras por las calles de Reus sigue paseando la misma gente de siempre.

Daniel DE LA FUENTE TORRON



Ceferino Olivé, en el Serrallo, Tarragona

EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# LA OPINION EUROPEA DE AMERICA

Por Edward W. CHESTER

EUROPE  
VIEWS  
AMERICA



CON la mayor probidad intelectual, y con acopio de datos verdaderamente abundantes, Edward W. Chester se ha propuesto en nuestro libro de esta semana, «Europe Views America», realizar un trabajo exhaustivo de los escritos europeos sobre Norteamérica. Nos asegura en su introducción que más de mil libros han sido examinados, así como cientos de revistas y artículos de periódicos. Todo este material ha sido luego sistematizado y seleccionado para escribir la obra, que en estilo serio y quizá algunas veces excesivamente prolijo, proporciona una idea total de la opinión de los principales escritores europeos sobre cualquier aspecto de la vida norteamericana. Su penúltimo capítulo, el que compara las opiniones de los europeos con las de los americanos sobre el mismo tema, es quizá el más interesante y por ello ha sido el que ha servido como base para nuestra presentación.

CHESTER, Edward W.—«Europe Views America». A critical evaluation.—Public Affairs Press.—Washington D. C. Washington, 1962. 186 págs. 4,50 dólares.

SI este estudio hubiese aparecido hace algunos años es muy probable que hubiese sido considerado como una obra francamente interesante, pero de un valor simplemente académico. Aunque los americanos sabían a ciencia cierta que los europeos y, en general, los extranjeros, tenían ideas acerca de ellos, se mostraban generalmente indiferentes sobre lo que dijese de ellos al otro lado del Atlántico, sobre todo, si los escritos no eran excesivamente críticos. Aunque produjesen una cierta molestia los análisis demasiado críticos, el mal humor americano duraba muy poco. Nos desagradaba que no se tuviese una buena idea nuestra en el extranjero; pero se trataba de quitar importancia a la cosa, asegurando que lo que les pasaba a nuestros detractores es que nos tenían envidia porque éramos superiores a ellos. Hoy la situación es completamente diferente, y los acontecimientos del pasado año y medio han demostrado que lo que el resto del mundo piense de nosotros no es sólo importante, sino probablemente lo más esencial para la formulación de nuestra política internacional.

## UNA DOBLE PERSPECTIVA

No deja de ser interesante el comparar las ideas que los europeos tienen sobre los Estados Unidos con las que mantienen los propios norteamericanos. Semejante procedimiento facilita una nueva refe-

rencia que sobrevalora las teorías de los pensadores continentales contemporáneos sobre América. Además esta técnica complementa el análisis objetivo que constituye la principal tarea de este libro y descubre vivamente los elementos subjetivos. Y ello nos lleva a la conclusión clave de este libro: que lo que las gentes creen ser cierto es a menudo tan importante como lo que realmente lo es.

Por lo que respecta al aspecto físico, es muy significativo que muchos pensadores americanos dan una considerable importancia a los recursos naturales como factores que han contribuido al desarrollo de la civilización estadounidense. Los americanos prefieren creer que ellos son superiores a los europeos en diversos planos, desde el punto de vista individual; pero los más de los europeos estiman manifiestamente que si los americanos de ascendencia europea han conseguido lo que todos vemos se debe, más que a la abundancia de riquezas naturales, a la bondad intrínseca natural.

Por otra parte, los comentaristas europeos afirman que Europa representa fundamentalmente «tiempos», mientras que frecuentemente insisten en el papel que representa el espacio en la vida americana, consideración que no deja de llevar su considerable cantidad de desprecio. Esto tiene su lógica. La tradición se basa sobre el elemento tiempo, y una de las pocas cosas en que Europa supera a los Estados Unidos es en su pasado, mucho mayor. Por otra parte, los europeos aceptan la misma división estereotipada de Norteamérica en secciones que caracterizan el pensamiento americano, y en muchos casos han sido influenciados por las ideas de Frederick Jackson Turner.

Por lo que respecta a la migración, la mayor parte de los americanos consideran a los Estados Unidos como el «Melting Pot del mundo», mientras que la reacción europea está ásperamente dividida y son muchos los europeos que critican abiertamente la presunción de que se ha realizado una auténtica asimilación entre los diversos habitantes de los Estados Unidos.

Hay, no obstante, una serie de pensadores europeos que insisten en que la integración racial debe ser un proceso largo; pero la mayor parte de los americanos no aceptan este punto de vista. Por el contrario, los comentaristas europeos y americanos admiten habitualmente que existe un problema negro en los Estados Unidos, aunque consideran la situación desde puntos de vista diferentes. Los americanos se quejan generalmente de que hay pocos negros en Europa, por lo que a los europeos les resulta fácil asegurar que los negros son tratados en los Estados Unidos demasiado mal, pues la similitud de una situación semejante en el Viejo Continente les impide saber lo que harían en circunstancias iguales.

Naturalmente, critican el hecho de que otras minorías raciales, tales como los judíos, han sido per-

seguidos en Europa tanto como lo pueden haber sido los negros en América. Los europeos realizan precisamente tanto este problema porque les irrita las constantes reclamaciones que hacen los americanos respecto del buen funcionamiento de su democracia, y para ellos, el tratamiento que dan a los negros es todo un símbolo de su imperfección política.

Resulta difícil presentar un examen comparativo de las opiniones americanas y europeas sobre el carácter estadounidense. Ello no impide que con gran cautela se adelanten algunas generalizaciones.

Por lo que respecta a los europeos, muchos de ellos revelan manifiestamente que este país está inmaduro y desequilibrado, y sus observaciones tienen sabor ligeramente crítico en algunas ocasiones.

Por el contrario, los americanos consideran su juventud como una prueba de la vitalidad que le falta a Europa, mientras que su poca doblez es una demostración de que esta nación se ve libre de muchos de los vicios que sacuden la vida europea. Además uno obtiene la impresión de que los europeos consideran el carácter nacional americano como más simple y menos paradójico que su contrapartida europea. Los americanos aceptarían probablemente esta opinión, en tanto que sean considerados libres de engaño y de decepción. Uno puede indicar que un nuevo examen de este tema sería, sin duda, edificante. Los americanos continuarán supervalorando los aspectos positivos, y los europeos, los negativos de la vida estadounidense.

Por lo que respecta a la política americana, en la medida en que están de acuerdo americanos y europeos lleva a la conclusión de que en este aspecto concreto los comentaristas europeos siguen más bien las orientaciones dadas por los americanos en lugar de seguir nuevas orientaciones. Por ejemplo, la mayor parte de los americanos están de acuerdo en que los partidos políticos de los Estados Unidos son más administrativos que ideológicos, aunque los indígenas no vean nada malo en ello...

### LOS PARTIDOS POLITICOS

Muchos americanos, sin embargo, no comparten la acusación europea de que los políticos son corruptos, que los hombres capacitados se niegan a mezclarse en política y de que el interés por la vida pública es intermitente. Ahora bien; la mayor parte de los europeos no saben reconocer o pretenden ignorar que para los americanos la política es una parte de su vida, adecuándose a sus cosas buenas y malas, sin que por ello piensen que siguen los preceptos de una cruzada ideológica.

Por lo que respecta a la democracia, la imagen americana está concretamente definida que la europea, probablemente por el hecho de que los europeos se han visto absorbidos por el problema de derrocar los regímenes totalitarios más que en formular ideas abstractas. Mientras los americanos se muestran en determinadas circunstancias no muy explícitos sobre lo que entienden por democracia, los europeos suelen ser mucho menos claros. Realmente, para un europeo la democracia puede significar todo lo que cabe dentro de la república constitucional hasta alcanzar el tope del comunismo, y por ello resulta en los escritos de muchos europeos un cliché más que un concepto definitivo.

El tema del radicalismo también provoca considerables desacuerdos entre los observadores americanos y europeos. La falta de consenso, no obstante, debe ser ampliamente atribuida a las diferentes perspectivas que se le ofrecen a los dos. Los críticos americanos están quizá menos impresionados por la relativa ausencia de radicalismo en Norteamérica que en las naciones europeas, tanto más cuanto que los americanos exageran la significación de la actividad radical.

También los americanos especulan con la amplia opinión, muy difundida en los Estados Unidos, de que el viejo y el nuevo mundo son completamente

distintos; pero se resisten agriamente al intento de varios comentaristas europeos de emparejar los Estados Unidos con la Unión Soviética. No deja de ser cierto que los americanos han sido muy afectados por los temas del radicalismo y de Rusia; pero la fobia macarthista no puede ser considerada con fría objetividad. Además es con toda probabilidad cierto que el radicalismo y Rusia no pueden ser considerados como algo tabú entre los europeos, como ocurre con los americanos. Por ello los europeos pueden discutir el tema con mucha más libertad.

El New Deal constituye también un enigma tanto para extranjeros como para indígenas. Hay poca conformidad, tanto aquí como en el extranjero, sobre si las reformas rooseveltianas son originales o imaginativas, conservadoras o radicales, experimentales o doctrinarias. Quizá se pueda aceptar que los elementos europeos han jugado un papel muy escaso en el significado del New Deal. Quizá esto explique por qué la tradición política europea se ha dejado penetrar tan profundamente de radicalismo en los últimos años, en que las reformas rooseveltianas tenían un carácter relativamente suave, vistas desde esta perspectiva. Semejantemente, el hecho de que el experimento radical haya sido más la excepción que la regla le hace a uno predecir que las críticas americanas se inclinan a exagerar los aspectos radicales del New Deal.

### LA POLITICA EXTERIOR

Si consideramos ahora el campo de la política exterior, tanto los europeos como los americanos dividen generalmente las relaciones mundiales de los Estados Unidos en fases imperialistas, aislacionistas e internacionalistas; pero la interpretación de estas fases difiere de los patrones del análisis americano. Los americanos estiman que existe un elemento imperialista en la política exterior norteamericana; pero habitualmente afirman que su influencia se limita a la esfera política.

Por otra parte, los europeos mantienen a menudo que los Estados Unidos se han comportado, tanto en el terreno político como en el económico, de manera imperialista. Por lo que respecta al aislacionismo, los comentaristas americanos se ocupan de toda su historia, mientras que los europeos destacan el período entre 1914 y 1941. Naturalmente, las observaciones europeas de estas dos fases de la política mundial de América no son vistas, ni mucho menos, con indiferencia por los indígenas, y son muchos los que consideran las críticas del imperialismo americano como hipócritas. Además estiman que las críticas europeas sobre el aislacionismo americano hay que considerarlas como ocasionadas por un desengaño egoísta de que Norteamérica no depurase todo lo que los europeos habían estropeado.

Por lo que respecta al internacionalismo, la mayor parte de los europeos creen que es un deber de los Estados Unidos adecuar su política al ámbito mundial; pero que en realidad sienten un interés demasiado intenso por Europa. Este último punto está condicionado por la hostil reacción europea a muchos aspectos del programa wilsoniano de reforma internacional, así como por el desagrado que experimentan los europeos cuando escuchan las críticas americanas sobre la política colonial europea.

Por otra parte, los americanos aparentemente no dan cuenta de que ellos se han visto demasiado complicados en los asuntos internacionales, de los que deberían haberse zafado, y consideran las acusaciones europeas de falta de tacto como manifestaciones de morbida sensiblería.

Se trata de otro aspecto de la tendencia americana a comportarse de manera extrema, mientras que los europeos actúan con moderación. Además los americanos vinculan estas presunciones de responsabilidad mundial con la pertenencia a una organización internacional para promover la paz, y los europeos, puesto que éstos han seguido siem-

pre el juego de la política mundial antes del establecimiento de un organismo de este tipo.

## EL PROBLEMA DE LA RELIGION

El tópico de la religión ha provocado quizá la más violenta controversia entre los comentaristas europeos y americanos, y la suposición de éstos de que su país es profundamente religioso es frecuentemente discutida en el extranjero. La importancia dada por los europeos a la calidad no deja de ocupar en esta cuestión un importante papel. Las pretensiones europeas, justas, ciertamente, de que en el reino del espíritu la mera apariencia no significa nada y de que muchos americanos están convencidos de la vaciedad de toda la aparatosa fachada de su supuesta religiosidad, no están del todo equivocados. Podría sugerirse, no obstante, que los americanos consideran la religión como un elemento que debe penetrar a través de toda la vida, especialmente en el terreno de la ética y de la moral, mientras que los europeos generalmente reducen la religión hasta el punto de reservarla al reino eclesiástico. También los comentaristas americanos señalan la creciente tendencia al escepticismo en el viejo mundo, que ha colocado a los pensadores europeos a la defensiva en lo que respecta a cuestiones religiosas. De este modo no tiene nada de extraño que sus observaciones se vean extorsionadas en determinados momentos.

Tanto europeos como americanos sobrevaloran la originalidad de la más reciente tradición filosófica americana, aunque difieren en sus estimaciones sobre su benéfica influencia. A los más de los americanos les gusta ser idealistas; pero a los europeos les gusta considerarse también idealistas, hasta el extremo de que una acción afectiva se ha hecho imposible. Además los comentaristas europeos registran más de una contradicción en la existencia del pragmatismo y el idealismo como bases filosóficas del pensamiento americano. Esto se debe fundamentalmente a que lo que resulta una inconsistencia en la teoría no lo es luego en la práctica.

En este mismo sentido se estudia abundantemente la confusión que produce en determinadas ocasiones el comprender el exacto significado del pragmatismo, el instrumentalismo y el utilitarismo, mientras que los americanos tratan estos conceptos filosóficos con gran soltura. Naturalmente, los europeos no consideran a los americanos tan materialistas como ellos piensan que lo son; pero la mayor parte de ellos dan una importancia mayor al materialismo americano que al que se le da realmente en América. Esta estima generalmente que la deformación es una prueba de que los europeos se sienten envidiosos o ignorantes de que las riquezas materiales constituyen una bendición espiritual.

## EL PROBLEMA DE LA CULTURA

Por lo que respecta a la vida intelectual, los europeos consideran habitualmente a la educación y a la cultura como subdivisiones de un tono mayor, mientras que los americanos tienden a tratar estas dos cosas como algo distintas. No hay duda de que los americanos se sienten preocupados por el hecho de que los elementos clásicos de la educación sean menospreciados en su país; pero tampoco dudan de que ellos sobrepasan a la educación europea desde el punto de vista utilitario. Por otra parte, los europeos tienden a realzar que la educación utilitaria es una educación de segunda categoría, si es que se la puede llamar educación, por lo que consideran la educación, en el sentido clásico, completamente deficiente.

Por lo que respecta a la cultura, la mayor parte de los comentaristas americanos y europeos admiten que las tradiciones culturales americanas son considerablemente imaginativas, aunque también estiman que en estos momentos atraviesan una fase de lo más original. Los analistas americanos desta-

can este último punto más que los críticos europeos. Por lo que respecta a la vida intelectual en general, los europeos piensan todavía que ellos son todavía el fundamento del reino de la mente; pero muchos americanos consideran que los europeos dedican demasiado tiempo a puras especulaciones.

Resumiendo, podemos decir que para muchos americanos el cisma cada vez mayor entre el viejo y el nuevo mundo constituye una bendición. Resulta más difícil determinar cómo los europeos reaccionan ante este profundo foso; pero lo más probable es que les ocasione resentimiento, ya que el movimiento de los Estados Unidos hacia la autonomía intelectual ha ido acompañada por una disminución del prestigio europeo.

Creo que las observaciones de la imagen americana tal como se ve a ambos lados del Atlántico revela cuán importante papel representa el elemento de la perspectiva en cualquier situación histórica. Lo que es digno de señalarse no es que europeos y americanos difieran en sus juicios sobre diversos aspectos de la vida americana, sino que en determinadas ocasiones estén de acuerdo, y en muchos casos mucho más de lo que era de esperar. Es altamente significativo que coincidan las críticas europeas sobre los Estados Unidos con las de los americanos, lo que demuestra que éstos se sienten mucho más conscientes de sus faltas que de sus virtudes.

## LOS CRITICOS EUROPEOS DE AMERICA

Para terminar, conviene pasar revista a los más destacados comentaristas europeos sobre América. Se vacila en hacerlo por lo atrevido de la selección; pero no queda más remedio que hacerla. Por lo que respecta a originalidad, Arnold Toynbee y Hermann von Keyserling deben colocarse en primer plano, aunque sus más imaginativas teorías no sean siempre válidas. También los estudios de Hilaire Belloc y de Wyndham Lewis son completamente originales. Por su seriedad, Denis Bragan y Harold Laski encabezan, indudablemente, la lista, aunque André Siegfried no les vaya muy en zaga. Pero estos tres autores, a pesar de su universalidad, tienen campos específicos de interés. Laski y Bragan se concentran sobre la política y el gobierno, mientras que Siegfried lo hace sobre la economía y la migración. Seriedad y originalidad no están siempre juntos en los escritos de los análisis europeos sobre los Estados Unidos, y ésta es la razón que hace necesaria una doble clasificación.

Otros comentaristas europeos han escrito obras dignas de figurar en una bibliografía competente. Citemos solamente los estudios de M. J. Bonn, Raymond Bruckberger, Bernard Fay, Geoffrey Gorer, Jacques Maritain y Lucien Romier. Naturalmente, dar un «corpus» de escritos no significa una calidad uniforme, y un examen de la producción de André Maurois y Frank Thistehwaite demuestra que los que estudian la vida americana producen resultados mediocres cuando intentan escribir historias estandarizadas. Pero incluso unos pocos de los críticos antiamericanos han escrito obras «clásicas» como las de Duhamel y Lehmann. Hay, naturalmente, numerosos libros y artículos de limitado valor; pero éstos son tan generales y tan faltos de visión que refuerzan los hechos. Ciertamente, uno puede sorprenderse hasta qué punto una aplastante mayoría de los observadores europeos sobre los Estados Unidos están exactamente informados, aunque el análisis no resulta debidamente válido. Hay que señalar que los estudios europeos sobre la vida americana son sólo incidentalmente depositarios de los hechos; antes que nada son interpretaciones.

El moderno pensamiento europeo de los Estados Unidos es una mezcla de brillantez y confusión, de percepción y retorcimiento, de colorido y atonía. Sería injusto juzgar por el nivel más bajo el denominador común, como también lo sería evaluarlo por las brillantes del genio.

# EL APOLITICISMO

UN ilustre profesor de la Universidad de Madrid enseña que el apoliticismo es un subtipo de política liberal. La frase, encerrando una gran verdad, resulta a primera vista paradójica.

El liberalismo nació —según afirman sus defensores— para desatar al hombre de los lazos con que el antiguo régimen le aprisionaba. El proclamó los derechos del hombre y liberándole de su situación de súbdito le elevó a la condición de ciudadano. Gracias a él, el hombre, de mero sujeto pasivo del poder del Estado pasó a ser, en su nueva condición de «ciudadano», sujeto activo, protagonista en la tarea del gobierno de la nación. Y si el liberalismo despertó al hombre a la preocupación, e incluso a la ocupación política, ¿cómo puede afirmarse que conduzca en su último desarrollo al apoliticismo, esto es, a la despreocupación de los negocios públicos?

Creo que el problema nos brinda ancho campo para la meditación y que ésta, a la postre, no es una mera cuestión académica. Hoy día difícilmente hay ya liberales. Los que así se confiesan es o que no saben lo que son o que, por saberlo demasiado, les conviene utilizar tal término para enmascarar su verdadera ideología. Sin embargo, en la actualidad sí existen apolíticos. La cuestión, por tanto, no sólo reviste interés teórico, sino auténtica importancia práctica.

El liberalismo hizo subir al Poder al «tercer estado». Ese «tiers» que en frase de Sieyès no era nada, siendo en realidad todo, acabó por convertirse en el «todo» político que sus defensores preconizaban. Basado en la idea de que la razón universal está repartida en porciunculas irregulares entre todos los hombres, estableció el sufragio como único mecanismo de averiguación de la voluntad general.

La decisión política pendía ahora de los ciudadanos capaces de emitir su voto. Ahora bien, en un principio, estos ciudadanos no eran todos los componentes del pueblo. Tuvo que arraigar la idea democrática para que, aliada con el liberalismo en extraña mixtura —la idea de libertad se opone en principio a la igualdad—, produjere el sufragio universal, que reconoce a todos los miembros de una nación el derecho al voto y la capacidad para formar esa «voluntad general», políticamente decisoria.

El liberalismo, por su propia esencia, trajo un sufragio limitado. ¿A quiénes? A los ricos. El liberalismo censitario —que alcanza su suprema expresión en la monarquía burguesa de Luis Felipe— daba como signo de capacidad política la riqueza de las personas. Los pobres no eran sólo pobres, es que eran tontos. Por eso no podían votar. Con el sufragio limitado la sangre —nota característica de la nobleza del antiguo régimen— deja paso al dinero.

¿Cómo y por qué ocurría esto? El liberalismo no desató al hombre, a la persona, al ser creado por Dios a su imagen y semejanza. Antes de liberarlo de las trabas feudales lo redujo a la condición de individuo. La persona tiene un destino que desplegar con sus prójimos y ante Dios. El individuo tiene sólo

un interés que perseguir. Los otros hombres ya no son sus próximos, los colaboradores en la realización de su destino. Son antagonistas competitivos en la persecución del interés económico.

No se trafa aquí que el liberalismo, en el campo económico, produjera el capitalismo. Se trata de que incluso, en lo político, nace con la maldición del rey Midas. Libera al hombre, pero antes su esencia, que no es sino la idea fáustica del dinero, el ansia del lucro indefinido, había degradado a la persona en individuo. Lo político no viene a ser, desde entonces, sino la posibilidad de mejorar las condiciones del mercado, para que tenga lugar de modo más pleno la libre concurrencia de los que poseen. Todos los valores se mercantilizan en cuanto los toca el liberalismo. La «nación» —otro concepto liberal— no es sino el ámbito espacial donde pueden asentarse los mercados y donde pueden desarrollarse plenamente el «ganar y más ganar». Marx va a descubrir esto en crítica acerba, asentando toda una teoría de odio de clase.

Es el liberalismo, por tanto, el que asienta al individuo en lo económico, despreocupándole de toda otra cuestión o haciéndoselas ver «sub specie» mercantil. Persiguiendo su propio interés económico, al hombre no le interesa la gobernación de estado, los problemas que afecten a la colectividad, las cuestiones sociales. Basta sólo con que puedan realizarse los negocios. Los cambios políticos sólo son necesarios cuando los regímenes ponen trabas a la ganancia ilimitada. El liberalismo desemboca en el apoliticismo.

Pero el apoliticismo no se circunscribe sólo a la clase de los poseedores. Su origen es el señalado, pero el interés económico, que bajo él subyace, afecta a todos en forma positiva o negativa. Los que nada tienen piensan que ninguna idea política puede hacerles salir de su situación de desposesión. El capitalismo —afirman— se ha hecho dueño de la política. Este es un instrumento en sus manos. Nosotros no tenemos cabida en ella.

Todo esto no es cierto. Sabemos que el hombre, animal político, está por encima de lo económico, que condiciona, pero nunca determina. Sabemos que la economía debe sujetarse a la política, a un esquema de vida en que los hombres vivan mejor y más justamente. Pero la mentalidad liberal no cesa. Y frente a lo que puede significar su muerte se alza con la más eficaz de sus armas; el desinterés, la desidia, el apoliticismo.

Por eso es bueno identificar a los apolíticos. Porque tal vez en ellos descubriremos a los verdaderos enemigos de un Estado fuerte, justo, libre y cristiano que procura fundamentar una convivencia nacional justa y pacífica, donde cada hombre, por el hecho de ser persona, tenga el mínimo suficiente para poder desplegar su destino ante Dios.

Eduardo NAVARRO ALVAREZ

# LA GRAN EMPRESA DE OCCIDENTE

**E**L Centro Europeo de Documentación e Información es una entidad internacional consagrada a la defensa del patrimonio cultural de Occidente con el sentido moderno, de acción y de eficacia que demandan los problemas de nuestros días. Su XI Reunión anual acaba de celebrarse en El Escorial, con asistencia de representantes de veintidós países de todo el orbe, y en ella se ha revalidado el acierto que presidió sus actividades anteriores. Personalidades de gran relevancia debatieron, en efecto, graves cuestiones actuales, y no cabe duda que la unanimidad manifestada en torno a la manera de afrontar las dificultades de la hora presente ha de pesar muy sensiblemente en el ánimo de quienes asumen responsabilidades ejecutivas y de todos aquellos que se preocupan por los problemas del mundo.

El tema central de esta XI Reunión ha sido «El problema social a escala internacional», cuya oportunidad de planteamiento salta a la vista. Por encima de las incidencias internacionales, tan virulentas a veces, destaca el hecho real de un desafío sin precedentes a la cristiandad. Y ello sucede cuando dos terceras partes de la humanidad, hasta ahora con bajísimo nivel de vida, se aprestan a tomar parte activa en el concierto de las naciones en medio de una general desorientación, entre una peligrosa confusión ideológica y sin el apoyo, en ocasiones, de sólidos resortes morales. Los agentes tradicionales de la subversión han recibido un considerable refuerzo con la presencia del comunismo, organizado y dirigido desde la plataforma soviética. Todos los recursos de varios Estados sumidos en la tiranía mayor que conociera la historia están al servicio del mismo objetivo sedicioso: trasladar al ámbito internacional los problemas sociales de las comunidades nacionales, sin reparar en medios y sin escrúpulos de conciencia. Ante tamaña amenaza, como es lógico, procede, en primer lugar, el acopio de documentación y depurar las informaciones para, acto seguido, clarificar las ideas como punto de partida indispensable para dar la batalla con un mínimo de probabilidades de victoria. Este es, en suma, el objetivo que denodadamente persigue el C. E. D. I., con notorio éxito en su haber al cabo de su corta existencia.

El ex ministro señor Martín Artajo, los señores Solís, Ruiz Morales y Navarro Rubio intervinieron por parte de España en la reunión de El Escorial. Doctos en la materia y conscientes del honroso papel que corresponde representar a nuestra nación en esta época de confusión, expusieron sólidas argumentaciones acerca de la necesidad perentoria de impedir la expansión marxista, encariñada con aquel propósito de trasladar al plano internacional la lucha de clases. Sus afirmaciones, contrastadas con gran aporte documental, difundieron luz de esperanza, porque persuadieron sobre las innegables fuerzas que encierra una Europa que camina in-

xorablemente hacia la unidad y acerca de la supremacía de los valores que Occidente encarna. Nos hallamos, sin duda, en fase de revisión de algunos conceptos estrechos, y, como dijo el señor Solís, hay que actualizar algunos que conciernen a lo que denominamos propiedad, misión y funcionamiento de la empresa, libertad, sufragio universal, organizaciones políticas, nación, etc.

Estas cuestiones deben polarizar nuestros afanes de un modo primordial. Los esfuerzos titánicos de soviéticos, chinos y adláteres por incrementar su poderío material hemos de tenerlos en cuenta, pero sin que por ello incurramos jamás en el error de sobreestimarlos. A fin de cuentas constituyen un vano intento, arriesgado para sus mismos promotores, por cuanto se fundamenta en la explotación masiva de sus propios pueblos, con el empleo de métodos difícilmente soportables a la larga. Es en nuestros fallos, en las coyunturas más débiles de nuestros sistemas, donde hay que fijar la atención para evitar quiebras y desmayos, ya que el Occidente, con esta promesa de una nueva Europa, está hartado sobrado de recursos morales y materiales para obtener la victoria definitiva. Lo que no puede descuidarse ni un minuto más por los hombres que rigen el mundo libre es el perfeccionamiento de nuestras estructuras, la superación de viejos prejuicios, el recorte de las ambiciones personales, la detención en el camino del progreso social de nuestros pueblos. Como muy recientemente ha expuesto el Jefe del Estado español, el mundo camina en su evolución política hacia nuevas fórmulas basadas en principios eternos, y hay que convenirse de que prevalecen aún concepciones inoperantes y marchitas. Junto al desarrollo económico que proporciona la prosperidad material es indispensable procurar un reforzamiento de los principios que salvaguardan la dignidad del hombre y que promueven el acrecentamiento de los bienes morales. De este modo, y no de ningún otro, podrá Occidente ofrecer a los nuevos países que se asoman a la Historia el atractivo irresistible que les libere de las tentaciones marxistas. La ayuda que las naciones subdesarrolladas esperan recibir con ansia no puede revestir características de regalo ni de limosna. Su emancipación de la miseria material, del hambre y de la incultura, de la corrupción y del vicio, ha de acompañarse de una entrega generosa de ideas, de concepciones nobles y elevadas, de colaboración sin reservas y sin condiciones previas. Y sin otra prédica que el ejemplo, animados por la caridad y la justicia.

Como se ha exhibido en las sesiones de El Escorial, es en el cristianismo donde han de templarse las armas que hayan de emplearse para esta gran empresa que aguarda a todos los hombres de Occidente. Y con ellas, el triunfo quedará asegurado.

# ESPAÑA,

## EN LA XXXI BIENAL DE ARTE DE VENECIA

UN ESCULTOR, DIECIOCHO PINTORES Y DOS GRABADORES  
ESPAÑOLES EN EL MAS IMPORTANTE CERTAMEN INTERNACIONAL



supre-  
na. Nos  
algunos  
r Solís,  
lo que  
amiento  
organi-

s afanes  
nicos de  
entar su  
enta, pe-  
el error  
tuyen un  
promo-  
plotación  
mpleo de  
a. Es en  
ébiles de  
atención  
Occiden-  
está har-  
ales para  
uede des-  
bres que  
niento de  
lejos pre-  
onales, la  
de nues-  
a expus-  
camina en  
ulas basa-  
e conven-  
es inope-  
económico  
es indis-  
os princí-  
bre y que  
nes mora-  
podrá Occi-  
soman a la  
libere de

las nacio-  
ansia no  
ni de li-  
material.  
rrupción y  
trega gene-  
y elevadas.  
ciones pre-  
animados  
de El Escoc-  
templarse  
a esta gran  
ores de Co-  
asegurado.

ACABA de ser inaugurada en Venecia la XXXI Bienal Internacional de Arte. La Bienal de Venecia no se trata de una Exposición más o menos masiva, sino que tiene un marcado carácter por el que siempre se ha distinguido desde su creación, a finales del siglo pasado. Este carácter que estudiamos es el de la más acusada actualidad, o sea, que en Venecia lo que generalmente se representa es el arte más nuevo de cada momento.

No es que estén determinadas de antemano las tendencias, pues ca-

da país participante es muy dueño de presentar al Certamen lo que crea más conveniente; lo que si se sabe ya entre los expertos es que para hacer buen papel en Venecia se debe ir allí con el arte más nuevo que se haga en cada nación. Y esto es lo que viene haciendo España desde el año 1948, año en el que tuvo el gran éxito de la sorpresa, al presentar ante el mundo un grupo de artistas jóvenes desconocidos hasta entonces para el gran público internacional.

En las otras dos Bienales que se han sucedido después, o sea, en

las de 1960 y en esta que acaba de abrirse, España ha seguido la misma trayectoria, consiguiendo con ello demostrar que cuenta en su haber artístico no con unos pocos nombres, sino con muchos entre los que cultivan el arte más experimental, a los que une el denominador común de la calidad y de la juventud.

**TRES MIL OBRAS DE  
TREINTA Y TRES PAISES**

La Bienal de Venecia es una de esas Exposiciones para echarse a



temblar, si uno la quiere visitar concienzudamente. Las obras que se presentan se cuentan siempre por varios millares, y los países participantes, por varias decenas.

Tres mil han sido las de este año, creadas por artistas de treinta y tres nacionalidades diferentes. Naciones cuyas banderas se alinean junto a la italiana a la entrada de los «Giardini» donde se levantan los pabellones. Estos jardines están en uno de los extremos de la ciudad veneciana, frente a la isla del Lido, y son un parque público, gran parte del cual queda segregado para celebrar en él la muestra internacional, que dura desde finales de junio hasta finales de octubre.

Durante más de cuatro meses, Venecia es la capital artística del mundo; a ella se desplazan críticos y compradores de todos los países. Participar en la Bienal veneciana supone para los artistas darse a conocer internacionalmente en un momento, penetrar por la puerta grande en el gran tinglado del arte sin fronteras.

Cuatrocientos han sido los críticos que durante unos días han estado conviviendo en Venecia, conociendo lo nuevo surgido en cada país, contrastando opiniones. Numerosísimos los dueños de galerías y coleccionistas particulares;

por ello no es extraño que en seguida se vean junto a los cuadros o las esculturas los cartelitos de «adquirido», «reservado». La Bienal de Venecia es el gran mercado del arte contemporáneo y la mejor plataforma para formarse idea aproximada de cómo marcha la creación artística en el mundo en una determinada época.

#### DE UNO A OTRO CONFIN DEL MUNDO CULTO

Con sólo dar la lista de las naciones participantes a la XXXI Bienal se comprueba que la muestra veneciana es internacional en el más verdadero sentido de la palabra. De uno a otro confin del mundo culto acuden cada dos años a Venecia gran número de países, algunos de ellos ya desde hace muchos años; otros, que se renuevan en cada Bienal. Los primeros suelen ser los que cuentan con pabellón propio; los otros, los que se alojan en el pabellón central de la Exposición, en el que también se presentan los artistas italianos y los invitados de honor de cualquier país que procedan.

Desde los lejanos Japón e India a las pequeñas naciones como Israel e Irlanda, una verdadera sociedad de naciones acude a la llamada del arte. Y cada una lleva

lo mejor que tiene o lo que cree más representativo de su quehacer artístico. Hay naciones que no han obtenido un solo premio desde que la Bienal existe, mas no por ello dejan de hacer sus envíos cada dos años.

Por orden alfabético, he aquí los países que participan en esta ocasión: Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Checoslovaquia, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Hungría, India, Irán, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Noruega, Polonia, RAU, Rumania, Suiza, Suecia, Turquía, URSS, Uruguay, Venezuela y Yugoslavia.

No todos los países muestran arte nacional con igual profusión, pues mientras que los hay que sólo presentan dos o tres artistas, Italia se lleva la parte del león con sus sesenta y seis nombres entre pintores, escultores y grabadores. La desproporción es demasiado manifiesta.

#### VEINTIOCHO NACIONES CON PABELLON PROPIO

El número de países participantes varía según los años, pero suele ser variado en poco, ya que el mayor contingente lo constituyen aquellas naciones que poseen en



A la izquierda, un aspecto del Pabellón español el día de la inauguración. Encima de estas líneas, momento en que el Presidente italiano Seag saluda a los artistas españoles

los jardines de la Bienal pabellón propio.  
Sin contar el pabellón italiano, que es el más grande y el mejor situado en la avenida central, veintiocho son los países que ya han construido pabellón, algunos de ellos muy anticuados, como el de Rusia, construido en época zarista, y otros novisimos, como el de los países escandinavos (Suecia, Noruega, Finlandia), estrenado en este año.  
Bélgica, Holanda, Suiza, Dinamarca, Venezuela, Japón, Alemania, Canadá, Gran Bretaña, Francia, Checoslovaquia, Uruguay, Estados Unidos, Israel, Hungría, Grecia, Rumanía, Polonia, RAU, Yugoslavia y Austria son, además de España, las naciones que presentan a sus artistas en pabellones propios. No hay más o menos grandes, más o menos bellos, aunque la tónica general es de construcciones anticuadas, levantados en los primeros años del siglo XX. Tan sólo diez pabellones puede decirse que reúnen las condiciones precisas para una buena instalación de obras de arte, tal como se entienden ahora.  
Ni siquiera el pabellón central italiano reúne esas buenas condiciones, hasta tal punto que ya ha sido anunciado que para la próxima

ma Bienal de 1964 Italia habrá levantado un pabellón digno de la importancia de la muestra veneciana y de la moderna arquitectura que se hace en aquel país.

**EL PABELLON ESPAÑOL ES UNO DE LOS MEJORES SITUADOS**

Nada más traspasar la cancela de ingreso a los jardines de la Bienal, delante del visitante se extiende una amplia avenida flanqueada de altísimos tilos y plátanos de sombra. Esta avenida conduce directamente al pabellón central italiano, que es donde están las mayores salas expositivas y también la secretaría y demás oficinas organizadoras.

Dando su fachada a esta avenida central se encuentran los pabellones de España, Bélgica y Holanda. Un poco más apartados, pero también cercanos, los de Suiza y Dinamarca. En el resto del parque, y diseminados entre flores y arboledas, todos los demás.

O sea, que nada más entrar en el recinto artístico, el primer pabellón que el visitante se encuentra es el español. De inmejorable situación, pero no de inmejorables condiciones internas. El pabellón

español resulta falto de luz, monótono en su distribución interior, triste, en una palabra. Sabemos que existe desde hace unos años un proyecto para construirlo de nuevo, que no se ha llevado a la práctica. Y es lástima, porque el importante arte español de hoy ganaría muchísimo expuesto en buenas condiciones lumínicas.

Ya que Italia se ha decidido a construir el suyo central para el próximo certamen bianual, sería una buena ocasión para que España presentara el suyo totalmente nuevo.

**LA APORTACIÓN ESPAÑOLA, UNA DE LAS MÁS INTERESANTES DE TODA LA BIENAL**

Hay algunos pabellones que no visita casi nadie; no hace falta señalar cuáles son. Otros, por el contrario, son objeto de una detenida atención que no decae ningún día.

"El pabellón español es, sin lugar a la menor duda, el más interesante"

resante de todos cuantos han concurrido a esta Bienal."

Estas palabras, que hemos oído personalmente, proceden de Stanislaw Teisseyre, nombre que seguramente dirá poco a los lectores españoles, pero a los que tal vez interese saber que corresponde al del comisario del Pabellón de Polonia. Elogio que no estaba obligado a hacer si no lo hubiera sentido.

"Desde el año 1948, España viene demostrando que es el país de Europa de mayor originalidad artística."

Palabras de Katia Ambrosic, comisario adjunto del pabellón de Yugoslavia.

"España siempre sorprende. Nunca se sabe lo que se va a encontrar en ella."

Comentario de Alberto Sartoris, el famoso arquitecto italiano-suizo.

Otros muchos párrafos igualmente elogiosos podrían transcribirse, no hacen falta más. Para bien o para mal, España no pasa nunca inadvertida, no deja indiferentes a sus contempladores. Menos que nunca en esta ocasión, en la que muchas pasiones andan desatadas. España interesa siempre y pre- ocupa a muchos; por algo será.

#### PABLO SERRANO, UN ESCULTOR DE INTENSA ESPIRITUALIDAD

Sin duda, el artista español que más elogiosos comentarios ha suscitado de todos los presentados en el pabellón de España ha sido el escultor Pablo Serrano, que ha llevado a Venecia veintitrés grandes obras de su más reciente producción.

«Bóvedas para el hombre» llama el escultor a estas últimas esculturas suyas, en las que pretende

una nueva rehumanización. Obras aladas, cobijadoras, en las que el bronce cobra algo de gesto maternal de protección.

El hombre nunca ha podido vivir a la intemperie, ni siquiera en los climas más benignos. Siempre ha precisado de algo que le guarde, que le aisle, no sólo de los cambios atmosféricos, sino que le permita también permanecer en su intimidad. Nada más que en su soledad es el hombre verdaderamente; estas bóvedas de Pablo Serrano «alientan una última esperanza». Son, en definitiva, un postrero refugio para la espiritualidad que quiere pervivir por encima de todas las presiones materialistas.

La bóveda celeste fue una creencia que deshizo la ciencia con sus comprobaciones experimentales. Era muy bello al hombre de otros tiempos la idea de que existía un techo allí arriba que estaba todo tachonado de luminosas estrellas. Pablo Serrano nos devuelve con sus bronceos algo de aquella certidumbre de último límite apetecido.

Si en la hora de las recompensas, Pablo Serrano no ha obtenido uno de los grandes premios a que era merecedor, no lo ha sido porque su obra no tuviera las calidades precisas, sino por otros imponderables ajenos al arte. Baste con saber que Pablo Serrano ha estado empatado hasta las últimas votaciones con el suizo Alberto Giacometti, que es el que ha obtenido el Gran Premio de Escultura.

#### VEINTE PINTORES AC-TUALES DE ESPAÑA

Por lo general, la tendencia de casi todos los pabellones extranje-

ros en esta XXXI Bienal de Venecia ha sido el presentar tan sólo dos o tres artistas a lo sumo, reservándose nombres para sucesivas Bienales. España, no; España ha dado otra vez la sensación de potencia pictórica desbordada con sus ciento cinco cuadros que llenaban (tal vez demasiado) las salas de su pabellón.

Nombres nuevos todos, excepto Canogar, que ya participó en la Bienal de 1948. Los críticos europeos se han visto sorprendidos por una nueva promoción de artistas españoles, los cuales tienen como virtud primordial la de su auténtica e insobornable personalidad. Los pintores españoles presentes en la XXXI Bienal de Venecia han demostrado una vez más que el arte español de hoy no es exclusivo de ningún grupo ni tendencia, sino que constituye una insospechada cantera de individualidades a la que hasta la fecha no se le ha terminado la inventiva.

Rafael Canogar, Antonio Suárez, Manuel H. Mompó, Juan Genovés, Agustín Albalat, Arcadio Blasco, Eduardo Sanz, Angel Medina, Federico de Echevarría, José Guinovart, Vicente Vela, Fernando Zobel, José Guevara, Enrique Gran, Gustavo Torner, Senén Ubifia, Alfonso Cuni, Jesús Núñez, Cristino Vera y Julián Martín de Vidales. Estos son los nombres de los veinte pintores que están presentes en Venecia.

Su obra abarca muchas tendencias del arte actual, desde el expresionismo lírico de Mompó, Genovés y Medina, hasta las búsquedas de nuevos materiales expresivos incorporados al quehacer pictórico, como los aceros inoxidables y los panes de oro de Torner o las maderas quemadas y policromadas del barcelonés Guinovart.



Rafael Canogar, uno de los pintores que figura con sus obras en la XXXI Bienal de Venecia

Fene.  
sólo  
o, re-  
ucest-  
spaña  
ón de  
a con  
e lle.  
as sa.  
cepto  
en la  
euro.  
os por  
rtistas  
como  
auténti-  
alidad.  
esentes  
'Venecia'  
ás que  
es ex-  
tenden.  
a insos.  
ualida.  
a no se  
va.  
'Suárez',  
enovés,  
Blasco,  
ina, Fe-  
Guino-  
ando Zo-  
e Gran,  
bifía, Al-  
Cristino  
Vidales.  
los vein-  
entes en  
s tenden-  
de el ex-  
mpo, Ge-  
bdsqua.  
s expresi-  
nacer plo-  
inoxida-  
de Tor-  
das y po-  
éa Guino.



El escultor Pablo Serrano junto a una de sus obras titulada "Bovedas para el hombre". Serrano ha estado empatado hasta el último momento con el ganador del gran premio de escultura

Pintura experimental, aprovechando todas las posibilidades, en Blasco. Pintura hecha con bloques cerámicos en Arcadio Blasco. Pintura con incorporación de otros materiales, como en Ubifia, Gran, Cuvara, Vera. Y pintura partiendo del eterno conflicto de los siglos sobre el lienzo, en Canogar, Suárez, Vela, Albalat, Zobel, Echevarría.

**«ESPAÑA, UNA VEZ MAS, A LA VANGUARDIA»**

El Presidente de la República italiana, señor Segni, ha inaugurado en persona la Bienal de Venecia. Ha visitado uno por uno todos los pabellones extranjeros, deteniéndose sin prisas en la con-

templación de las obras. Cuando llegó al pabellón español, casi todos los artistas españoles que exponen en el mismo le aguardaban a la puerta. El Presidente los fue saludando uno por uno, estrechándoles la mano, y cuando la presentación tocaba a su fin se volvió hacia un representante diplomático español preguntándole: —¿Dónde está Blases?

La pregunta no dejó de extrañar, pues al principio no se sabía con certeza qué preguntaba. El afable señor Segni, con su bondadosa sonrisa de maestro de escuela, lo aclaró más: —Sí, Arcadio Blasco, el pintor, es íntimo amigo de mi hijo.

El aludido se destacó de los demás y mantuvo con la primera personalidad italiana una animada conversación. Después, todo el cortejo visitó las salas españolas. Ya se sabe que en estos casos los vi-

sitantes están obligados por cortesía a proferir frases de discreto elogio, les guste o no lo que allí vean.

No me refiero a ese tipo de frases oficiales, sino a otra que escuché en un grupo encabezado por la directora del Museo de Arte Contemporáneo de Roma, en el que se encontraban varios críticos romanos y milaneses.

—España, una vez más, y como desde hace años, a la vanguardia.

Era verdad, pero gustaba más oírlo en los otros, en los que no siempre se muestran propicios al reconocimiento de nuestros méritos.

Ramírez DE LUCAS  
(Enviado especial)

(Fotos: Romanello, Venecia.)

# LA JUNTA DE FUERZAS ELECTRICAS DE CATALUÑA, S. A.

## LA ASAMBLEA, PUESTA EN PIE, RINDIO A LA MEMORIA DE DON JUAN MARCH UN MINUTO DE SILENCIO

### BRILLANTE DISCURSO PRESIDENCIAL SOBRE LOS DIEZ AÑOS TRANSCURRIDOS Y LA FUTURA EXPANSION DE LA COMPAÑIA

Con un interés extraordinario, como siempre despierta la convocatoria de la Junta general de Fuerzas Eléctricas de Cataluña, S. A., y con una nutrida representación de accionistas, que, entre presentes y representados, sumaban unos 2.500, con un capital de más de 1.800 millones de pesetas, en el que participa en gran parte un accionariado popular en constante crecimiento, se celebró días pasados la reunión en la que se han dado cuenta de importantes realizaciones técnicas, económicas y sociales del pasado año 1961.

La Asamblea tuvo lugar en el salón de actos del Fomento del Trabajo Nacional y fue presidida por don Juan March Servera, a quien acompañaba en el estrado el Consejo de Administración. Discurrió la misma en el ambiente de cordialidad que es tradicional y todos los acuerdos propuestos fueron aprobados unánimemente.

Tuvo especial interés el informe complementario de los datos de la Memoria que dirigió a la Asamblea el presidente del Consejo, y en el que resumió la labor realizada por la Empresa en los diez años que lleva de existencia, y asimismo expuso el programa de acción previsto por la misma para el futuro inmediato.

Dicho informe fue subrayado en diversos pasajes por los aplausos de la concurrencia, patentizándose la íntima compenetración del accionariado con los administradores de la Sociedad, y también su más cálida complacencia ante los brillan-

tes logros cosechados en el año último, y asimismo las satisfactorias perspectivas de la próxima expansión de la Empresa.

#### LECTURA DE LA MEMORIA

Abierta la sesión, el consejero-secretario, don Antonio Rodríguez Sastre, procedió a dar lectura de la Memoria.

El Consejo ha rendido un fervoroso homenaje al promotor y fundador de la Sociedad, excelentísimo señor don Juan MARCH ORDINAS, excepcional e inolvidable hombre de negocios, cuya influencia ha traspasado las fronteras del país por sus múltiples instituciones, a la que había dado calor y vitalidad, así como a las demás actividades que deja en pleno y floreciente desarrollo, sin descuidar la enorme y trascendental labor filantrópica a través de la Fundación que lleva su nombre y del incansable esfuerzo para ampliar su influencia y beneficio para la investigación científica.

Como homenaje singular de su figura, la Junta guardó un minuto de silencio y recogimiento.

Otra personalidad destacadísima a la que tuvo que dar cuenta de su pérdida el Consejo fue la de la muerte del excelentísimo señor don Francisco BASTARRECHE Y DIEZ DE BULNES, almirante de la Armada y destacado miembro del Consejo, que había prestado su valiosa ayuda y prepara-

ción al feliz desarrollo de las actividades de la Sociedad con sus dotes personales y de laboriosidad que le habían hecho acreedor a la mayor estima. Después de poner de manifiesto y testimoniar el dolor por el fallecimiento del señor Basterreche, el Consejo informó que para cubrir la vacante producida, a reserva de su ratificación por la Junta general, había nombrado provisionalmente al ilustre ingeniero don Felipe Lafitta Babio, que durante muchos años ha venido desempeñando el cargo de director general adjunto de la Sociedad con el mayor éxito y plena satisfacción, por lo que era justo premiarle sus servicios incorporándole al Consejo, que además se beneficiará de sus brillantes conocimientos técnicos.

### LABOR SOCIAL

Resultó grato para el Consejo dejar constancia de la leal y eficaz colaboración prestada por el persona adscrita a la Sociedad, que no descuida, por otra parte, sus atenciones sociales, tanto en la Colonia Infantil de Molinos como los economatos laborales, comedores para productores, enseñanza, ayudas escolares, biblioteca, etc,

### GESTION TECNICA Y NUEVAS INSTALACIONES

En 1961 el total de energía disponible del sistema de FECSA fue de 2.876 millones de kilovatios-hora frente a 2.656 millones del año anterior. Este incremento se correspondió con otro todavía mayor del consumo, debido a la mejoría introducida en los sistemas de transporte y distribución.

Entre las nuevas instalaciones en curso destaca la construcción a ritmo acelerado de los aprovechamientos de Termens, Lérida y Llavorsí-Cardós, y de los trabajos preparatorios de los aprovechamientos de Tabescán, superior e inferior, en la cabecera del río Noguera de Cardós.

La producción térmica se ha visto reforzada mediante la central de la calle Mata de 63.000 kilovatios de potencia, que se inauguró en el mes de agosto pasado y que, a pesar de haber trabajado la mayor parte del tiempo en período de prueba, ha producido más de 34 millones de kilovatios-hora. Se ha puesto en servicio la línea de 220.000 voltios de Poble a la interconexión con Iberduero,

que FECSA realiza en un plan coordinado con Hidroeléctrica de Cataluña, Compañía de Fluido Eléctrico y Productora de Fuerzas Motrices, así como varias estaciones receptoras y transformadoras, y mejoras de las redes de distribución, que redundan en un servicio mejor de los usuarios.

### GESTION ECONOMICA Y FINANCIERA

Las variaciones en las cifras del balance evidencian el progresivo balance de la Compañía. El inmovilizado sube 661 millones, ascendiendo a un total de 5.096 millones. Las reservas se elevan a 959 millones en 31 de diciembre de 1961, y se elevarán a 1.132 millones (equivalentes al 42 por 100 del capital) al hacerse las aplicaciones correspondientes al cierre del ejercicio. El fondo de amortización se cifra en 635 millones.

El beneficio obtenido en el año es de 691 millones, 19 más que el anterior, y los productos del negocio de electricidad, con un importe total de 1.529 millones, suponen un incremento del 14 por 100. La participación del personal en los beneficios aumenta en siete millones sobre el de 1960.

Hechas las deducciones para previsión de impuestos, fondo de reserva y participaciones estatutarias y complementarias del personal, queda un beneficio distribuido de 501 millones, que permiten el reparto de un dividendo del 1,50 por 100 neto a las acciones, así como la asignación de 159 millones a reserva de beneficios no distribuidos, 79 millones a fondo de previsión para inversiones y una cantidad idéntica a remanente complementario.

### AMPLIACION DE CAPITAL

Para poder seguir atendiendo al creciente desarrollo de la Empresa y consiguiente financiamiento del mismo, el Consejo de Administración acordó aumentar el capital social en otros 132.756.000 pesetas, mediante emisión a la par, libres de gastos e impuestos, de 132.756 acciones serie A, de 1.000 pesetas nominales cada una, con derecho preferente a ser suscritas por los actuales accionistas en la proporción de una nueva por cada cuatro acciones de 5.000 pesetas o por cada veinte de 1.000 pesetas, entrando a participar en los beneficios sociales que se reparten con cargo al ejercicio de 1963, abriéndose la suscripción en el presente mes y cerrándose en julio próximo.

## DISCURSO DEL PRESIDENTE

A continuación don Juan March Servera dirigió a la Junta las siguientes palabras:

"Quisiera aprovechar este momento para resumir, en breve expresión, lo que hemos hecho en los diez años de existencia de nuestra Empresa y cuáles son sus perspectivas y futuros proyectos.

En las Memorias anuales os hemos informado del desarrollo de la Sociedad, con los pormenores

y detalles necesarios, y os diré como resumen que durante este decenio se ha llegado a más que duplicar la capacidad de producción de energía y que, con ritmo paralelo, se ha doblado también la venta de electricidad. Ello ha exigido, naturalmente, cuantiosas inversiones. Baste decir que tan sólo para transportar y distribuir el aumento de producción y consumo y mejorar la calidad del

servicio hemos invertido en el decenio más de 2.000 millones de pesetas.

Como consecuencia no sólo de aquel desarrollo, sino también de la política financiera que venimos siguiendo y de nuestra eficiencia administrativa, los rendimientos del negocio, además de consentir la adecuada remuneración al capital, han permitido acumular reservas de beneficios no repartidos, que hoy ascienden a 1.132 millones de pesetas, y dedicar 735 millones a amortización y autoseguros.

#### LAS FUTURAS INVERSIONES

El minucioso estudio que tenemos efectuado sobre el porvenir de nuestra Empresa nos permite una firme confianza de que las inversiones a realizar en el futuro serán igualmente remuneradoras, y excuso decirnos que por nuestra parte no será regateado esfuerzo alguno para lograr su superación. Todos sabéis que la característica permanente de las Empresas de producción y distribución de energía eléctrica es la exigencia de grandes inversiones de capital para estar en condiciones de atender el progresivo desarrollo de la demanda, lo cual, dada la naturaleza del servicio que prestan exige la adecuada previsión del futuro y obliga a realizar complejos estudios técnico-económicos. Las circunstancias de expansión económica en España permiten esperar un fuerte incremento de aquellas necesidades, muy especialmente para nuestra Empresa, que atiende a un mercado de innegable importancia y vitalidad. Prueba de ello es que el año pasado se incrementó nuestra potencia contratada en un 10 por 100.

No es aventurado pensar que, por ejemplo, dentro de treinta años tengamos que atender con nuestra propia Empresa, no obstante la existencia de otras, a un consumo igual al de toda España en la actualidad. Esto obliga no sólo a desarrollar al máximo las fuentes naturales derivadas de las concesiones administrativas que pueden obtenerse, sino a dedicar preferente atención a las posibilidades de nuevas fuentes de energía eléctrica.

Hoy tenemos en construcción, como sabéis por la Memoria, importantes saltos que han de ponerse en servicio en años inmediatos. Y hemos de imprimir a su ejecución un ritmo acelerado, aprovechando al máximo todas nuestras oportunidades.

#### NUEVOS SALTOS EN PROYECTO

Hemos solicitado de la Administración la concesión de nuevos saltos y se hallan en tramitación otros proyectos, sujetos a modernas soluciones para conseguir rendimientos máximos. La producción total que obtendremos de los nuevos saltos duplicará, desde luego, aproximadamente, la actual hidráulica de nuestra Empresa. Y teniendo en cuenta que las fuentes de energía hidráulica llegarán a agotarse en un plazo más o menos lar-

go, así como la incertidumbre sobre el momento en que la energía nuclear pueda utilizarse con carácter realmente competitivo, hemos de cuidar la energía térmica convencional, como elementos que en el futuro próximo constituirá la base de la energía eléctrica nacional, para cubrir las crecientes necesidades.

Por ello tenemos importantes programas para la instalación de nuevas técnicas no sólo ampliando las actuales de Badalona y Mata, sino también en otras zonas, lo que permitiría en breve plazo más que duplicar la potencia térmica actual. Las inversiones para el desarrollo de estos planes, así como para las instalaciones complementarias de transporte, distribución y perfeccionamiento de los elementos actuales, exigen, desde luego, grandes masas de capital, cuya rentabilidad puede considerarse asegurada. Su financiación esperamos hacerla también con el acelerado ritmo que las circunstancias exijan, mediante ampliaciones de capital, emisión de obligaciones y autofinanciación, en las proporciones que resulten más convenientes para los intereses sociales.

Veo, pues, con gran optimismo el porvenir, aun dentro de los límites de la mayor prudencia. Y este tan satisfactorio sentimiento en relación con el futuro es el que, en definitiva, me complace comunicaros mediante esta somera ampliación de nuestra Memoria del ejercicio 1961."

#### APROBACION DE LAS PROPUESTAS

Como al principio indicamos, todas las proposiciones sometidas a la Junta general sobre la Memoria, Balance, Cuenta de Pérdidas y Ganancias y distribución de beneficios, así como la ratificación del nombramiento de consejero a favor de don Felipe Lafitta Babio y la reelección del consejero don Juan Alegre Marcet, fueron aprobadas por aclamación de la Asamblea, que acordó igualmente constara en acta el sentimiento de los accionistas por el fallecimiento de don Juan March y don Francisco Bastarache.

En medio de una salva de aplausos de la concurrencia, la presidencia declaró levantada la sesión, durando largo rato el desfile del accionariado por el estrado presidencial para expresar sus parabienes a los miembros del Consejo y testimoniarles su absoluta complacencia por la próspera y pujante marcha de las actividades sociales, de la que es prueba espléndida el magnífico balance del último ejercicio.

# LA JUNTA DE FOSFORERA ESPAÑOLA, S. A.

Con asistencia de más del 90 por 100 del capital, y bajo la presidencia de don Alfonso Fierro Viña, se celebró la Junta general de accionistas de Fosforera Española, S. A.

En la Memoria se dedica el más sentido recuerdo al excelentísimo señor don Ildefonso Fierro Ordóñez, fallecido en diciembre último, y también a la pérdida del consejero excelentísimo señor don Enrique Navarro-Reverter y Gomis, vinculado desde los primeros tiempos a la industria fosforera.

El Consejo se muestra satisfecho de la transformación que se ha alcanzado en cinco años, ya que, si bien no está completado el programa, puede decirse que las cuatro fábricas en que se han convertido las ocho que existían en época del Monopolio, disponen ya de unas instalaciones modernísimas y tienen una capacidad de producción tan amplia que permite mirar al futuro con la mayor confianza, no sólo por lo que se refiere a nuestro mercado, sino también ante la proyectada asociación de España a la Comunidad Europea.

Se lamenta de nuevo el Consejo de la falta de

equidad fiscal que afecta tan de lleno a su industria y que obliga a seguir haciendo fuertes desembolsos para ofrecer incentivos a los consumidores de fósforos—desembolsos que serían innecesarios si a los encendedores se les exigiese, de modo efectivo, unos gravámenes análogos a los que soportan las cerillas—y confía en que los Poderes Públicos recojan las peticiones que se vienen reiterando para que las cargas se soporten por igual cuando, como en este caso, alcanzan a dos artículos que responden a la misma necesidad y que, de no ser ello factible, se conceda la pertinente desgravación a los fósforos.

Para cubrir las vacantes de los excelentísimos señores don Enrique Navarro-Reverter y Gomis y don Ildefonso Fierro Ordóñez, se ratificaron los nombramientos hechos por el Consejo a favor de don Antonio Ortega Lopo y don Alvaro García de la Noceda y García, y asimismo se acordó la reelección de los restantes miembros del Consejo.

Los acuerdos fueron adoptados por aclamación y un dividendo del 5 por 100 libre de impuestos.

## JUNTA GENERAL DE LA COMPAÑÍA TRASMEDITERRÁNEA

Con asistencia de más del 75 por 100 del capital social se ha celebrado la Junta general de accionistas de la Compañía Trasmediterránea, S. A. Presidió el almirante don Salvador Moreno Fernández.

La Memoria señala que a fines del ejercicio de 1961, la Compañía recibió el buque "Ciudad de Granada", mixto de carga y pasaje, de 1.200 toneladas de peso muerto, undécima unidad que se incorpora a la flota desde 1952.

En igual fecha se encontraba muy avanzada la construcción del "Villa de Bilbao", de 7.000 toneladas de peso muerto, y estaba en curso la del "Ciudad de Pamplona".

Durante el ejercicio ha sido autorizada la construcción de tres buques para los Servicios Interinsulares de Canarias, de 300 toneladas de peso muerto cada uno, dos de los cuales han sido contratados recientemente.

También se aprobó la construcción de otras dos unidades destinadas a las líneas secundarias del Mediterráneo, de 2.900 toneladas de r. b. y 17,5 nudos de velocidad, que por la mayor urgencia de las destinadas a los Servicios Interinsulares y por no tener reservado Crédito Naval hubieron de ceder su preferencia a las dos unidades proyectadas para los Servicios Interinsulares.

Al finalizar el ejercicio, la flota afecta al contrato con el Estado se hallaba integrada por 42 unidades, con 138.272 toneladas de registro bruto.

Después de medio siglo de servicio se ha dado de baja al "Rey Jaime II".

La flota propia navegó en 1961 1.365.245 millas, con aumento de 28.802 sobre el año anterior. Los gastos de explotación tuvieron un aumento de 56,8 millones de pesetas, y los ingresos por carga y pasaje, un incremento de 29,8 millones.

Los beneficios líquidos obtenidos ascienden a 58,7 millones de pesetas, distribuyéndose un dividendo del 10 por 100, igual al del año precedente.

La Memoria dedica un sentido homenaje de respeto y fervoroso recuerdo a don Juan March Ordinas. También recoge el fallecimiento del delegado del Estado en la Compañía, don Fernando de Abárzuza y Oliva.

### INFORME DE LA PRESIDENCIA

Después de un detalladísimo estudio del balance

y sus variaciones por el director general, don José Gutiérrez del Alamo, intervino el presidente, señor Moreno Fernández, quien presentó a través de sus consideraciones y abundantes cifras una visión panorámica del momento actual de la Compañía, que si lleva con cierta lentitud sus planes de nuevas construcciones y mejora de los servicios, es por tener que acomodarse a las posibilidades de la disponibilidad económica estatal.

La flota—añadió—ha tenido un incremento sensible, pero inferior a las necesidades de la explotación, que requiere más y mejores elementos de transporte, ante la gran demanda de pasaje y carga. Próximamente entrarán en servicio dos grandes unidades, que serán un considerable refuerzo para la flota. También se van a construir varios buques para los Servicios Interinsulares de Canarias, que sustituirán a buques que se retiran.

Al final del año 1961 comienzan a mejorar sensiblemente las disponibilidades del Crédito Naval, hasta entonces escasas. Posteriormente se han incrementado en 1.200 millones de pesetas más para 1963, lo que es probable que mejore la situación, permitiéndonos contratar la tercera unidad de la serie Interinsular. Para más adelante—agrega—tenemos importantes proyectos, que, naturalmente, están subordinados a decisiones superiores.

Cita el rendimiento que suponen para la Compañía los viajes extraordinarios que se realizan cuando lo permiten las obligaciones de los servicios.

Finalmente examinó la situación financiera, que comenzó el ejercicio en posición deficitaria por dificultades en la liquidación de créditos, pero que a finales de 1961 se hallaba prácticamente despejada y normalizados los pagos.

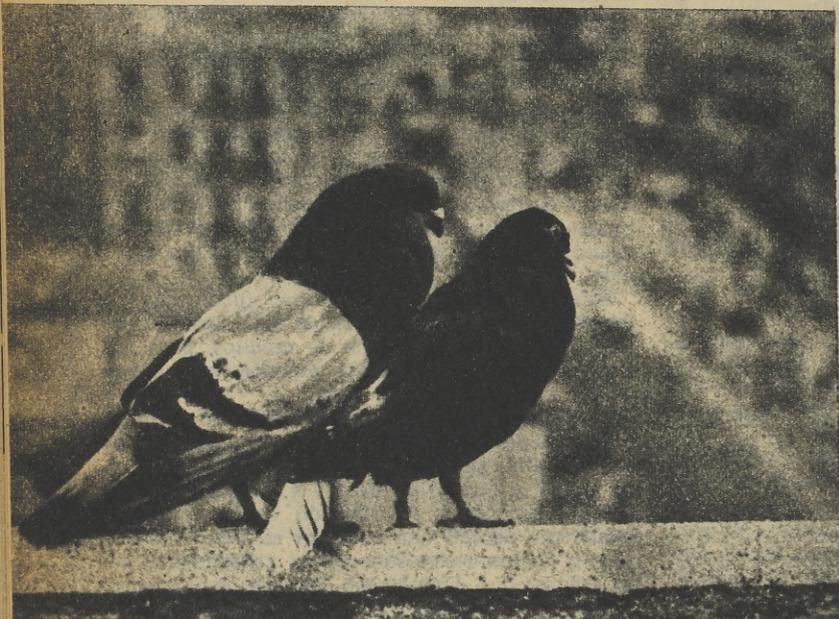
La Junta general acogió cariñosamente las intervenciones del presidente y del director general de la Compañía, aprobó por aclamación las propuestas sobre la Memoria, balance y cuenta de pérdidas y ganancias y distribución de beneficios, e igualmente acordó que constara en acta el sentimiento de los accionistas por el fallecimiento de los señores don Juan March Ordinas, don Fernando de Abárzuza Oliva y don Francisco Bastarache Díez de Bulnes.

Y después se proyectó una película obtenida con motivo de las pruebas del buque "Ciudad de Granada", que permite apreciar el buen gusto de su decorado y su excelente habilitación.



# LA PALOMA COMO DEPORTE

## I CONCURSO INTERNACIONAL DE COLOMBICULTURA EN PAIPORTA (VALENCIA)



Arriba: Un grupo de aficionados a punto de "suelta". Abajo: Dos bellos ejemplares de palomos deportivos



Momento en el que la "paloma" del I Concurso Internacional de Colombicultura elige la paloma que va a iniciar la primera "suelta"

**SOLAMENTE** en la provincia de Valencia existen 211 Sociedades de colombicultura, con 4.490 socios. Desde luego, es Valencia la provincia y región en la que existen más aficionados al cuidado de la paloma deportiva. Por ello la capital levantina es la sede de la Federación Española de Colombicultura.

El segundo lugar, por provincias, corresponde a Alicante, con 51 Sociedades de colombicultura, con 1.080 socios. Murcia ocupa el tercer lugar, con 30 Sociedades, en las que se integran 1.000 socios, y Castellón de la Plana ocupa el cuarto puesto, con 22 Sociedades colombicultoras, en las que se cuentan 462 socios.

### EN LEVANTE, DONDE MAS

Valencia y Murcia son las regiones españolas más dedicadas al cultivo de las palomas deportivas. Dos regiones que están seguidas por Cataluña, donde existen 48 So-

ciudades de colombicultura, con 66 socios.

En toda España existen 416 Sociedades que cultivan palomas deportivas, y en las que se integran 1.894 socios.

Puede decirse que nuestro país, y especialmente algunas de sus regiones de la vertiente mediterránea, son una verdadera vanguardia de la colombicultura mundial. Esa ha sido una circunstancia determinante de la celebración en la población valenciana de Paiporta del I Concurso Internacional de Colombicultura y XI Concurso Nacional de Palomos Deportivos.

Aunque esa práctica deportiva tiene mucha antigüedad en España, su existencia oficial y regulada estatutariamente data sólo del 14 de julio de 1946, en que quedaron aprobados los estatutos de la Federación Española de Colombicultura.

### UNA LUCHA EN EL AIRE

Es preciso distinguir entre palomas mensajeras y palomas deportivas, que son, estas últimas, el producto de cruces verificados entre diversas razas, así como el resultado de largos trabajos de investigación biológica.

El deporte de la «suelta» consiste en demostrar qué palomo es el más digno de emparejarse con una paloma que es codiciada a la vez por otros palomos que están ya acostumbrados a este tipo de competiciones.

Se trata de una lucha entre rivales, en la que se emplean dos tipos de arma: la fuerza bruta y la fuerza de la seducción, que es esta última la más importante y decisiva entre los palomos laudinos, y que casi siempre es la que triunfa.

Pero dicho así, la cosa parece muy sencilla y fácil. El hecho es que la «suelta» exige una larga preparación, en la que interviene

el hombre, como artífice, de una manera decisiva.

A los cuarenta días de su nacimiento ya empieza el pichón a ser preparado. Comienza ya a ser puesto en forma cuando sale del nido y aprende a volar.

### LA SEDUCCION A LA PLUMA

Es al tercer mes cuando el joven palomo suele estar ya en condiciones —después de haber sido soltado todos los días un rato— de hacer los primeros ensayos para su educación a la pluma, que consiste en seguir el vuelo de una paloma de su misma clase, a la que se le ha puesto una pluma blanca atada a la cola.

Todo palomo deportivo está condenado de antemano a la «soltería». Mientras conserve sus fa-

cultades para este deporte no puede conocer otra hembra que la de su misma clase, y aún esto con muchas limitaciones. En resumen, que tiene que permanecer a prolongada dieta para que esté en perfectas condiciones de deseo amoroso en el momento de la «suelta». Tiene que tener, como quien dice, en el subconsciente, una idea exacta del tecnicismo de la fecundación, pero no una práctica continuada, y mucho menos con palomas caseras y zuritas, a las que se acostumaría, perdiendo toda su aptitud para el espectacular vuelo de seducción a la pluma.

Seducir a la pluma. Esto también se hace en el gran deporte intelectual del periodismo, que también tiene su limitación y dietética. Pero esto nos llevaría a otras cuestiones ajenas a la suelta de palomas deportivas.

### TRIUNFO DE LA GALANTERIA

Para acostumbrar a un pichón a ser seducido a la pluma se procura que desde la época del celo, que comienza hacia los tres meses de edad, asocie la idea de la paloma a un ejemplar, a ser posible de tonos oscuros, a la que se colocó una pluma blanca atada a la cola. Desde este momento la pluma blanca constituirá, para el pichón, el símbolo del sexo contrario y se verá ciegamente atraído por ese símbolo en las disputadas evoluciones de la «suelta».

Los entrenamientos se realizan en lugares distintos y vuelos cada vez más largos, pero con el espaciamiento prudente para evitar una pérdida de energías que equivaldría a una disminución del celo.

El mejor palomo deportivo no es aquel que manifiesta una más fuerte agresividad y que persigue más a la hembra con sus picotazos. Desde luego, ése es un tipo de palomo deportivo espectacular que impresiona mucho al público novato, pero lo cierto es que el palomo deportivo ideal es el que va al lado de la paloma, pero no la hostiga ni molesta en el aire; que no la pierde de vista y que, a la hora de tomar tierra se sitúa en un lugar conveniente al lado de la paloma, a la que alegra con sus arrullos, y haciendo los «saques» apropiados para prepararla para que la paloma lo siga, después, en vuelo.

### SEDUCTOR Y LADRON DE PALOMAS

Dicho en frase llana, el buen palomo laudino es el que tiene mayores cualidades de seductor y hasta de ladrón de palomas. Por eso no falta quien tenga ese tipo de palomos, no para la práctica del deporte, sino para el simple robo de palomas, pero, afortunadamente,

esa es la excepción que confirma la regla de los buenos aficionados a la cría, enseñanza y suelta de palomos deportivos.

A veces se establecen turnos de vuelo con tres palomos de diferentes características. Uno de ellos es «picón», el otro es «requeado» y el tercero se manifiesta como alegre y conquistador con sus continuos «saques» a la paloma.

Esas son las tres principales clasificaciones en la sicología del palomo deportivo y que permite formar equipos de tres ejemplares que vuelen siempre juntos en el ejercicio de su especialidad frente a la «suelta».

El palomar deportivo tiene características propias que le diferencian de los palomares genéricos o corrientes. Tienen cierras distintos a los utilizados en los palomares de mensajeras, y en ellos se emplean redes de boca de las llamadas cañizolas, con corredera horizontal, y las «cachaperas» o cajones—en los que los machos habitan corrientemente— tienen cierras de portillo con corredera vertical.

### PALOMARES CON TELEFONO, CALEFACCION Y BANDERINA

En el Levante español existe toda una red de palomares deportivos, que van desde la modesta cañizola hasta grandes y lujosos palomares que a veces tienen hasta teléfono y calefacción.

Los palomares deportivos suelen tener dos plantas de residencia y una tercera llamada volador, que es donde se inicia la fase del vuelo de los pichones y que consiste en una especie de plataforma, bordeada de cañizolas, en cuyo centro hay como una garita de cristales ahumados.

Dentro del palomar deportivo, no puede faltar, especialmente en la época de la muda, una pequeña bañera, de poca profundidad, que para unas aves tan higiénicas es un verdadero deleite. Y, además, en un tolva, conchillas, arena y un conglomerado de sal, carbonato de calcio, harina de carne y salvado endurecido.

En cuanto a la alimentación de los palomos deportivos, debe estar siempre en función del esfuerzo que desarrollan en los vuelos de entrenamiento y en el momento de la «suelta». El consumo de grandes energías debe compensarse, de una manera racional, por una alimentación suficiente y sana.

### CON LA PAPILLA DEL BUCHE

Si bien la paloma deportiva está privada de libertad en la mayor parte del año, el gran desgaste que sufre en los periódicos vuelos

le exige una alimentación rica en proteínas, incluso de origen animal, como el bacalao rancio mezclado con harina de carne. Vea, linaza, nabina, cañamón, trigo... son granos corrientes en la alimentación de los palomos deportivos, que deben complementarse con las proteínas, especialmente en las épocas de vuelo.

La veza, muy rica en albúmina, favorece grandemente el crecimiento de las células. La linaza y la nabina son muy ricas en grasas, por lo que constituyen una buena fuente de calorías muy útiles en el invierno y durante el período de la muda.

Y, como la mayoría de los deportistas, también el tipo de palomo que tratamos toma azúcar, que, como es sabido, es una fuente de energías para los músculos.

Ya sabemos que las aves no son mamíferos, pero las palomas tienen una especie de leche para el alimento de sus crías. Se trata de una especie de papilla que tanto el padre como la madre elaboran en las paredes del buche. Es una papilla, dulce y cremosa, que recuerda al queso fresco. Ese es el más importante alimento natural para las crías.

### BICHOS DE BUEN AGÜERO

Así como hay animales que despiertan repulsión por sus costumbres y hasta por su manera de ser, como ocurre con la hiena, símbolo de la necrofilia; la serpiente, que tantas veces representa a lo astuto y lo taimado; el cuervo, el chacal... en el aire, en tierra y en el mar—acordémonos de las terribles tintorerías y de los tiburones—, existen animales de mal agüero, con la paloma ocurre todo lo contrario. Siempre despertó unánimes simpatías por su candidez y su bondad.

Existen animales ajenos a la heráldica. Animales con mala Prensa. De mal comportamiento. Una hiena en un cuartel de escudo nobiliario destruiría con su presencia la idea de nobleza. En cambio, la paloma es todo lo contrario de un símbolo vergonzoso o repugnante. En los escudos papales se encuentra la paloma con una explicable frecuencia.

No ha podido la paloma llegar más alto que a la representación del amor del Padre y el Hijo. Esa paloma que, con una ramita de olivo en el pico, dio la primera noticia de la retirada de las aguas en el Diluvio universal, y que hoy es utilizada como simbolismo de todas las propagandas pacifistas, de todos los signos y señuelos, en las que, al menos en el simbolismo, existe unanimidad gráfica.

### UN ANIMAL DE FORTALEZA

Simboliza a la pureza y la candidez; pero la paloma no es un

animal débil, sino, con el beneficio de una buena "fortitudo", un animal de fortaleza, que resiste muy bien a las enfermedades y sabe sobrellevar hasta límites lógicos las ocasionales privaciones.

Es vulnerable a tres enfermedades principales: la tuberculosis—que puede llegar a ser un azote de los palomares, tanto los corrientes como los de palomas mensajeras y deportivas—, la difteria y la viruela.

Los colombicultores conocen muy bien el peligro de esas enfermedades y las medidas preventivas que es preciso tomar contra ellas. Una buena medida es la de la extremada higiene del palomar. Ni un solo día debe dejarse esa limpieza, en la que se retiran tanto el polvo de la palomina seca como las plumas y deposiciones.

También el agua se renueva diariamente y se procura que sea del todo limpia y fresca.

Para el fumigado de los palomares deportivos—que se hace dos veces al año, cuando no existen piciones en los nidos—se emplea el DDT y el pelitre.

La buena sanidad de los palomos deportivos—la salud de los deportistas—influye en el buen éxito y la vistosidad de la "suelta", que está sometida a toda una serie de factores imprevisibles, que la hacen más emocionante.

A veces la "suelta" de palomos deportivos puede compararse a un torreo en el aire lleno de imponderables, malas tardes, faenas meditanas, buenas y óptimas, que, estas últimas, arrancan entusiastas aplausos en los espectadores que la contemplan desde tierra.

#### CINCO NACIONES EN PAIPORTA

Hay muchos imponderables que hacen que una "suelta" que parecía iba a ser interesantísima resulte de un aburrimiento total, y otra de la que no se esperaba una gran cosa, llegue a la categoría de no ser pérdida para la cinta cinematográfica.

Es un juego tan de suerte, que se podrían hacer con él una especie de quinielas, en las que los entendidos iban a ser los que menos acertasen; tal es la frecuencia que con los palomos deportivos se quiebra la línea de la lógica.

La anécdota de aquella señora que se hallaba planchando con el balcón abierto y se vio súbitamente rodeada de palomos que perse-

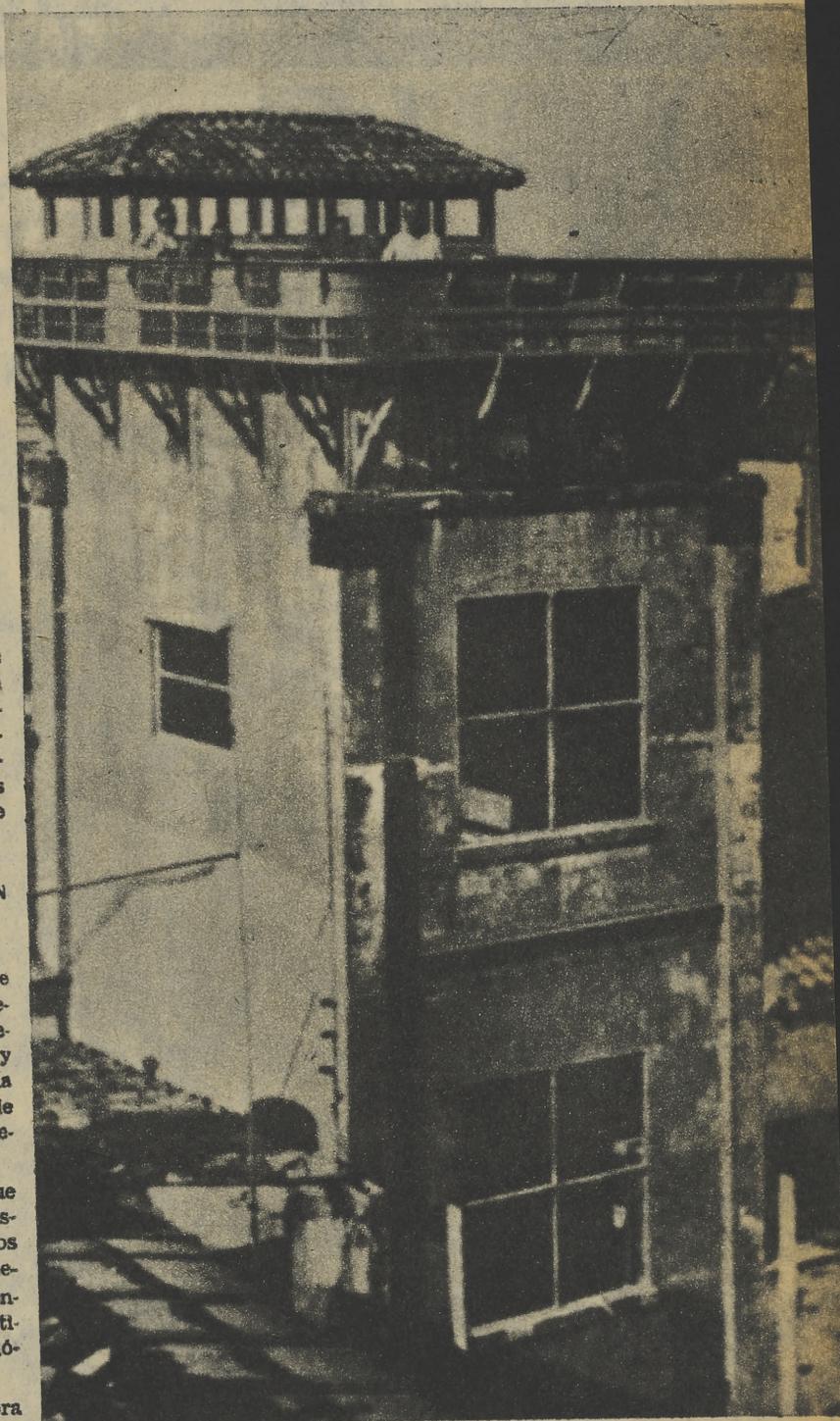
guían a una paloma oscura con una pluma blanca atada en la cola nos habla de las sorpresas que puede tener una "suelta", que si es espectacular en las evoluciones del aire, también puede serlo en las incidencias de su final en tierra.

Méjico, Argentina, Suiza, Francia y España han sido las naciones representadas en el I Concurso Internacional de Colombicultura que se ha celebrado en Paiporta (Valencia), y del que fue "rei-

na" la niña María de la O Martínez-Bordiu Franco.

Los colombicultores más destacados de cinco naciones de Europa y América se han reunido en una población valenciana para el intercambio de puntos de vista, el estudio de ponencias y el logro de conclusiones en ese bello deporte de la "suelta" de palomos deportivos que parece llevar por el aire el aplauso a su propia belleza.

F. COSTA TORRO



Un palomar en Silla (Valencia). Está dotado de teléfono, radio y calefacción

Tirada de este número: 47.500 ejemplares

# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 140



Maria de la O Martínez-Bordiu Franco, nieta de S. E. el Jefe del Estado, da suelta a una paloma en Païporta (Valencia)

LA PALOMA COMO DEPORTE